

Población de Buenos Aires

ISSN: 1668 - 5458

Revista semestral de datos y estudios demográficos
publicada por la Dirección General de Estadística y Censos,
Ministerio de Hacienda,
del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Año 3, número 4, octubre de 2006



Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios demográficos



Dirección General de Estadística y Censos



MINISTERIO DE HACIENDA

Población de Buenos Aires

Año 3, número 4, octubre de 2006

Director

Martín J. Moreno

Asesor

Alfredo E. Lattes

Consejo académico

Alfredo Bolsi, CONICET. Universidad Nacional de Tucumán

Cristina Cacopardo, Maestría de Demografía Social. Universidad Nacional de Luján

Nora Clichevsky, CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires

Carlos de Mattos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile

Gustavo Garza Villarreal, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. El Colegio de México

Daniel Joseph Hogan, Núcleo de Estudos de População. Universidade Estadual de Campinas

Elsa López, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

Norma Meichtry, CONICET. Universidad Nacional del Noreste

Hernán Otero, CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Adela Pellegrino, Universidad de la República, Uruguay

Pedro Pérez, CONICET. Universidad Nacional de San Martín

Eric Weis-Altaner, Département d'études urbaines et touristiques. Université du Québec à Montréal

Comité técnico

Luciana Daelli

Victoria Mazzeo (coordinadora)

Gabriela Mera (asistente de edición)

Diseño gráfico

Ana Rodríguez Talou y Adriana Costantino

Horacio Coppola (Buenos Aires, 1906) es el autor de las fotografías incluidas en el presente número, y fueron tomadas por el artista en 1936, momento en que la ciudad celebraba el Cuarto Centenario de su primera fundación. Estas imágenes formaron parte de la exposición *Buenos Aires, años treinta*, realizada en la galería Jorge Mara-La Ruche, y presentada luego, en el marco de los festejos por el centésimo cumpleaños del artista, en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA). Agradecemos a la Galería Jorge Mara-La Ruche y a Horacio Coppola la colaboración y la provisión de las fotografías.

Foto de Tapa: Horacio Coppola (1936), "Av. Alvear", Catálogo *Horacio Coppola: Buenos Aires, años treinta*, Galería Jorge Mara / La Ruche, Buenos Aires, 2005

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos

Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723

ISSN 1668-5458

Esta edición se terminó de imprimir en el mes de noviembre 2006

en Gráfica Santander, S.R.L., Quilmes 282, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4307-3547 tel/fax: 4307-5661;

Horario de atención: lunes, miércoles y viernes de 9 a 13 hs; martes y jueves de 13 a 17 hs.

email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar - <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>

Presentación

Cuando iniciamos la preparación de este número 4 de *Población de Buenos Aires* pensamos que era oportuno informar y consultar a los miembros del Consejo Académico sobre la marcha de la revista. En medio de esa tarea decidimos extenderla a un calificado grupo de investigadores de instituciones asentadas dentro de la Aglomeración Gran Buenos Aires. A todos les solicitamos sugerencias, comentarios y orientaciones para fortalecer la revista, y las respuestas que recibimos realmente nos reafirman en el entusiasmo y empeño iniciales, porque fueron numerosas, de contenido variado y con propuestas novedosas.

Antes de referirnos a las sugerencias concretas nos parece apropiado subrayar que las ideas que sustentaron la creación de la revista siguen tan vigentes como se expresaron al iniciar la tarea, es decir: promover la investigación sobre la población de la Ciudad de Buenos Aires, estimular la difusión de sus resultados y fortalecer los vínculos entre productores y usuarios de datos, información y conocimiento. Recordamos también que un antecedente cardinal de la creación de la revista emana de la propia Constitución de la Ciudad Autónoma la cual, en su Capítulo 19, Art. 58, se refiere a la promoción de la investigación científica, a su difusión y al fomento de la vinculación del Gobierno de la Ciudad con universidades y grupos científicos.

Como se trata de una revista relativamente nueva y aún no conocida por muchos,¹ destacamos una característica que la distingue: *Población de Buenos Aires* se estructura en dos grandes partes que, si bien relacionadas entre sí, son esencialmente distintas. La primera, incluye el material que es habitual en una revista científica, es decir: artículos, notas, comentarios y resúmenes bibliográficos, revista de revistas y novedades académicas. En otras palabras, es la parte que depende, primordialmente, de la colaboración de la comunidad científica que provee y evalúa el material que se publica. La segunda parte está dedicada a la difusión de una amplia gama de productos que se generan en actividades regulares de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC), y que incluye: análisis sociodemográficos sobre diversos tópicos, informes sobre evaluaciones de datos, materiales del archivo, pizarrón de noticias de la propia Dirección y varias series de tablas de datos e indicadores sociodemográficos que se actualizan periódicamente. Si bien esta parte con datos e información sociodemográfica es producida por la DGEYC, también se requieren las opiniones y sugerencias de los usuarios, tanto para mejorar su utilización como para conocer nuevos requerimientos de información.

Como lo expresamos antes, las respuestas recibidas de miembros del Consejo y otros investigadores consultados suman varias páginas de sugerencias y propuestas. Resumimos y comentamos algunas de ellas porque, de hecho, indican a los lectores las actividades de promoción, las nuevas secciones y la ampliación de la perspectiva temática que empezamos a implementar desde este número de la revista. Un primer grupo de sugerencias se refirió a cómo aumentar la oferta de artículos y notas y, entre muchas

¹ Los contenidos de las revistas anteriores se incluyen al final de este número.

mencionaron: aumentar la presentación y difusión de la revista en ámbitos de investigación y formación de posgrado, sociedades científicas y asociaciones profesionales que hasta hoy no han sido tenidas en cuenta; realizar concursos; brindar estímulos para la realización de tesis de posgrado sobre Buenos Aires; establecer vinculaciones con redes internacionales de revistas de temáticas similares; promover y apoyar la realización de mesas o sesiones en congresos u otras reuniones científicas mediante la provisión de datos que la DGEyC produce regularmente, y ofrecer publicar los trabajos que se ajusten a nuestras normas.

También recibimos sugerencias para ampliar y/o crear nuevas secciones en la revista, por ejemplo: incluir periódicamente *dossiers* sobre temas de sumo interés, organizados por investigadores reconocidos y especialmente invitados para la tarea (actividad que también aumentará la oferta de material para la revista); reservar un espacio en el cual se informe acerca de las investigaciones que están actualmente en curso. Como los lectores podrán apreciar, en este número se inaugura esta sección. Otra propuesta fue ampliar la sección de comentarios y reseñas bibliográficas, incluyendo también comentarios y reseñas sobre congresos y reuniones relevantes a la temática de la revista; de la misma manera, en este caso, aceptamos la sugerencia y publicamos el comentario, especialmente solicitado por la revista, sobre el Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano, organizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Miembros del Consejo se refirieron a la conveniencia de aclarar que la mirada de la revista sobre Buenos Aires no excluye artículos en los que Buenos Aires deja de ser “el caso” y pasa a ser una entre varias ciudades que se comparan. Pensamos, aunque reconocemos no haberlo hecho explícito, que los artículos que analizan, por ejemplo, el proceso de urbanización y/o concentración urbana en la Argentina, sea en épocas recientes o lejanas en la historia, como artículos provenientes del campo de los estudios comparados de *megaciudades* de América Latina, no sólo tienen su lugar en esta revista sino que son bienvenidos: nos comprometemos a promover, por distintas vías, la presencia de esta clase de trabajos. También recibimos sugerencias y las aceptamos en el sentido de promover la inclusión de artículos que comparen, no sólo las dinámicas globales de las ciudades (argentinas o de la región) sino también la situación o dinámica de subpoblaciones específicas (niños, adolescentes, adultos mayores, migrantes, etc.). Este rápido recorrido por las muchas sugerencias recibidas, además de poner de relieve su riqueza, nos compromete con los lectores y nos asegura tiempos de mucho trabajo.

La costumbre de incluir en *Población de Buenos Aires* fotografías de Buenos Aires y su gente es, en este número de la revista, un acontecimiento mayor, porque Horacio Cópola nos regala y nos conmueve con su particular mirada al Buenos Aires del año 1936.

No nos queda más que expresar nuestro agradecimiento a colegas y amigos por su generosa colaboración con *Población de Buenos Aires*. Una revista que tratará de servir al intercambio y la construcción colectiva entre estudiosos que, desde diversos ámbitos institucionales y distintas disciplinas sociales y ambientales, se preocupan por los problemas de la población de la Ciudad de Buenos Aires.

Lic. Martín Moreno

Contenido

Notas

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires
al promediar el siglo XIX. *Gladys Massé* 9

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires.
Ana Lourdes Suárez y Fernando Groisman 27

Comentarios y reseñas

Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano del GCBA.
Fernando Ostuni 41

Alejandro Portes, Bryan R. Roberts y Alejandro Grimson (eds.)
Ciudades Latinoamericanas. *Gabriel Kessler* 47

Rosa Geldstein, Rodolfo Bertonecello (coord.)
Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas
seleccionadas de la Argentina: diagnóstico y aportes para el diseño
de políticas y programas de prevención, Buenos Aires,
Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, 2006. *Carolina Peterlini* 51

Mónica Ghirardi (comp.) Cuestiones de familia a través de las fuentes,
Córdoba, Centro de Estudios Avanzados,
Universidad Nacional de Córdoba, 2005. *Bárbara Arias Toledo* 53

Investigaciones en curso sobre la población de Buenos Aires 57

Revista de Revistas y novedades académicas 63

Normas de presentación para los colaboradores 71

**Cuarta edición del concurso de artículos científicos sobre
“Cambios demográficos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”** 72

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires:
población y trabajo. *Alfredo E. Lattes, Gretel Andrada y Julieta Vera* 77

Del archivo 91

Pizarrón de noticias de la DGEYC 105

Datos e indicadores demográficos 111

Contenido de las Revistas N° 0 a 3 131



Horacio Coppola (1936), "Av. de Mayo, entre Bolívar y Perú",
Catálogo *Horacio Coppola: Buenos Aires, años treinta*, Galería Jorge Mara / La Ruche, Buenos Aires, 2005

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX¹

Gladys Massé²

Resumen

La década de 1850 constituye una etapa de la historia de Buenos Aires que se distingue por el desmembramiento y el enfrentamiento político-militar y económico respecto del resto de las provincias que integraban la Confederación Argentina. Esta nota presenta las principales características demográficas que adquiere la ciudad en un momento del período de secesión porteña. Su principal objetivo es remarcar la importancia que ya habría cobrado la presencia de los inmigrantes radicados en ella desde larga data, así como resaltar la simultánea ausencia de varones nativos en edades activas y la consecuente importancia que adquiere el rol de las mujeres, en particular las nativas, en la ciudad. El panorama factual demográfico de la ciudad al promediar el siglo XIX y las tendencias migratorias hacia ella, desde fines del siglo XVIII inclusive, pudieron reconstruirse a partir de haber procesado en forma completa la información relevada en el Censo de la Ciudad de Buenos Aires llevado a cabo el 17 de octubre de 1855.

Palabras clave: Inmigración; Inmigración internacional; Demografía histórica; Género

Summary

The decade of 1850 constitutes a stage in the history of Buenos Aires which is characterized by the dismemberment and the political-military and economical confrontation regarding the rest of the counties that conformed the "Confederación Argentina". This note, on the other hand, presents the main demographic characteristics that the city acquires in a moment of the period of Buenos Aires' secession. Its main objective is to stress the importance that would already have charged the presence of the immigrants residing in the city for a long time, as well as to stand out the simultaneous absence of native males in active ages and the consequent importance that the list of the women acquires in the city. The demographic panorama of the city around the 19th century and the migratory tendencies towards her, even from the ends of the 18th century, have been able to be reconstructed starting from being processed in complete from the information raised in the Census of the city of Buenos Aires carried out October 17 of 1855.

Key words: Immigration; International migration; Historical demography; Gender.

Introducción³

Para la Ciudad de Buenos Aires y su campaña, el período que transcurre entre 1852 y 1861 constituye una etapa histórica, ligada a la secesión y el enfrentamiento político-militar y económico respecto de la Confederación Argentina.

En efecto, desde el 11 de septiembre de 1852 el Estado de Buenos Aires pasa a ser formalmente independiente de la Confederación y sólo la ba-

¹ El presente texto constituye una síntesis de "Reinterpretación del fenómeno migratorio y su incidencia en la conformación socio-demográfica de la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX", Tesis de Magister en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján, 1992, 3 vol., que ha quedado a disposición de los investigadores en su versión completa en la sede de la mencionada

Universidad. Como en ese entonces reitero mi agradecimiento a quienes, de una u otra manera, me estimularon y asesoraron durante la elaboración del trabajo de Tesis: Guillermo Macció (director), Alejandro Giusti, Cristina Cacopardo, el apoyo institucional de la Unidad Conjunta CEPAL-CELADE y el auspicio del CONICET. Una primera versión resumida del trabajo de Tesis se publicó en *Notas de Población*. a.XIX, n. 58. CELADE, diciembre 1993, pp. 31 a 93.

² Directora a/c Dirección de Estadísticas Poblacionales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y docente UBA. Email: gmass@indec.mecon.gov.ar

³ Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de la autora.

talla de Pavón (17 de septiembre de 1861) confirma con las armas su retorno al seno nacional. Si bien el marco histórico remite a la etapa que transitan tanto la ciudad como la campaña de Buenos Aires, el ámbito espacial al que refiere esta nota se centra en las características de la primera de las áreas mencionadas, que extendía su zona amanzanada desde el río hasta aproximadamente las actuales avenidas Callao-Entre Ríos, por el oeste; Arenales por el norte y San Juan por el sur.

Así como en el ámbito político la ciudad palpa una situación de excepción, su población también manifiesta características particulares, como la importante presencia de inmigrantes de origen europeo, en general varones en edad activa. Españoles, italianos y franceses, en su mayoría arribados en torno a la década de 1850, conviven junto a alemanes, ingleses, irlandeses y portugueses, que evidencian una inserción más antigua en el contexto urbano porteño. Se trata de la denominada inmigración temprana, previa a la más conocida, y estudiada, inmigración masiva de finales del siglo XIX. A inmigrantes de procedencia europea se suman componentes de origen africano, resabios de la trata de esclavos en la ciudad, así como inmigrantes procedentes de los actuales países limítrofes de la Argentina y también migrantes internos, procedentes de las provincias de la Confederación Argentina. La ciudad ostenta entonces un importante número de inmigrantes cuya radicación en el medio urbano porteño se habría expresado como un *continuum* en constante incremento y transformación en su composición interna, desde la colonia hasta promediar el siglo XIX.

Como contrapartida, la población expone un neto predominio femenino, de estructura de edad joven pero con una baja proporción de menores de 15 años y un importante por-

centaje en edad activa (15 a 64 años). El predominio femenino en su población total, y en particular entre su población nativa, es el efecto combinado de una elevada mortalidad masculina entre los nacionales –producto de la guerra presente y pasada–, ligado a la ausencia temporal de hombres de este último origen en edades activas por motivos militares o laborales, y a una migración interna hacia la ciudad, de características selectivamente femeninas, inserta como trabajadora en el servicio doméstico.

Cabe pensar entonces acerca de las consecuencias que acarrearían estas características –ausencia de varones nativos, predominio de mujeres nativas e inmigrantes, en particular europeos– en la “situación conyugal” y la “condición de actividad económica” de la población.

Las características demográficas y tendencias migratorias han sido reconstruidas y analizadas a partir de la recuperación en medios informáticos de una fuente de datos tal como el Censo de Población de la Ciudad de Buenos Aires de 1855, cuyas cédulas originales están localizadas en el Archivo General de la Nación Argentina, mientras que una copia de la versión de la base de datos se encuentra en CEPAL-CELADE, División de Población (Santiago de Chile).

El marco histórico

Al promediar el siglo XIX la realidad porteña manifiesta un momento histórico signado por el enfrentamiento económico, político y militar entre el entonces Estado de Buenos Aires y las provincias que integraban la Confederación Argentina.

Una fecha y un hito político-militar –3 de febrero de 1852: batalla de Caseros– había sellado el fin del gobierno del general Juan Ma-

nuel de Rosas, gobernador de Buenos Aires en forma ininterrumpida desde 1835 y representante de la Confederación Argentina ante las naciones extranjeras, mediante delegación expresa de las provincias, durante más de quince años.

A partir de Caseros, todo hace suponer que el Interior, con el general Justo José de Urquiza, antiguo competidor económico de Rosas y de la provincia de Buenos Aires a la cabeza, ha logrado imponerse política y económicamente sobre Buenos Aires, a partir de la firma del Acuerdo de San Nicolás (31 de mayo de 1852). Este último establecía la vigencia del Pacto Federal,⁴ otorgaba a Urquiza las funciones de Director Provisorio de la Confederación Argentina y disponía la reunión de un Congreso Constituyente en Santa Fe.

Sin embargo, a escasos siete meses de aquella jornada de verano y luego de una serie de encuentros y desencuentros políticos, el 11 de septiembre de 1852, fuerzas del autonomismo porteño declaran nulo el mencionado Acuerdo, se alzan en armas y hacen que Buenos Aires reasuma el manejo autónomo de sus asuntos políticos y económicos. A partir de ese momento, Buenos Aires -ciudad y campaña- inicia un capítulo único de su historia, el de la secesión. En abril de 1854 el Estado de Buenos Aires dicta su propia Constitución, en respuesta a la que en 1853 habría jurado el resto de las provincias en Santa Fe. Al declararse independiente del resto de la Confederación Argentina enfrenta un conflicto político y económico que perdurará por casi diez años.

⁴ El Pacto Federal (4 de enero de 1831) había sido firmado entre las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos y, con posterioridad, Corrientes, con el objetivo de enfrentar al poder del general José María Paz y la constitución de la Liga del Interior (31 de agosto de 1830) o Liga Unitaria, integrada por Córdoba, Salta, Tucumán, Mendoza, San Juan, San Luis, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca.

Cabe aclarar que, en realidad, este enfrentamiento no supone un choque de ideologías contrapuestas. De ninguna manera. En este caso, el pensamiento dominante, a un lado y a otro del Arroyo del Medio, es el liberalismo. El origen y desarrollo de los acontecimientos responden a la pugna económica y consecuente política que el liberalismo expandiera en el mundo occidental y en la que nuestro país habría asumido protagonismo. Los extensos y fértiles campos del litoral argentino se insertan en el panorama económico internacional de comienzos del siglo XIX desempeñando un nuevo papel para el conjunto de países que comienzan a dominar la economía mundial. El crecimiento de la demanda de productos primarios, en especial ganaderos, por parte de Europa, ligado al desarrollo de los medios de transporte marítimos, incrementa la expansión de los que ya existían, como la de los cueros, e impulsa la producción de otros, como las lanas. Quienes se erigen en dirigentes de las poblaciones de uno y otro ámbito comparten la noción respecto de la necesidad de transformar el país en su estructura económica, social y política. El hecho en discusión es cuál de los dos, Buenos Aires o el Interior, encabezaría y conduciría el cambio.

El período de secesión porteña parece resolverse a favor de la Confederación hacia octubre de 1859 -batalla de Cepeda- y la firma del Pacto de San José de Flores (noviembre de 1859) mediante el cual Buenos Aires se declara parte integrante de la Confederación Argentina. Sin embargo, el Pacto del 6 de junio de 1860, complementario de este último, mantiene bajo la administración de Buenos Aires las rentas de su aduana. Triunfo diplomático porteño; los beneficios de la victoria de Cepeda se evaporan. Las tensiones subsisten hasta septiembre de 1861, cuando finalmente el triunfo militar de los porteños en Pavón consagra de manera definitiva la por entonces

evidente victoria económica de Buenos Aires sobre la Confederación.

El marco espacial

Si bien el marco histórico remite a la etapa que atraviesan la ciudad y la campaña de Buenos Aires, el ámbito espacial al que refiere esta nota se centra en las características de la primera de las áreas mencionadas.

La organización espacial que las Leyes de Indias habían impuesto al ámbito urbano americano en general, se expone de manera evidente en la típica forma de cuadrícula o damero que presenta la ciudad de Buenos Aires desde su fundación, veinte años antes de que finalizara el siglo XVI. Por su parte, al promediar el siglo XIX, de cara a la margen derecha del Río de la Plata –por el este–, se localiza su Plaza central, lugar que concentra las sedes del poder político, económico, religioso y cultural. Allí nace su eje geográfico que se extiende hacia el oeste a partir de la calle Federación (hoy Avenida Rivadavia) hasta alcanzar las actuales Avenidas Callao y Entre Ríos, para fundirse más allá con el ámbito de la campaña. Si el centro urbano presenta una organización amanzanada,⁵ a medida que la ciudad se extiende hacia el oeste, se perciben amplias zonas que todavía no están señalizadas y donde incluso la nomenclatura de sus calles no figura actualizada –tarea que no se llevará a cabo hasta 1857 (Mapa 1).

La calle Federación divide el ámbito porteño en dos zonas que ostentan características diversas. Hacia el sur predominan las más anegadizas, cuya geografía está ligada a los desbordes de uno de los arroyos que atraviesa la ciudad, el Tercero del Sur. Sin embargo, su producción económica se vuelca plenamente a

⁵ La manzana refiere a la unidad topográfica mínima, representada por el bloque de casas delimitada por calles en sus cuatro frentes.

la actividad naval, a la que la vincula por su cercanía con la desembocadura del río Matanza en la denominada Boca del Riachuelo; así como a los mataderos allí instalados y al continuo movimiento de las carretas que provienen de la campaña. Por su parte, los terrenos que se extienden hacia el norte de la calle Federación cuentan con suelos más elevados, lugar de casas quintas y de fin de semana erigidas en torno del, por entonces, solitario paraje del Convento de los Franciscanos, la Iglesia del Pilar y el Cementerio Católico del Norte.

La población se asienta entonces a manera de arco concéntrico, con un área que nuclea las zonas cercanas a la Plaza central y al eje teórico de la calle Federación. En ese ámbito la densidad urbana porteña alcanza a 200 personas y más por manzana, en tanto una de las manzanas del área central ha superado las 500; en otras cinco, cada una alberga a más de 400 habitantes; y unas cuarenta alojan unas 300 personas cada una. De esta manera, la distribución de la población exhibe un área más poblada a manera de triángulo equilátero, cuya base se encuentra dispuesta sobre el borde oriental de la ciudad, en torno a la Plaza central, y su vértice se localiza unas once manzanas hacia el oeste de esta última.

La población de Buenos Aires de 1855

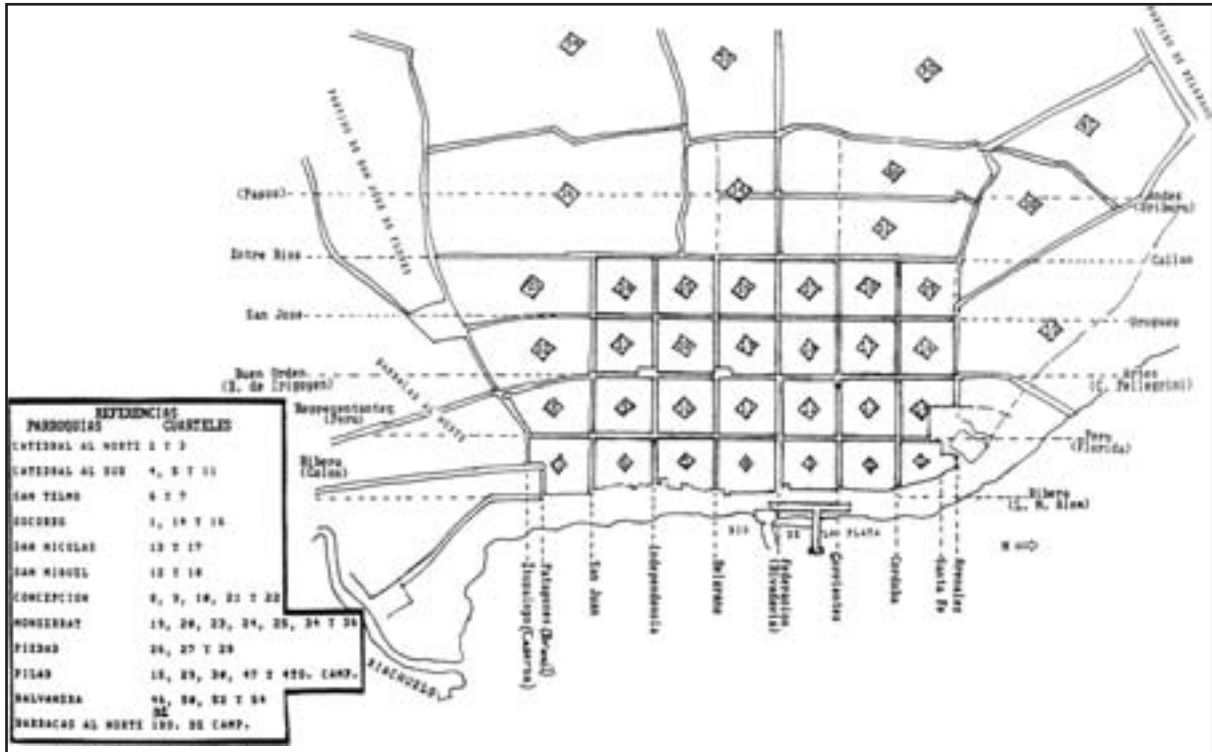
Importancia de la inmigración internacional e interna

Al promediar el siglo XIX, la población de la Ciudad de Buenos Aires parece haber superado los 90.000 habitantes.⁶ Los resultados del

⁶ El total de habitantes con el cual se ha desarrollado la presente investigación corresponde al efectivamente censado a partir del relevamiento realizado el 17 de octubre de 1855, sin haber podido incluir la información de uno de los cuarteles de la Parroquia Catedral al norte –el número 2–, debido a que sus cédulas censales no fueron localizadas en el AGN de Argen-

Mapa 1

Buenos Aires mediados del siglo XIX



Fuente: Reconstrucción elaborada a partir del mapa de la Ciudad de Buenos Aires de 1859 (AGN) y los datos originales del censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855 (AGN).

Censo aplicado el 17 de octubre de 1855⁷ confirman la notoria presencia de un grupo inmigrante⁸ entre su población total. Si bien el porcentaje mayoritario de esta última corresponde a aquella que nació en la ciudad o cam-

paña de Buenos Aires –nativos⁹–, el aporte de quienes nacieron en un lugar diferente de aquel en el que fueron censados –inmigrantes– alcanza niveles cercanos al 41 por ciento del total (Cuadro 1). Entre estos últimos, el mayor porcentaje corresponde a la inmigración de origen ultramarino, con amplio predominio europeo y una escasísima proporción de origen africano –de Guinea, el Congo, Mozambique y Angola–. Entre los europeos predominan italianos de la región de Liguria y del actual Piamonte. Ellos conviven junto a franceses de los Bajos Pirineos y bearneses de los Altos Pirineos, así como vascos franceses y una minoría de la región de Bouche du

tina. En consecuencia, el total de habitantes que constituye nuestro universo de estudio asciende a 88.944 personas censadas, tanto en viviendas particulares como colectivas. De acuerdo con los datos que figuran en el Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires, el mencionado Cuartel número 2 estaba habitado por unas 3927 personas. Ello permite inferir que, aproximadamente, los encargados censaron un total de 92.871 individuos. Cabe mencionar que un trabajo previo de Lattes y Poczter (1968) arriba “a la conclusión de que el Censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855 arrojó un resultado no inferior a 92.709 personas”.

⁷ De acuerdo con el decreto que establece la realización del censo en la Ciudad de Buenos Aires y las instrucciones impartidas a los censistas, el relevamiento posee las características de un censo de hecho: “debía llevarse a cabo simultáneamente en toda la ciudad y en un solo día y debían censarse todas las personas que hayan pasado la noche antes en la casa”.

⁸ Se consideró población inmigrante a aquella censada en la Ciudad de Buenos Aires en octubre de 1855 y cuyo lugar de nacimiento no era la ciudad o provincia del mismo nombre.

⁹ Debido a las características de la información básica, la cual no diferencia el origen ciudadano o de la campaña para el universo de población cuyo lugar de nacimiento es Buenos Aires, se definió como “nativa” a aquella relevada con categoría de respuesta en este último lugar en la variable “lugar de nacimiento”.

Rhone, Normandía, París o Alsacia. A ellos se suman españoles de Galicia, las Provincias Vascongadas, Andalucía y Cataluña; ingleses de Londres y Gibraltar; escoceses; irlandeses de Dublín y del sudoeste irlandés; alemanes de Prusia y Hamburgo y portugueses de Lisboa y Oporto, constituyen los orígenes de menor importancia relativa respecto del total de origen transatlántico. El resto de los individuos del grupo inmigrante proviene de los actuales países de Austria, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Holanda, Polonia, Rusia, Suecia, Noruega, Suiza, los Estados Unidos, Colombia, Ecuador, México y Perú.¹⁰

Le siguen en importancia, aunque en un orden de magnitud muy inferior, aquellos inmigrantes que provienen de otras provincias de la Confederación Argentina, en particular los nacidos en Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero, Corrientes y Entre Ríos (Cuadro 1).

En último término, el grupo inmigrante está compuesto por componentes de países que en la actualidad se constituyen en limítrofes de la República Argentina. Entre ellos se destacan los originarios del entonces denominado Estado Oriental –en su mayoría procedente de su ciudad capital, Montevideo–. En segundo término, pero con niveles muy alejados a los de los anteriores, se observa la presencia brasileña –cuyo foco migratorio es Río de Janeiro–, chilena –desde Santiago, su ciudad capital–, paraguaya, y escasos componentes que provienen de Bolivia (Cuadro 1).

La heterogeneidad de procedencias se plasma en el espacio urbano porteño. La población nativa se dispone dispersa en el mosaico citadino, en tanto los europeos se concentran en la zona céntrica –importante núcleo comercial y arte-

¹⁰ Para analizar el lugar de nacimiento se optó por recategorizar los lugares de origen a partir de considerar su denominación actual.

sanal–. El ámbito más cercano a la Plaza central por el noroeste, primordialmente comercial, es habitado preferentemente por ingleses-irlandeses, alemanes y andaluces. Otro sector, el de San Miguel, cercano al centro de la ciudad y área de concentración de artesanos, es el lugar de asentamiento preferido por los franceses. El ámbito costero en dirección sudeste denota una clara presencia italiana, en su mayoría originaria de la región de Liguria, e importantes núcleos de vascos, gallegos y portugueses, dedicados a las actividades navales. Por el contrario, los africanos, y, significativamente, los brasileños, junto a los portugueses y también a otros inmigrantes limítrofes e internos, se radican con preferencia en el área más alejada del centro de la ciudad hacia el oeste y el norte. La primera de ellas, zona de suburbio y de transición hacia el ámbito rural; la segunda corresponde a lugares en los que esta población se inserta desempeñando tareas en el sector económico de los servicios¹¹ (Massé, 2002).

Preponderancia femenina en la población

La composición por sexo y edad de la población censada en la ciudad al promediar el siglo XIX es el reflejo de su historia demográfica. En efecto, es la población nativa la que exhibe una significativa escasez de hombres, en especial a partir de los 15 años. Las mujeres nativas llegan hasta duplicar en número a los varones del mismo origen, en particular a partir de los 15 años (Gráfico 1). Esta notable falta de hombres nativos en edades activas, también se confirma al considerar la edad mediana de uno

¹¹ Resultados alcanzados a partir de aplicar técnicas propias del análisis multivariado al número de variables censales observadas en el subuniverso de la población migrante masculina relevada en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX. Ellas intentan clasificarlos socio-demográficamente según los principales orígenes relevados, en grupos homogéneos o *clusters*, no sugeridos de antemano pero sí fundamentados a partir de la propia esencia de los datos, de manera que procedencias cuyas características puedan considerarse similares sean asignadas a un mismo *cluster*, mientras que orígenes diferentes se localicen en *clusters* distintos (Massé, 2002).

Cuadro 1

Características de la población según indicadores seleccionados. Ciudad de Buenos Aires, 1855

Lugar de nacimiento	Porcentaje según origen	IM	Edad mediana (en años)	Porcentaje de solteros/as ⁽¹⁾		Porcentaje de viudos/as ⁽²⁾		Tasas de actividad ⁽³⁾	
				Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Nativos	57	63	18,6	53	47	4	18	76,6	52,2
Migrantes	41	174	30,4	53	28	4	13	92,9	56,0
Europeos	29	251	30,0	54	25	3	12	94,5	53,3
Italianos	39	264	28,9	54	17	3	7	95,2	42,1
Franceses	26	196	29,3	59	34	2	5	96,7	61,2
Españoles	21	319	30,9	56	28	4	12	94,4	54,2
Portugueses	2	1249	38,9	40	-	6	-	94,7	-
Alemanes	3	231	31,2	60	28	2	9	93,8	37,3
Ingleses	5	198	33,2	51	29	4	16	93,7	35,6
Irlandeses	2	105	28,7	51	55	2	5	92,9	65,5
Resto	2
Africanos	2	85	61,8	17	15	15	43	71,9	77,2
Limítrofes	5	100	21,7	53	37	6	21	81,4	51,4
Brasileños	11	187	30,5	40	33	7	20	90,9	-
Chilenos	5	172	39,3	29	-	7	-	88,0	-
Estados orientales	79	85	19,0	58	37	5	21	78,2	51,8
Resto	5
Internos	6	69	33,1	39	30	27	27	88,2	66,0
Cordobeses	37	61	34,6	32	27	28	28	88,3	67,1
Santafesinos	11	48	35,5	42	33	3	31	88,4	66,9
Correntinos	8	80	27,9	57	41	25	25	85,6	63,9
Entrerrianos	7	61	25,6	53	42	12	12	-	-
Mendocinos	8	78	34,9	48	26	28	28	89,3	72,8
Santiagoueños	8	92	34,4	36	35	29	29	90,8	60,9
Tucumanos	11	80	32,4	28	29	28	28	88,5	64,7
Resto	10
Sin especificar	2

Fuente: Massé (1992).

(1) Porcentaje de solteros/as respecto del total de varones y de mujeres de 14 años o más de cada origen migratorio.

(2) Porcentaje de viudos/as respecto del total de varones y de mujeres de 14 años o más de cada origen migratorio.

(3) Porcentaje de varones y de mujeres de 10 años o más de cada nacionalidad que declararon tener alguna ocupación respecto del total de individuos de 10 años o más correspondientes a cada origen migratorio.

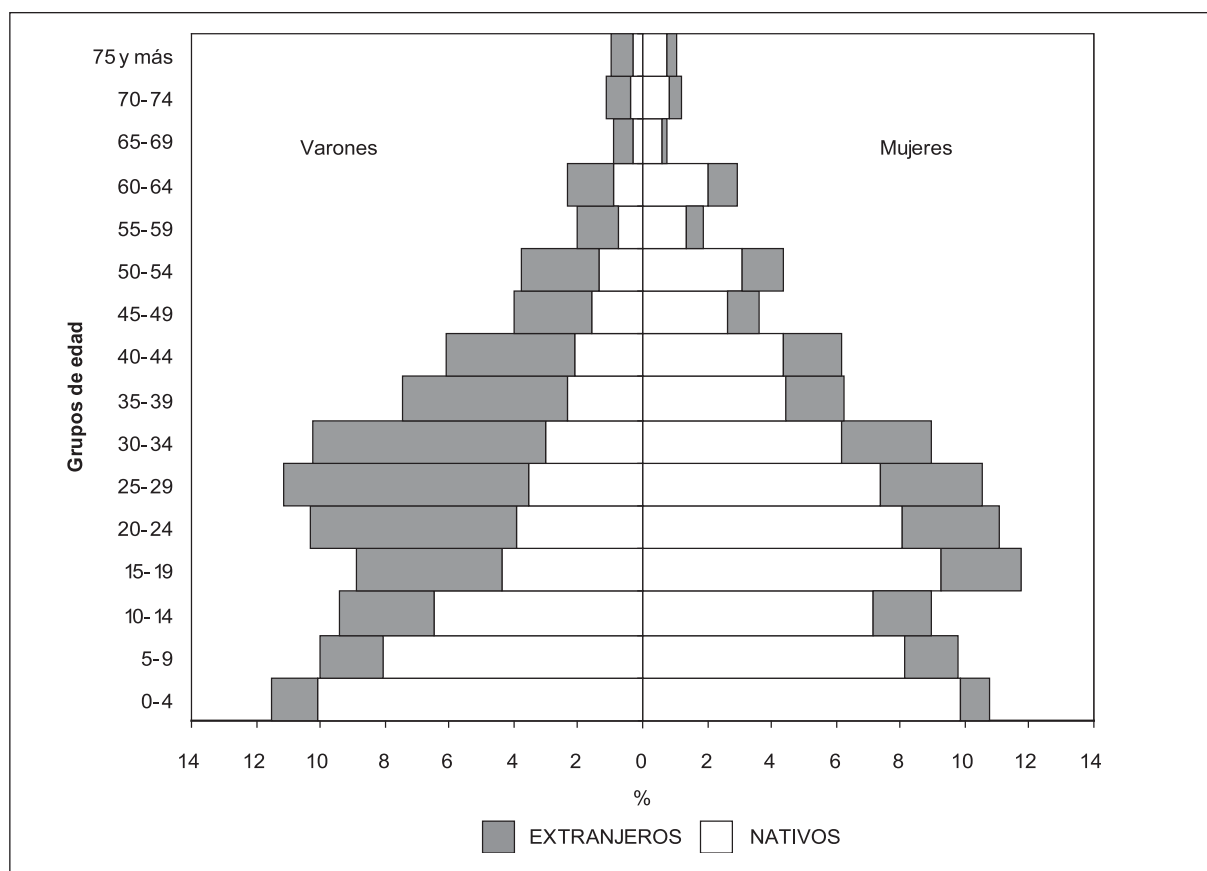
y otro grupo. Entre los primeros esta última está representada por 13.9 años de edad para los hombres, en tanto la correspondiente a las mujeres es 21.1 años (Cuadro 1).

Algunas hipótesis acerca de las causas que podrían estar originando una diferencia cuanti-

tativa tan pronunciada podrían plantearse a partir de los efectos generados por la guerra –pasada y presente– que ha provocado, bien una elevada mortalidad masculina entre los nativos, bien una ausencia temporal de los varones de este origen en edad de portar armas. El enfrentamiento militar que ocupará al en-

Gráfico 1

Población total por sexo, grupos quinquenales de edad y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

tonces Estado de Buenos Aires contra la Confederación contribuye a explicar parte de la escasez de hombres que refleja la composición por sexo de la población nativa de la ciudad hacia 1855. Con posterioridad a Caseros, el primer llamado para enrolar a los ciudadanos habría sido llevado a cabo el 14 de septiembre de 1852, tres días después de que la dirigencia porteña decidiera hacerse con el poder en Buenos Aires. Este reclutamiento tuvo carácter obligatorio y abarcó a todos los ciudadanos porteños comprendidos entre los 17 y los 45 años, preferentemente solteros y casados con pocos hijos. El plazo de presentación era en el término de las 24 horas (Argentina. Comando en Jefe del Ejército, 1971). La hipótesis de la guerra, muy presente en la población en aque-

llos momentos cercanos al censo, y el que los 281 nativos censados en las tres compañías militares -infantería, caballería y artillería- asentadas en la ciudad no compensen el número de individuos ausentes en las viviendas particulares, permite inferir que una proporción importante de los hombres nativos en edades activas se encontraban enrolados y fuera de la ciudad a la fecha del relevamiento.

También podría pensarse en ausencias momentáneas producto de traslados temporarios de los varones nativos por motivos laborales. Sin embargo, merece considerarse que se trata de una ausencia intencional de aquellos que no habían sido reclutados pero tenían probabilidad de serlo por estar comprendidos entre las edades

mencionadas. En este último caso el origen de la ausencia habría sido el intento de evadir futuros enrolamientos obligatorios. Los castigos que se habrían impuesto sobre todos aquellos que no se habían presentado voluntariamente al primer reclutamiento de septiembre de 1852, llevan a pensar en la existencia de infractores a esta ley. Cabe mencionar, además, que tan sólo tres meses después de haberse implementado el Censo en la ciudad, el 21 de enero de 1856, el Estado porteño habría dispuesto un nuevo enrolamiento para los seis batallones de que constaba la Guardia Nacional de infantería.

De manera contraria a la población nativa, que denota un claro predominio femenino, entre la población inmigrante los europeos son los que presentan los índices de masculinidad más elevados, para el total de cada origen (Cuadro 1) y por grupos de edad. Una migración selectivamente masculina, en edades activas –en particular entre los 20 y los 34 años– y reproductivas, caracteriza a esta inmigración temprana (Gráfico 2).

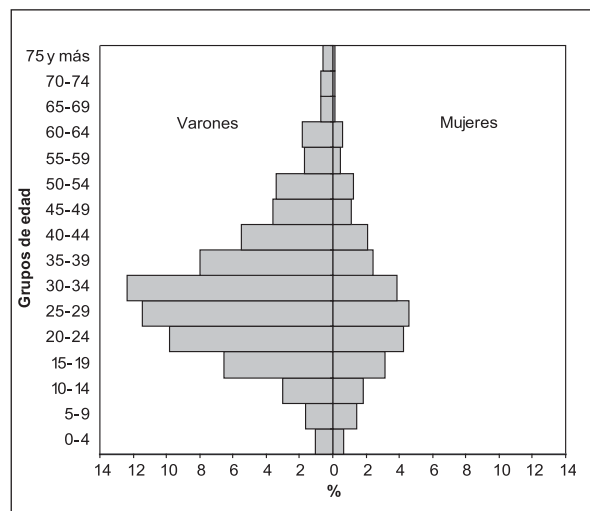
El grupo de origen africano, por su parte, se caracteriza por el predominio femenino (Cuadro 1), ligado a una estructura por edad sumamente envejecida (Gráfico 3). Ya desde su origen, la trata de esclavos colocó en Buenos Aires un componente africano de sexo femenino cuantitativamente más significativo que el masculino, utilizado en especial para tareas en el servicio doméstico. Esta superioridad cuantitativa femenina entre la población de origen africano se habría acentuado debido a la elevada mortalidad de los varones del mismo origen en las guerras de la independencia. Asimismo, al promediar el siglo XIX, se trata en particular de una población asentada en la ciudad de Buenos Aires cuyas cohortes no han tenido reemplazo a partir de la abolición de la trata de esclavos.

Los inmigrantes originarios de las provincias que en ese entonces integraban la Confedera-

ción, también manifestaban un claro predominio femenino (Cuadro 1 y Gráfico 4). En general, la urbe porteña constituía un área de atracción de inmigración femenina que en su mayoría desarrollaba actividades en el sector servicios.

Por último, aquellos inmigrantes procedentes de los países actualmente limítrofes a la Argentina muestran diferenciales en su composición por sexo según el país de origen. Entre los originarios de la Banda Oriental predominan las mujeres, en especial a partir de los 25 años, y también un elevado porcentaje de menores de 15 años, en general niños cuyos padres son de origen europeo y que, habiéndose radicado en primer término en la margen izquierda del Río de la Plata, habrían optado por migrar posteriormente a la Ciudad de Buenos Aires. En tanto otros componentes del grupo limítrofe, como por ejemplo brasileños y chilenos, ostentan predominio masculino en general y por grupos de edad, cuyos niveles se asimilan a los del grupo europeo (Cuadro 1 y Gráfico 5).

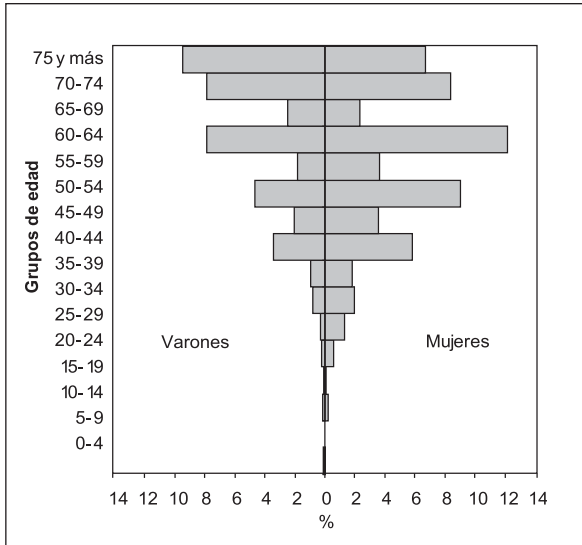
Gráfico 2
Población total europea por sexo y grupos quinquenales de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

Gráfico 3

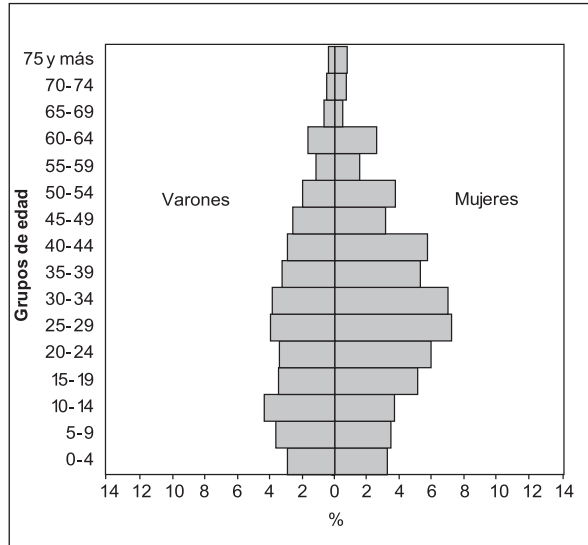
Población total africana por sexo y grupos quinquenales de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

Gráfico 4

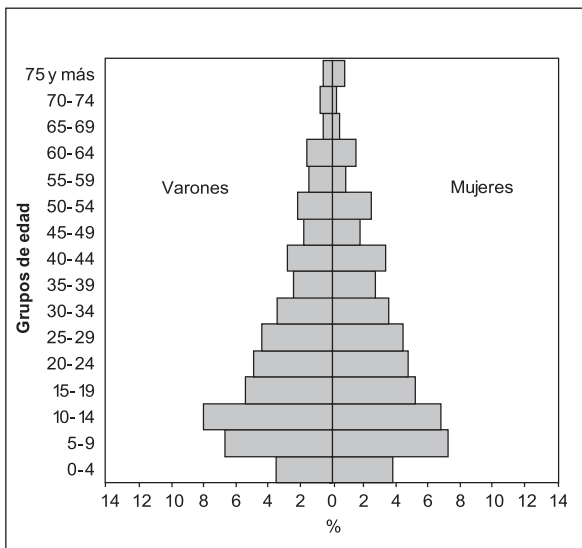
Población total migrante interna por sexo y grupos quinquenales de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

Gráfico 5

Población total migrante limítrofe por sexo y grupos quinquenales de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

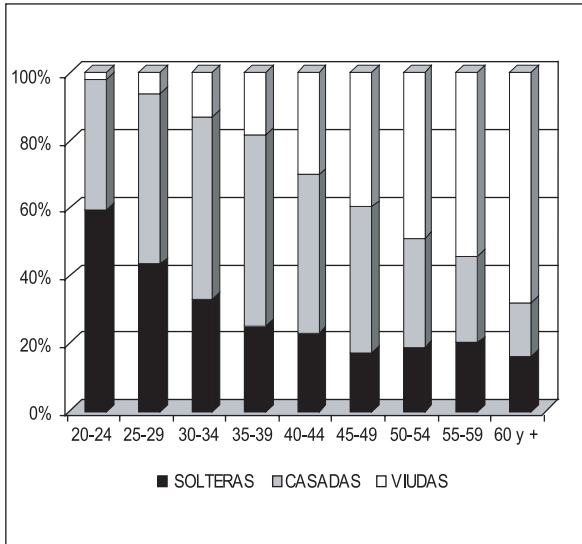
Relevancia de la soltería y la viudez

Cabe pensar asimismo acerca de las consecuencias que acarrearían en el denominado “mercado matrimonial” la importante presencia de inmigrantes y las diferencias cuantitativas tan pronunciadas entre varones y mujeres nativos. En efecto, la soltería parece ser el estado característico de los hombres en general y en particular de los inmigrantes europeos, así como de las mujeres nativas (Cuadro 1). Entre los varones de 14 años y más las diferencias en las proporciones de solteros según lugar de nacimiento señalan que los nativos y los inmigrantes europeos y limítrofes presentan valores superiores a los de los migrantes internos (Cuadro 1).

Por su parte, casi la mitad de las mujeres nacidas en la ciudad de Buenos Aires presentan estado conyugal soltero. Si bien la proporción de las nativas que se mantienen solteras dismi-

Gráfico 6

Estado conyugal por grupos de edad. Nativas.
Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

nuye a medida que avanzan en edad (Gráfico 6), supera significativamente a la de las solteras en todos los grupos de edad observados entre, por ejemplo, italianas, francesas, españolas e inglesas (Cuadro 1 y Gráfico 7).

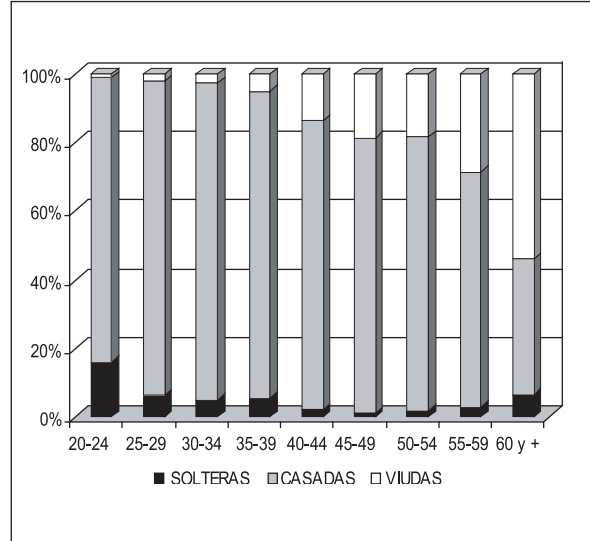
La viudez también parece ser una característica conyugal de las mujeres en mayor medida que de los hombres (Cuadro 1) y en particular de las mujeres nativas (Cuadro 1 y Gráfico 6), así como de las africanas y migrantes limítrofes; y entre las que pertenecen al grupo europeo es notorio este estado civil entre inglesas y españolas. Todas ellas, como corroboraremos en el siguiente apartado de esta nota, componentes de grupos inmigratorios radicados desde larga data en la ciudad.

La participación económica

¿Qué aspectos relevantes se observan en lo atinente a la población económicamente ac-

Gráfico 7

Estado conyugal por grupos de edad. Italianas.
Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

tiva¹² Al promediar el siglo XIX en la ciudad predominan las actividades terciarias –comercio y servicios considerados en conjunto– y secundarias –artesanos– en segundo término, en tanto las actividades del sector primario no ofrecen tanta relevancia. Las tasas de actividad económica trasuntan las consecuencias del desequilibrio demográfico que manifiesta la estructura por sexo de la población nativa. En efecto, el 70 por ciento de la mano de obra masculina de la ciudad está compuesta por inmigrantes. Asimismo, son los

¹² En el siglo XIX la actividad económica se concibe como oficio o medio de vida. Su reconstrucción metodológica se elaboró a partir de las respuestas brindadas a la pregunta ¿En qué se ocupan? ¿Qué son o en qué trabajan? El concepto de población económicamente activa alude en esta ocasión a la población de diez años o más cuya respuesta a la pregunta sobre su medio de vida corresponde a actividades dedicadas a la producción de bienes y servicios económicos en la Buenos Aires de mediados del siglo XIX. Incluye asimismo la dedicada a la producción de bienes y servicios, remunerada en dinero o en especie, que alterna el trabajo con otras formas de subsistencia tales como, por ejemplo, la mendicidad, los cultivos para autoconsumo o, inclusive, el robo.

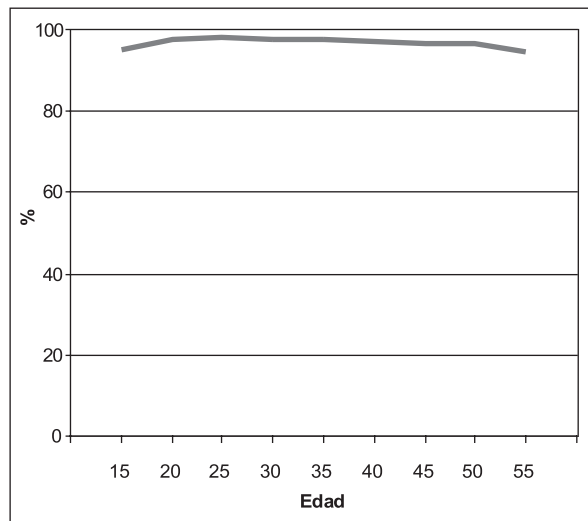
varones europeos los que se presentan como más activos para todos los grupos de edad (Cuadro 1 y Gráfico 8). En el caso de las mujeres, las nativas conforman la mayoría de la mano de obra femenina urbana porteña, efecto producido por su peso cuantitativo entre las mujeres de 14 años y más. Sin embargo, son las inmigrantes las que manifiestan una mayor propensión a desempeñar alguna ocupación en el Buenos Aires de 1855. En particular es la población femenina migrante interna la que presenta los niveles más altos de tasas de actividad económica, total y por grupos de edad (Cuadro 1, Gráfico 9). La característica que habría asumido la inmigración procedente de las diversas provincias de la Confederación haría suponer que estas mujeres desarrollarían algún oficio o medio de vida en mayor medida que, por ejemplo, las porteñas.

De todas maneras, cabe mencionar que el máximo desarrollo de una actividad económica por parte de las mujeres de uno u otro grupo corresponde al grupo de edad 15 a 19 años. A partir de los 20 años, la participación económica desciende hasta alcanzar su nivel inferior entre los 30-34 años. La etapa reproductiva y de cuidado de los hijos comprendidos entre los 20 y los 34 años explicaría parte de estos resultados. Si bien con posterioridad, a partir de los 35 años, la participación económica femenina retoma una tendencia ascendente, no todas aquellas que en algún momento de su vida desempeñaron alguna actividad económica retornan al trabajo; sólo una proporción menor lo hace (Gráfico 9).

Características sociodemográficas de la actividad económica de las mujeres

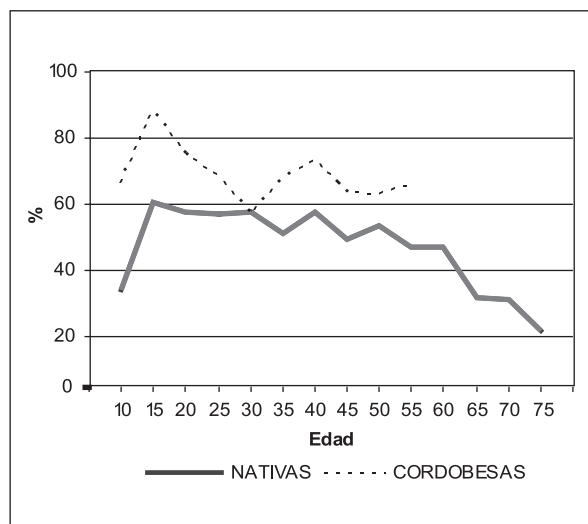
Un aspecto interesante para destacar corresponde a que, en general, las mujeres que demuestran ser más propensas a desempeñar algún tipo de actividad económica son aquellas sin cónyuge presente en la vivienda -las

Gráfico 8
Tasas de actividad masculinas de europeos por grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

Gráfico 9
Tasas de actividad femeninas de nativas y cordobesas por grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855



Fuente: Massé (1992).

solteras, viudas y casadas pero cuyo cónyuge figura ausente-, las mujeres sin hijos y las analfabetas (Cuadro 2). Asimismo, se verifica el efecto de retracción que ejerce el número de hijos sobre la propensión de la mujer a desempeñar alguna actividad económica, así como

Cuadro 2

Tasas de actividad económica de las mujeres de entre 20 y 49 años, según situación familiar, nivel de alfabetismo y grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1855

Grupo de edad	Situación familiar sin compañero					
	Ningún hijo		1-2 hijos		3 y más hijos	
	Analfabeta	Alfabetada	Analfabeta	Alfabetada	Analfabeta	Alfabetada
20-24	93	89	81	56	71	36
25-29	86	68	84	67	66	57
30-34	89	84	89	67	72	45
35-39	85	77	81	68	68	57
40-44	86	81	83	59	74	36
45-49	85	52	74	59	68	49

Grupo de edad	Situación familiar con compañero					
	Ningún hijo		1-2 hijos		3 y más hijos	
	Analfabeta	Alfabetada	Analfabeta	Alfabetada	Analfabeta	Alfabetada
20-24	74	64	54	35	41	28
25-29	82	63	63	40	49	26
30-34	79	61	63	35	53	24
35-39	78	54	61	43	46	23
40-44	81	56	66	40	47	27
45-49	72	52	66	38	43	21

Fuente: Massé (1992).

que el efecto impulsor de la falta de hijos en la vivienda se intensifica en el caso de ausencia de un compañero. De esta manera, la escasez de hombres, en particular nativos, imprime un sello de significativa repercusión demográfica y económica. La falta de una pareja actuaría impulsando e incluso reteniendo a la mujer en el mercado de trabajo urbano porteño durante todo su ciclo vital (Massé, 1996).

La inmigración como un *continuum*¹³

En relación con el proceso inmigratorio hacia la Ciudad de Buenos Aires, los resultados censales confirman que el mismo adquirió

¹³ La potencialidad analítica que presenta el Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855 radica en que incluye una pregunta relativa al tiempo de residencia de los extranjeros en la ciudad. Este dato es el que ha posibilitado elaborar las respectivas tendencias que pre-

significativos rasgos de continuidad, hasta hundir sus raíces inclusive en el período colonial. A partir de rejuvenecer a los inmigrantes sobrevivientes censados en 1855 en la ciudad mediante una técnica de retroproyección por sexo y grupos quinquenales de edad,¹⁴ se reconstruyó la tendencia del proceso

sentara el volumen de inmigrantes hacia la ciudad de Buenos Aires, manejando órdenes de magnitud aproximados para los cincuenta primeros años del siglo XIX.

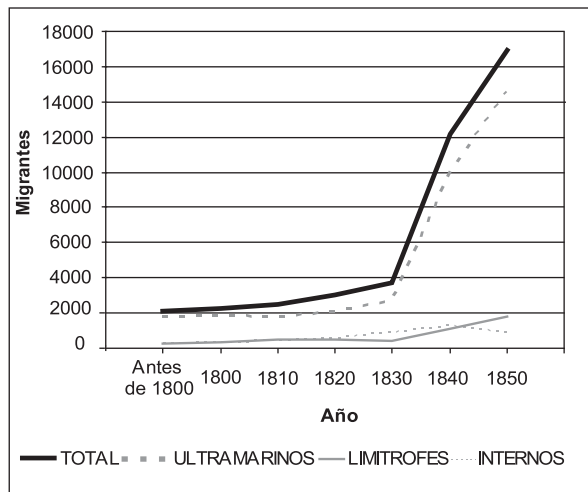
¹⁴ A los inmigrantes censados en la ciudad en 1855 y que arribaron entre esa fecha y 1815 se los rejuveneció aplicando relaciones de sobrevivencia para cinco años -femeninas y masculinas por grupos quinquenales de edad-, correspondientes a los modelos regionales de mortalidad de Coale y Demeny familia sur (nivel 6), con el fin de establecer el contingente de migrantes que les diera origen. En los casos de aquellos que habían arribado a la ciudad desde fines del siglo XVIII y hasta 1810-1814 inclusive, se aplicaron relaciones de sobrevivencia por grupos abiertos de edad y por sexo, obtenidas a partir de las mismas tablas de mortalidad. El nivel de mortalidad seleccionado -31.6 años de esperanza de vida al nacer para los varones y 32.5 años para las mujeres- se obtuvo a partir de considerar una esperanza de vida al nacer de 32.2 años para ambos sexos de una tabla de mortalidad elaborada para Buenos Aires en 1855 por María S. Muller (1974).

inmigratorio desde fines del siglo XVIII inclusive. Se observa que los valores del total de inmigrantes siguen la tendencia del volumen correspondiente a los inmigrantes externos de origen ultramarino, en tanto que los de los límites e internos la acompañan (Gráfico 10). La corriente denota un aporte migratorio en pausado ascenso hasta aproximadamente la década de 1830, cuyas primeras muestras de crecimiento más pronunciado anteceden en por lo menos diez años a la década de 1850. La primera etapa, sin considerar la migración forzada, incluye a hombres libres en particular de procedencia europea –ingleses, alemanes y portugueses–. La segunda, por su parte, manifiesta un incremento del volumen de inmigrantes de otros orígenes –franceses, italianos y españoles– que genera modificaciones de índole cualitativa en la composición del grupo inmigrante.

La migración forzada de origen africano muestra una tendencia en franca disminución, paulatina hasta 1819, más pronunciada hasta 1839 y sumamente acentuada a partir de esta última fecha. Parecería que la libertad de vientres establecida por la Asamblea del año 1813 y las ideas de libertad al esclavo, esparcidas en el mundo occidental por Inglaterra desde comienzos del siglo XIX, se relacionaran con la disminución paulatina de la migración de este origen a partir de la década de la Revolución de Mayo. Pero los resultados confirman que, en la práctica, el tráfico y contrabando de esclavos procedentes de África habría cesado desde la década de 1840 (Gráfico 11).

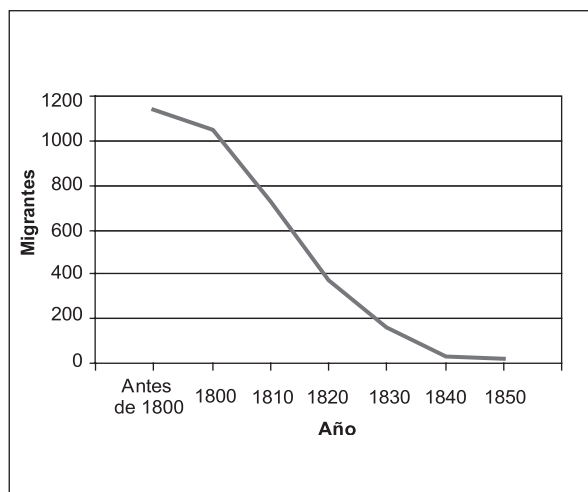
Por su parte, las tendencias obtenidas para la migración de origen europeo confirman la existencia de un aporte migratorio que varía según el período y país de origen seleccionados. En efecto, los inmigrantes provenientes de Portugal, Inglaterra, Irlanda y Alemania (Gráfico 12) presentan una temprana tendencia por arribar a la ciudad, en

Gráfico 10
Tendencias inmigratorias hacia la ciudad según origen. Buenos Aires desde fines del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX



Fuente: Massé (1992).

Gráfico 11
Tendencia migratoria africana hacia la ciudad. Buenos Aires desde fines del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX



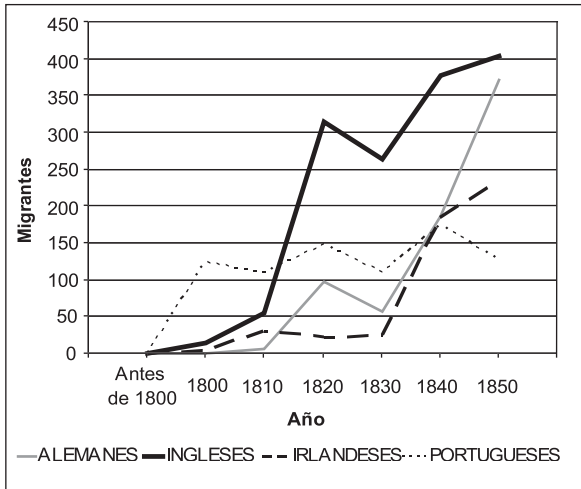
Fuente: Massé (1992).

tanto franceses e italianos muestran un paulatino ascenso de su volumen inmigratorio, que se acentúa durante 1840 y continúa en ascenso en la década de 1850. Los españoles, por su parte, demuestran una tendencia en

Gráfico 12

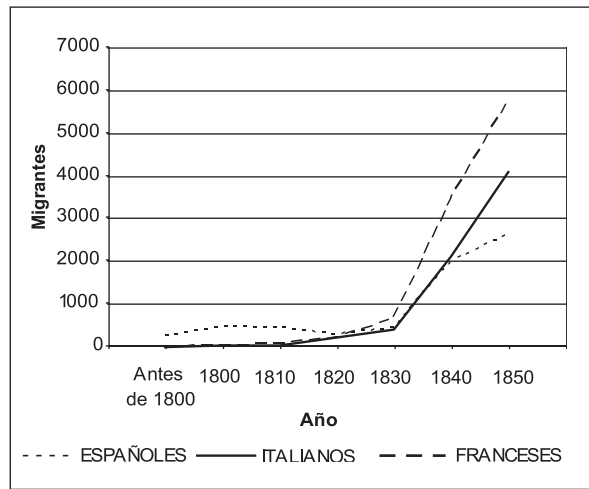
Tendencias migratorias europeas hacia la ciudad según origen. Desde fines del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX

Alemanes, ingleses, irlandeses y portugueses



Fuente: Massé (1992)

Españoles, italianos y franceses



Fuente: Massé (1992)

descenso a partir de la etapa independentista y comparten con italianos y franceses el incremento en las décadas del 30 y del 40 (Gráfico 12).

Por último, las tendencias obtenidas para los migrantes procedentes de los países limítrofes o de las provincias de la Confederación Argentina manifiestan en general un aporte –menor que el originario de ultramar, desde el punto de vista cuantitativo– que se incrementa en forma paulatina, mostrando diferentes picos migratorios según el origen específico de los migrantes, y uno muy pronunciado durante la década del cuarenta.

Se confirma entonces la tendencia de un aporte inmigratorio en paulatino ascenso desde la etapa colonial y cuya importancia antecede a la batalla de Caseros. Se afirma, además, la idea de un proceso migratorio continuo. De esta manera, 1852 constituye un hito político-militar que no parece modificar la tendencia inmigratoria que se perfilaba anteriormente en la

ciudad. Lo que pudo haber variado en la década de 1850 en Buenos Aires es la intensidad con que se incrementa el volumen de algunos orígenes –por ejemplo, suizos, franceses, italianos– respecto de otras procedencias –inglesas, alemanas, portuguesas y africanas– de antiguo asentamiento en la ciudad.

Conclusiones

A partir de la reseña realizada, podría reiterarse entonces que la historia misma de la población de la Ciudad de Buenos Aires se encuentra íntimamente ligada a la de los procesos migratorios. Una fundación llevada a cabo por elementos exógenos parecería marcar parte de un destino caracterizado por la heterogeneidad de sus componentes poblacionales. Es verdad que la colonización –y con ella las instituciones y legislación española– contribuyó a forjar una población que semejava una composición demográfica homogénea. Sin embargo, en la realidad ella escondía

una conformación heterogénea. Componentes africanos, otros de regiones que conformaban los diversos virreinos españoles de la América del Sur, u originarios de zonas que, con posterioridad, constituirían las provincias de la denominada Confederación Argentina, e incluso europeos, contribuyeron en conjunto a conformar esta población urbana decimonónica.

Por su parte, los inmigrantes censados en la Ciudad de Buenos Aires en octubre de 1855 ostentan una reveladora proporción de ese total poblacional. Ellos son los sobrevivientes de una cohorte que se radicó en la ciudad y formó parte de un proceso migratorio continuo –con altas y bajas pero ininterrumpido–, que habría crecido en número, diferenciándose también desde un punto de vista cualitativo, desde el período colonial hasta mediados del siglo XIX. Asimismo, serán sus sobrevivientes y descendientes quienes habrán de conformar, junto con la población nativa, la sociedad receptora de los movimientos migratorios finiseculares.

En relación con el proceso migratorio referido a la Ciudad de Buenos Aires, este habría poseído significativos rasgos de continuidad. Desde un punto de vista cuantitativo, la migración de la primera mitad del siglo XIX no habría adquirido las dimensiones de los movimientos migratorios de finales de la misma centuria. Sin embargo, se considera que su magnitud habría sido importante para una época en la que todavía no se habían concretado los adelantos técnicos que revolucionarían el transporte por agua, a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Desde el punto de vista demográfico, la inmigración actuaría sobre el crecimiento de la población urbana de Buenos Aires de manera directa e indirecta. La primera se produciría a partir del saldo positivo que, desde un punto

de vista cuantitativo, habría acarreado la diferencia entre las cifras de inmigración y emigración, a pesar de que la migración de retorno es difícil de cuantificar. Desde el segundo punto de vista, la forma de actuar sobre la conformación de la población porteña se habría llevado a cabo a partir de la contribución al crecimiento natural de aquellos inmigrantes que optaron por radicarse en la ciudad. En este último sentido, hacia 1855 la ciudad ostenta una aguda falta de varones nativos –efecto de la guerra pasada y presente– y una mayoría nativa constituida por mujeres solteras en edad de contraer matrimonio, que contrasta con la significativa proporción de un grupo inmigrante, conformado con un componente importante de hombres solteros, jóvenes y activos.

Por último, sólo considerando la etapa secesionista, la guerra entre el Estado de Buenos Aires y la Confederación adquiere visos de una lucha de eminente tinte económico que se asocia al político-militar. Inmigrantes y nativos tienen en ella un protagonismo esencial. El conflicto entre el Estado porteño y el Interior se habrá de dirimir por lo menos en dos frentes. Uno de ellos, el militar, que incluyó entre sus filas a una mayoría de hombres nativos –de la ciudad y la campaña bonaerense– y a una minoría nacida en las provincias de la Confederación Argentina, o en países limítrofes a esta última, o procedente de ultramar. El otro, el económico, tuvo como elemento primordial la contribución y sostén del grupo inmigrante y el no tan conocido aporte femenino a la actividad económica, y en particular el de las mujeres solas. Unos y otras contribuirían con su trabajo cotidiano a consolidar la economía en expansión del entonces Estado de Buenos Aires. Finalmente, será el triunfo militar de los porteños en Pavón el que sólo consagrará con las armas la ya evidente victoria económica de Buenos Aires.

Bibliografía seleccionada¹⁵ y fuentes

Argentina, Archivo General de la Nación, Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855, vols. 1390 a 1402.

———— Comando en Jefe del Ejército (1971), *Reseña histórica y orgánica del ejército argentino*, Buenos Aires.

Buenos Aires (1855), *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires*, correspondiente al semestre de 1855, 2da. Época nº 5 y 6, Imprenta Porteña, Buenos Aires.

———— (1857), *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires, 1856*, Buenos Aires.

Lattes, Alfredo y Raúl Poczter (1968), *Muestra del censo de población de la ciudad de Buenos Aires de 1855*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, Documentos de trabajo nº 54.

Mapa de la Ciudad de Buenos Aires (1859), Argentina, Archivo General de la Nación y Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires 1858, tomo I, Buenos Aires, Imprenta de la Tribuna.

Massé, Gladys (1992), “Reinterpretación del fenómeno migratorio y su incidencia en la conformación socio-demográfica de la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX”, Tesis de Magíster en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján, 3 vols.

———— (1993), “Reinterpretación de fenómeno migratorio hacia la ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX”, en *Notas de Población*, año XXI, nº 58, CELADE, diciembre, pp. 31 a 93.

———— (1996), “Participación económica femenina en el mercado de trabajo urbano al promediar el siglo XIX”, en *La Aljaba*, segunda época, *Revista de Estudios de la Mujer*, vol I, Luján, Universidad Nacional de Luján, pp. 81-104

———— (2002), “Propuesta de clasificación de los inmigrantes de sexo masculino en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX”, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Doctorado en Demografía, Asignatura: Métodos I, año 2002, Trabajo de aplicación, Buenos Aires, junio, mimeo.

Muller, María S. (1974), *La mortalidad en Buenos Aires entre 1855 y 1960*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.

¹⁵ Para mayores detalles de la bibliografía según enfoque historiográfico cfr. Massé (1992 y 1993).

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires

Fernando Groisman *

Ana Lourdes Suárez **

Resumen

El documento explora algunas dimensiones de la segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires. En primer lugar, sobre la base del Censo Nacional de Población y Vivienda, y a través de tres tipos de índices sobre algunas dimensiones de análisis, se caracterizarán los determinantes de la segregación residencial para 1991 y 2001 y se analizará su evolución. En segundo lugar, se recurre a la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires para abordar la relación entre segregación y educación.

Los resultados del análisis sugieren no sólo la existencia de segmentación educativa y polarización residencial sino la influencia que ejercería la segunda sobre el rendimiento educativo de niños y adolescentes. Ello se refleja en el fuerte contraste que existe entre el sur y el norte de la ciudad, así como la homogeneidad interna de los CGP.

Palabras clave: Segregación residencial - Rendimiento educativo

Summary

The document explores some of the residential segregation aspects of Buenos Aires city. In the first place we resource to Census data to calculate three indicators that reflect the phenomenon, in order to characterize the residential segregation determinants for 1991-2001. Second with the Buenos Aires Annual Household Survey we analyze the relationship between segregation and education.

Our results suggest both: evidence of education segmentation and residential polarization, and their influence over educational achievement. The strong contrast between the north and the south of the city, and the internal homogeneity of the CGP support our argument.

Key words: Residential Segregation, Educational Achievement

Introducción

La noción de segregación residencial suele utilizarse para calificar el grado de desigualdad en la distribución espacial de la población. En los últimos años, la investigación social ha mostrado un renovado interés por el estudio de este fenómeno. Aunque con énfasis

y objetivos diferentes, ello se ha constatado tanto en los Estados Unidos y Europa como en la región latinoamericana.¹ Los análisis comparten el objetivo de evaluar la magnitud y los efectos que acarrea la concentración espacial de ciertos grupos de población sobre las condiciones de vida de los miembros de esos hogares y sobre el conjunto de la sociedad. En los países desarrollados la investigación se centró en la segregación de carácter étnico y migratorio, mientras que en América Latina se privilegiaron los análisis de concentración

* CONICET-UNGS fgroisma@ungs.edu.ar

** CONICET-UNGS alsuarez@ungs.edu.ar

Agradecemos la colaboración de Mariela Miño del Sistema de Información Geográfica de la Universidad Nacional de General Sarmiento en la confección de las tablas que permitieron sacar algunos de los mapas.

¹ Véase Musterd (2004), Sabbatini (2001) y Kaztman (2005), entre otros.

territorial de la pobreza. Estos últimos han recurrido al concepto de segregación residencial socioeconómica para enfatizar la desventaja social que tal situación conllevaría.

Sin embargo, hay pocos estudios sobre la magnitud del fenómeno, su evolución y los mecanismos a través de los cuales operan sus efectos, debido a que la evidencia empírica apropiada es escasa.

El presente artículo analiza cómo evoluciona la segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires y explora su relación con la educación. Con tal objeto, primero se describe la metodología utilizada para medir la segregación, luego se presentan los resultados para el período 1991-2001 y, en tercer lugar, se recurre a los datos de la EAH² para abordar la relación entre segregación y educación.

Segregación residencial: metodología y fuente de datos

La segregación residencial es un fenómeno multidimensional y existe, en consecuencia, una gran variedad de indicadores para su medición. En este trabajo se recurre a tres tipos de indicadores que reflejan otras tantas dimensiones del fenómeno: el índice de disimilitud de Duncan, el índice de aislamiento o exposición de Bell y dos indicadores de asociación –en rigor, autocorrelación– espacial: uno global y otro local –Moran Global y Moran Local–. (Véase anexo metodológico).

El índice de disimilitud forma parte de los denominados indicadores de desigualdad y permite comparar las distribuciones de dos

grupos, uno de ellos el grupo minoritario o segregado. Se interpreta como la proporción del grupo minoritario que tendría que cambiar de residencia para obtener dos distribuciones idénticas. El índice de aislamiento capta la exposición o contacto entre ambos grupos. En este caso tiene en cuenta la representatividad de los grupos en la población total y mide el grado de contacto potencial en cada una de las áreas entre miembros del mismo grupo. Por su parte, los indicadores de correlación espacial permiten evaluar el grado de clustering o segregación geográfica de la población. El indicador global resume en un coeficiente –la pendiente de la recta de regresión– el grado de asociación entre un nivel dado en la variable de interés en un área geográfica respecto del promedio ponderado de la misma variable en las áreas contiguas o vecinas. El Moran local permite identificar espacialmente las áreas segregadas en relación con las variables de interés. Técnicamente, este indicador señala aquellos territorios rodeados por otros con similares características.

Los indicadores se estimaron con los microdatos de los dos últimos Censos Nacionales de Población y Vivienda –CNPV– relevados en 1991 y 2001, respectivamente. Ambos índices requieren la conformación de dos grupos de población y su distribución en áreas territoriales. Las variables utilizadas para ello fueron: el nivel educativo del jefe de hogar como proxy de nivel socioeconómico, la proporción de jefes de hogar migrantes (nacidos en países limítrofes), la cobertura de salud del jefe del hogar y la proporción de jefes asalariados registrados en la seguridad social. Las unidades espaciales escogidas son: los distritos escolares (DE), las fracciones censales; y los barrios. Las dos primeras unidades espaciales son las que utilizan los censos nacionales. Para este documento, los autores identificaron los barrios recurriendo a su localización por fracción, radios y manzanas censales.

² La EAH es un relevamiento anual que realiza la Dirección de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a partir del 2002.

La segregación residencial entre 1991 y 2001. Resultados³

Según las variables seleccionadas, entre 1991 y 2001 se constató la siguiente evolución en la composición de los hogares (véase Cuadro 1): un aumento en el nivel educativo de los jefes de hogar: evolución esperada que se asocia con la ampliación del acceso a mayores niveles educativos para las nuevas generaciones; una reducción en la proporción de los que tienen cobertura de salud, debido al pobre desempeño del mercado de trabajo en el período.⁴ Por último, un aumento de hogares con jefes nacidos en países limítrofes, hecho que refleja una tendencia ya documentada en otros estudios.⁵

Cuadro 2

Índices de segregación de disimilitud y aislamiento, por Distrito Escolar (DE) y barrio. Ciudad de Buenos Aires, 1991 y 2002

Variables seleccionadas	Índice de disimilitud		Índice de aislamiento		
	1991	2001	1991	2001	
Nivel educativo del jefe de hogar					
Hasta primaria incompleta	Por D.E	16,9	19,8	10,0	5,9
	Por barrio	17,0	19,5	10,2	6,1
Hasta primaria completa	Por D.E	20,6	20,9	39,3	27,8
	Por barrio	21,4	21,0	39,9	28,3
Con secundaria completa	Por D.E	23,0	22,5	53,9	41,7
	Por barrio	23,4	22,4	54,5	42,3
Con universitaria completa	Por D.E	26,0	25,7	16,2	20,9
	Por barrio	27,5	26,8	17,1	21,8
Migrantes limítrofes					
	Por D.E	13,7	24,7	5,1	9,4
	Por barrio	15,6	27,0	5,1	9,2
Cobertura de salud					
	Por D.E	10,3	18,8	16,0	24,2
	Por barrio	12,0	19,7	16,3	24,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CNPV 1991 y 2001.

³ Los resultados para el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se encuentran en una versión previa presentada en el Seminario "Urban Governance and Intra Urban Population Differentials in Latin American Metropolitan Areas", University of Texas, Austin, 17 al 19 de noviembre de 2005.

⁴ La cobertura de salud para los trabajadores se realiza, fundamentalmente, a través del sistema de obras sociales. La expansión del empleo no registrado implicó la reducción de los hogares cubiertos a través de estas.

⁵ Cortés y Groisman (2004).

Cuadro 1

Proporción de hogares según variables seleccionadas. Ciudad de Buenos Aires, 1991 y 2001

Variables seleccionadas	1991	2001
Nivel educativo del jefe de hogar		
Hasta primaria incompleta	8,6	4,7
Hasta primaria completa	35,8	24,3
Con secundaria completa	49,7	62,4
Con universitaria completa	12,7	16,9
Jefe de hogar migrante limítrofe	4,4	5,6
Jefe de hogar con cobertura de salud	84,8	78,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CNPV 1991 y 2001.

El Cuadro 2 refleja los resultados obtenidos con los primeros índices de segregación, de disimilitud y aislamiento. El aumento de la segregación sólo se verifica si se la computa atendiendo a la cobertura de salud de los jefes de hogar y a la condición migratoria del jefe de hogar.

Esta evolución en la cobertura de salud se explica por lo acontecido con el mercado de trabajo. En efecto, para que los hogares accedan a la cobertura de salud que suministran las obras sociales el jefe de hogar debe ocupar un puesto de trabajo registrado en la seguridad social. Durante la década del noventa este empleo disminuyó y aumentó el precario. Por lo tanto, la mayor segregación por la cobertura de salud es reflejo del impacto diferencial del deterioro laboral sobre la población según su lugar de residencia. Complementariamente, esto pudo deberse tanto a la particular evolución de los mercados laborales locales como a la influencia del entorno urbano sobre las trayectorias laborales de las personas –e.g. estigmatización, altos costos de transporte, dificultades de ingreso y egreso al lugar de residencia–.

El aumento de la segregación debido a la condición migratoria del jefe refleja los fenómenos ya conocidos de concentración territorial de esta población.

Un resultado que merece destacarse es que no se produjeron cambios relevantes en la segregación medida por el nivel educativo de los jefes de hogar. Ello sugiere que no se habrían realizado desplazamientos espaciales a nivel de las unidades analizadas –departamentos y barrios en la Ciudad de Buenos Aires– que implicaran una concentración mayor de los jefes más/menos educados. De todas formas, dado el aumento en el nivel educativo de los jefes de hogar al cabo del decenio, el hecho de que persista el nivel de segregación residencial indica que la pauta de localización residencial de los hogares según su dotación de recursos –aproximado por el nivel educativo del jefe– se mantuvo. Cabe subrayar que aumentó el aislamiento de los jefes con elevado nivel de educación –con estudios universitarios completos– y la desigualdad en la distribución de los que no

completaron el nivel primario. Ello es indicio de que se habría agudizado la pauta de distribución territorial en los extremos de la escala educativa.

Si bien hubo comportamientos diferentes en la segregación según la variable con que se la mida, un supuesto implícito es que todas ellas reflejarían diferentes dimensiones de déficit social y, por lo tanto, cabría esperar que los valores relativos para cada dimensión coincidieran espacialmente. Un ejercicio –cuyos resultados no se muestran aquí–, que consistió en estimar los coeficientes de correlación simple de las distribuciones espaciales de las variables utilizadas para medir la segregación, confirmó la elevada asociación entre ellas.⁶

Los indicadores de correlación espacial arrojan alguna precisión sobre las características de la segregación en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2001. Se presentan a continuación los indicadores de Moran (local y global) tomando como unidad de referencia territorial las fracciones censales para tres variables de interés: jefes que no completaron el nivel medio de educación, jefes sin cobertura de salud y niños de entre 14 y 18 años que no se encuentran escolarizados.

Los índices de Moran globales (véase Cuadro 3) confirman la existencia de correlación espacial significativa de signo positivo: las características de los hogares según las variables analizadas son similares a las que reúnen los hogares localizados en los vecindarios contiguos. Interesa señalar que el mayor coeficiente lo exhibe la asociación por nivel educativo del jefe. Cuando el análisis se

⁶ Véase F. Groisman y A. Suárez, *Segregación Urbana en el Gran Buenos Aires*, ponencia presentada en las Cuartas Jornadas de Mercado de Trabajo y Equidad en la Argentina. Convocadas por el Área de Economía del Instituto de Ciencia de la Universidad Nacional de General Sarmiento, 1 y 2 de diciembre de 2005.

realiza con el Moran local a efectos de identificar aquellas zonas en las que tiende a producirse concentración territorial se constata la existencia de dos franjas bien diferenciadas: el corredor norte de la ciudad y el sur.

Cabe señalar la profundización de la pauta de clustering espacial entre 1991 y 2001, especialmente el agravamiento observado cuando este se evaluó sobre la base de la proporción de niños con edades de entre 14 y 18 años que no asisten al sistema educativo.

En síntesis, hacia 2001 la Ciudad de Buenos Aires exhibía un elevado patrón de segregación territorial caracterizado por una marcada polarización espacial –corredor norte y sur de la ciudad–. Ello es relevante porque, aun cuando los índices de segregación –de disimilitud y aislamiento– no parecen ser elevados ni haber mostrado un incremento significativo, la existencia de polarización territorial tiende a perpetuar las diferencias espaciales. Los cambios hallados en el período 1991-2001 parecen haber reforzado ese patrón.

Cuadro 3

Índices de Morán globales según variable seleccionada. Ciudad de Buenos Aires, 1991 y 2001

Variables seleccionadas	1991	2001
Proporción de jefes con cobertura de salud	0,3346	0,2158
Proporción de niños de entre 14 y 18 años que no asisten a establecimientos educativos	0,2167	0,1983
Proporción de jefes que no completaron el Nivel Medio de educación	0,8421	0,6484

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CNPV 1991 y 2001.

Segregación residencial y educación en 2004

El propósito de esta sección es aportar alguna evidencia que permita evaluar la incidencia que ejercen las características del entorno urbano en que se encuentran los hogares sobre la escolarización de los niños y adolescentes. Se trata de una aproximación de carácter exploratorio sobre la base de los datos de la EAH. Esta fuente releva los siguientes aspectos: la asistencia escolar, el tipo de establecimiento (público o privado) al que se asiste, y el nivel de instrucción. Los aspectos novedosos que incorpora son: la ubicación del establecimiento, la distancia de la escuela respecto de la casa del entrevistado y los motivos del abandono escolar. Para el análisis se consideró la población de entre 7 y 12 –niños– y aquella de entre 14 y 17 –adolescentes–.⁷

Prácticamente la totalidad de los niños de entre 7 y 12 años (99%) están insertos en el sistema educativo formal en el nivel primario; además, asisten mayoritariamente a escuelas públicas (58,2%).⁸ Interesa destacar que el 72,4% de estos niños asiste a establecimientos educativos muy cercanos al lugar donde viven: se encuentran a menos de 10 cuadras de su lugar de residencia. Sólo uno de cada 10 se desplaza a escuelas ubicadas a más de 20 cuadras de su hogar. La población de la Ciudad de Buenos Aires de entre 14 y 17 años asiste en un 92,7% al sistema educativo formal. Los adolescentes restantes dejaron de asistir –no hay adolescentes sin algún grado de instrucción–. La mitad de los que asisten a estableci-

⁷ Se tomó el tramo de 7 a 12 años por tratarse de niños que en el momento de efectuarse el relevamiento deberían estar cursando el nivel primario. Aquellos con 13 años (luego del 30 de junio) pueden estar ya en el primer año del secundario. Asimismo, los adolescentes de entre 14 y 17 años corresponde que estén cursando el nivel secundario.

⁸ Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001, el 56,2% de los niños de entre 7 y 13 años asistían a establecimientos públicos.

mientos educativos, lo hace en establecimientos públicos.⁹ Si se lo compara con los niños, este grupo se desplaza a mayores distancias para asistir a la escuela. De hecho, poco menos de la mitad asiste a un establecimiento educativo ubicado a menos de 10 cuadras de su hogar; casi un tercio se desplaza más de 2 kilómetros para asistir a la escuela.¹⁰ Entre estos adolescentes, el 3,7% aún está cursando el nivel primario, hecho que habla de situaciones de sobriedad.

Interesa detenernos ahora en el grupo de adolescentes que abandonaron el sistema educativo.¹¹ La mayoría lo hizo luego de haber comenzado el secundario, una quinta parte después de concluir la primaria, y casi un 10% sin haber completado el nivel primario. Este último grupo es, obviamente, el más vulnerable, sobre todo si se trata de un abandono definitivo del sistema educativo. Entre los motivos por los cuales los adolescentes abandonaron los estudios el que más relevancia tiene es aquel que la fuente –la EAH– ha codificado como “no le gustaba, no tenía interés en estudiar” (26,4%). Los motivos que aparecen en segundo y tercer lugar se relacionan con abandonos por problemas de trabajo o económicos, o simplemente por haber concluido los estudios primarios. Interesa destacar el primer aspecto, el que aparece con mayor incidencia. Indica, lo que diversos estudios cualitativos han observado, que es la tendencia de los jóvenes a autoculparse por

sus dificultades y abandonos, asumiendo como propios los mecanismos de exclusión del sistema educativo.¹² El Cuadro 5 resume los datos comentados.

Las investigaciones recientes muestran que en la Ciudad de Buenos Aires existen diferencias educativas según el área geográfica de las escuelas. Un análisis de los aspectos educativos de la ciudad, efectuado por la Dirección de Estadística y Censos¹³ muestra que los valores más críticos respecto de la inasistencia escolar de adolescentes, la deserción escolar y

Cuadro 4
Distribución porcentual de los niños y adolescentes según características de escolaridad.
Ciudad de Buenos Aires, 2004

Características de escolaridad	Niños 7 a 12 años	Adolescentes 14 a 17 años
Distancia de su casa al establecimiento educativo		
Hasta 10 cuadras	72,43	45,92
De 11 a 20 cuadras	16,49	24,76
Más de 20 cuadras	11,08	29,32
Total	100,00	100,00
Sector al que pertenece el establecimiento al que asiste		
Público	58,25	52,78
Privado religioso	27,55	28,40
Privado no religioso	14,20	18,82
Total	100,00	100,00
Máximo nivel de instrucción alcanzado		
Sin instrucción	0,04	-
Inicial	0,04	-
Primario incompleto	99,64	4,10
Primario completo	0,28	1,40
Secundario incompleto	-	94,10
Secundario completo	-	0,40
Total	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CNPV 1991 y 2001.

⁹ Los datos son muy similares a los registrados por CNPV 2001. Esta fuente indica que el 7% de los adolescentes de entre 14 y 17 años abandonaron la escuela. Los que asisten, lo hacen en proporciones iguales a establecimientos públicos y privados.

¹⁰ Entre los factores que explican el mayor desplazamiento de los adolescentes para asistir a la escuela cabe destacar la menor oferta de establecimientos secundarios respecto de los de nivel primario.

¹¹ Del grupo de edad que estamos considerando (14 a 17 años) hay un 6,2% de los que abandonaron los estudios que concluyeron ya el secundario. Para el análisis que efectuamos hemos dejado a este pequeño grupo, ya que, en este caso, se trata de adolescentes “adelantados” en el sistema educativo.

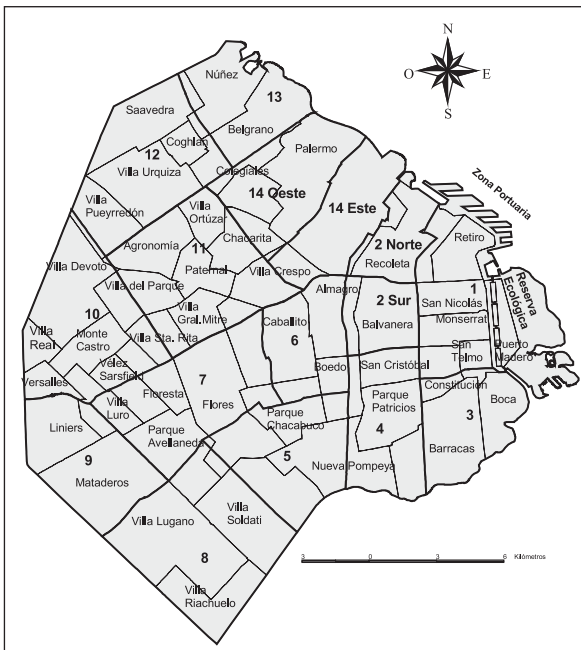
¹² Véanse, entre otros, M.A. Gallart, C. Jacinto y A.L. Suárez (1994).

¹³ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2005), Encuesta Anual de Hogares. Aspectos educativos 2003. n° 6, año 2005.

los peores perfiles educativos de los adultos, se concentran en zonas del sur de la ciudad. En lo que sigue se indaga acerca de la relación entre la composición social y de hábitat de los barrios de la ciudad con los aspectos educativos de los niños y adolescentes que allí residen. El análisis se realizó para los 16 CGP de la Ciudad de Buenos Aires, que es la máxima apertura que permite la encuesta (Mapa 1)

Los aspectos vinculados con el hábitat fueron: Tipo de vivienda inconveniente (% de hogares en inquilinato, o conventillo-pensión-rancho, o casilla-construcción no destinada a vivienda-hotel familiar); Tipo de retrete (% de hogares con inodoro sin descarga a red cloacal); Régimen de tenencia (% de viviendas habitadas propietarios de la vivienda solamente-ocupantes en relación de dependencia o por trabajo-préstamo, cesión o permiso gratuito-ocupante de hecho, etcétera).

Mapa 1
Centros de Gestión y Participación (CGP) según barrios. Año 2001



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base de datos de Descentralización y Participación Ciudadana, GCBA y las ordenanzas n° 26.607 y 51.163, GCBA.

Cuadro 5

Distribución porcentual por motivos de abandono escolar entre los adolescentes de Buenos Aires, 2004

Motivo de abandono escolar	%
Terminó los estudios	9,95
Casamientos, embarazo, cuidado de hijos	3,64
Por trabajo o problemas económicos	13,62
Le resultaba difícil, le costaba estudiar	7,24
Por el costo de la movilidad, del transporte	0,81
Por el costo de la cuota o los gastos de la escuela	3,32
No había escuela en la zona, no había vacantes	1,13
Enfermedad, accidente, discapacidad	4,27
No le gustaba, no tenía interés en estudiar	26,44
Tuvo que cuidar a algún miembro del hogar	4,42
La familia no lo mandó, problemas familiares	4,35
Problemas con la escuela, repitencias, expulsión, etc.	3,37
Inasistencia, quedó libre	6,83
Migraciones	5,41
Algún otro motivo	1,75
Señala más de un motivo sin especificar el más importante	3,44
Total	100,00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CNPV 1991 y 2001.

Los indicadores de composición social seleccionados: Hacinamiento (porcentaje de hogares con 3 o más personas por cuarto); Línea de pobreza (porcentaje de hogares bajo la LP); Media de ingresos familiares; Maternidad adolescente (% de hogares con mujeres de entre 14 y 19 años con hijos); Empleo protegido (% de hogares en los que el jefe ocupado no aporta al régimen provisional, ni le descuentan); Planes de empleo (% de hogares en los que el jefe percibe un plan de empleo); Nivel de instrucción (% de hogares en los que el jefe tiene hasta primaria completa); Cobertura de salud (% de hogares en los que el jefe carece de cobertura da salud).

Por último, los indicadores educativos: Tipo de establecimiento al que asisten niños y adolescentes (% en establecimientos públicos); Distancia a la que se desplazan los niños y adolescentes para asistir a la escuela (% de los

que lo hacen hasta 10 cuadras);¹⁴ Adolescentes que abandonan la escuela; Adolescentes con sobreedad.

Se confeccionó una matriz de correlaciones entre estos indicadores y se ordenó a los CGP en función de los valores obtenidos en todos los aspectos escogidos (véase Cuadro 6).

Los resultados son concluyentes en relación con la asociación entre las características del hábitat y la composición social de los barrios: los CGP tienden a ser homogéneos en su interior y a diferenciarse entre sí.¹⁵

¿Cómo se vinculan los aspectos del hábitat y de la composición social de los barrios con la escolaridad de los niños y adolescentes? La matriz muestra que cuatro de los seis indicadores de escolaridad seleccionados tienden a correlacionarse significativamente con los indicadores de hábitat y composición social (Cuadro 6). Puede afirmarse que en los CGP más precarios en infraestructura y en aspectos sociales y laborales, los niños y adolescentes concurren en mayor medida a escuelas públicas, hay mayor porcentaje de adolescentes con sobreedad y que abandonan los estudios. La distancia de las escuelas con respecto a los hogares no se asocia con ninguno de los aspectos seleccionados. O sea que la concurrencia a escuelas cercanas al hogar –que, como ya se mencionó, es la opción mayoritaria, en particular de los niños– es independiente del

tipo de barrio. Sin embargo, es igualmente válido que por concurrir a escuelas cercanas, los alumnos tienden a relacionarse en este ámbito con sus vecinos, con los que comparten las características sociales del entorno.

En función de los valores obtenidos por los CGP en cada uno de los 17 indicadores seleccionados se los ha ordenado tomando como referencia el porcentaje de hogares con hacinamiento –el indicador con las mayores correlaciones–. Los CGP que tienen el ranking más alto en la mayoría de las variables se concentran en el sur de la ciudad. Los CGP 3, 5 y 8, en los que se encuentran barrios como Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Nueva Pompeya, Barracas y La Boca, presentan los valores más críticos. En el otro extremo, los CGP que tienden a ubicarse en las posiciones bajas en la mayoría de las variables se concentran en el norte de la ciudad. Los CGP 10, 12 y 13, que agrupan, entre otros barrios, a Belgrano, Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza y Devoto, presentan los mejores niveles, tanto del hábitat, como de la composición social y el rendimiento escolar. El Cuadro 7 muestra como los CGP tienden a ser homogéneos entre sí; se seleccionaron 3 CGP: el CGP 8 tiende a tener los valores más críticos; el CGP 2 sur –que concentra a Balvanera y parte de Almagro–, está entre los que tienen valores medios; y el CGP 13 –con los barrios de Belgrano, Núñez, Saavedra y Colegiales– está entre los que presentan los valores menos críticos.

¹⁴ El desplazamiento a establecimientos cercanos a la vivienda, dependiendo de la homogeneidad en la composición social del entorno en el que viven los estudiantes, indica el tipo de vínculos sociales que estos entablan en los establecimientos educativos. En contextos territoriales donde la composición social es más precaria, este aspecto, puede estar indicando que los alumnos se relacionan con niños y adolescentes en igual situación, y viceversa.

¹⁵ El único indicador que se correlaciona significativamente con pocas variables es el de vivienda inconveniente, lo que indica la mayor concentración territorial de los asentamientos precarios en la ciudad. Sin embargo los otros dos indicadores relacionados con características del hábitat, baños sin cloacas y régimen de tenencia, registran correlaciones significativas con los demás indicadores.

A modo de conclusión

Los resultados alcanzados ponen de manifiesto la necesidad de profundizar el estudio de la segregación, fundamentalmente en lo que concierne a los índices e indicadores utilizados y a la escala territorial sobre la que se aplican. De todas maneras es posible extraer algunas conclusiones para el caso de la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro 6
Matriz de correlaciones

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
HÁBITAT Y COMPOSICIÓN SOCIAL																
Vivienda inconveniente																
A																
Baños sin cloacas	0,41															
B																
Régimen de tenencia (otros)	0,21	0,93														
C																
Con hacimiento	0,68	0,86	0,83													
D																
% hogares bajo la Línea de Pobreza	0,43	0,96	0,91	0,90												
E																
Empleo desprotegido (% jefes)	0,52	0,83	0,77	0,87	0,87											
F																
Recibe planes de empleo (% jefes)	0,46	0,94	0,87	0,88	0,94	0,92										
G																
Cobertura de salud (% jefes sin)	0,45	0,91	0,88	0,91	0,97	0,91	0,94									
H																
Nivel de instrucción (% jefes h/ primaria comp.)	0,25	0,82	0,77	0,73	0,91	0,83	0,82	0,92								
I																
Maternidad adolescente (% tiene hijos)	0,83	0,55	0,34	0,66	0,56	0,62	0,64	0,53	0,41							
J																
Media del ingreso total familiar	-0,31	-0,59	-0,50	-0,57	-0,75	-0,69	-0,67	-0,79	-0,88	-0,43						
K																
ASPECTOS DE ESCOLARIDAD																
Niños en establecimientos públicos	0,58	0,76	0,66	0,82	0,84	0,74	0,76	0,84	0,77	0,57	-0,70					
L																
Niños que se desplazan hasta 10 cuadras	0,27	0,13	0,21	0,25	0,10	0,10	0,12	0,15	-0,07	0,12	0,10	0,36				
M																
Adolescentes en establecimientos públicos	0,60	0,65	0,57	0,74	0,74	0,74	0,75	0,76	0,64	0,67	-0,67	0,90	0,43			
N																
Adolescentes que se desplazan hasta 10 cuadras	0,14	-0,07	-0,06	0,00	-0,05	-0,05	-0,02	-0,03	-0,07	0,26	0,14	0,00	0,37	0,07		
O																
Adolescentes que abandonaron (1)	0,35	0,71	0,65	0,58	0,71	0,60	0,56	0,63	0,66	0,61	-0,49	0,73	0,27	0,64	-0,02	
P																
Adolescentes con sobreedad	0,35	0,79	0,79	0,74	0,78	0,62	0,72	0,77	0,63	0,62	-0,47	0,71	0,46	0,56	0,09	0,66
Q																

Fuente: Elaboración propia sobre la base a la EAH de la Ciudad de Buenos Aires. 2004.

* Correlación es significativa a nivel 0,05 (2 colas).

*** Correlación es significativa a nivel 0,01 (2 colas).

(1) Para el cómputo de los coeficientes de correlación con las variables de educación de adolescentes de entre 14 y 17 años se excluyeron los valores outliers.

Cuadro 7

Ranking de variables en CGP seleccionados

Variables seleccionadas	CGP seleccionados		
	8	2 Sur	13
Vivienda inconveniente	3	4	1
Baños sin cloacas	4	3	3
Régimen de tenencia (otros)	4	2	1
Hogares con hacinamiento	4	3	1
% hogares bajo Línea de Pobreza	4	3	1
% jefes sin aportes jubilatorio	4	2	1
% jefes con planes de empleo	4	3	1
% jefes sin cobertura salud	4	3	1
% jefes con hasta primaria completa	4	2	1
% maternidad adolescente	4	4	1
Media del ingreso total familiar	4	2	1
% niños en establecimientos públicos	4	4	1
% niños que se desplazan hasta 10 cuadras	4	4	1
% adolesc. en establecimientos públicos	4	4	1
% adolesc. que se desplazan hasta 10 cuadras	4	4	3
% adolescentes que abandonaron	4	2	2
% adolesc. con sobreedad	4	3	1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH de la Ciudad de Buenos Aires. 2004.

En primer término cabe enfatizar que entre extremos de la década del noventa la segregación, medida tanto por disimilitud como por aislamiento, resultó incrementada sólo cuando se la estimó según el grado de cobertura de salud y condición migratoria de los jefes. Ello refleja que los cambios originados en el mercado de trabajo habrían impactado en forma diferencial sobre los hogares según su lugar de residencia.

Otro resultado que merece destacarse es que la segregación según estrato socioeconómico –medida por el nivel educativo del jefe del hogar– se mostró estable durante el período aun cuando aumentó la educación de los jefes de hogar. Además, la evidencia de los indicadores de correlación espacial indican una fuerte polarización geográfica.

Los resultados presentados, todavía exploratorios, sugieren tanto la existencia de segmenta-

ción educativa y polarización residencial como la influencia que ejercería la segunda sobre el rendimiento educativo de niños y adolescentes. Ello se refleja en el hecho de que la Ciudad de Buenos Aires exhibe un fuerte contraste entre el sur y el norte, así como homogeneidad interna de los CGP en los indicadores seleccionados de hábitat, composición social y rendimiento escolar.

Bibliografía

- Cortés, R. y F. Groisman (2004), “Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires”, en *Revista de la CEPAL* nº 82.
- Gallart, M. A. , C. Jacinto, y A. L. Suárez (1994), “Adolescencia, pobreza y formación para el trabajo”, en Irene Konterlink y Claudia Jacinto, *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo. El desafío es hoy*, Buenos Aires, Unicef y Red latinoamericana de Educación y Trabajo.

Groisman, F y A. L. Suárez, *Segregación Urbana en el Gran Buenos Aires*, ponencia presentada en las Cuartas Jornadas de Mercado de Trabajo y Equidad en la Argentina. Área de Economía, Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Kaztman, R. y A. Retamoso (2005), “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”, en *Revista de la CEPAL* n° 85

Murie, A. y S. Musterd (2004), “Social Exclusion and Opportunity Structures in European Cities and Neighbourhoods”, en *Urban Studies*, vol 41, n° 8, pp. 1425-1443.

Sabatini F, G. Cáceres y J. Cerda (2001), “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, en *EURE*, 27, 82.

Anexo metodológico

Índice de disimilitud

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{Ni}{N} - \frac{Wi}{W} \right|$$

donde $j = 1; 2; 3; \dots; n$ refiere a las unidades geográficas -e.g. fracciones censales- ; N_i = población minoritaria en cada zona “i”; N = total de la población minoritaria, W_i = población mayoritaria en cada zona “i”; W = total de población mayoritaria.

Índice de aislamiento

$$xP^*y = \sum_{i=1}^n \frac{x_i}{X} \cdot \frac{y_i}{t_i}$$

donde $x_i; y_i; t_i$ indican la cantidad de población minoritaria, mayoritaria y total respectivamente; X indica el total de población minoritaria.

Índice Moran Global

$$I = \frac{n \sum_i \sum_j w_{ij} (x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{S_o \sum_i (x_i - \bar{x})^2}$$

donde W es la matriz ponderada tal que $w_{ij} = 1$ si “i” y “j” son fracciones vecinas y 0 en caso contrario; n es el número de unidades geográficas, x_i es el porcentaje de población minoritaria en cada zona “i”; x_j es el porcentaje de población minoritaria en cada zona “j” y es S_o la cantidad total de límites espaciales comunes en el área:

$$S_o = \sum_i \sum_{j>i} w_{ij}$$

Índice Moran Local

$$I_i = \frac{(x_i - \bar{x}) \sum_j w_{ij} (x_j - \bar{x})}{\sum_i \frac{(x_i - \bar{x})^2}{N}}$$

donde x_i es la proporción de población minoritaria en la zona “i”; x_j es la proporción de población minoritaria en cada zona “j” y $w_{ij} = 1$ si las unidades espaciales son adyacentes y 0 en el caso contrario



Horacio Coppola (1936), "Calle Corrientes",
Catálogo *Horacio Coppola: Buenos Aires, años treinta*, Galería Jorge Mara / La Ruche, Buenos Aires, 2005

Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano del GCBA

Fernando Ostuni^{1,2}

Durante los días 28, 29 y 30 de agosto se llevó a cabo el “Segundo Encuentro Internacional de Pensamiento Urbano” organizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El ciclo, titulado “Microscopías Urbanas”, convocó a intelectuales y artistas locales y extranjeros con el objetivo de renovar el diálogo y abrir el debate sobre las problemáticas que atraviesan las ciudades contemporáneas. Se realizó un importante esfuerzo de organización y despliegue técnico, que permitió contar con la presencia (ya fuese a través de la red o en vivo y en directo en el propio teatro) de intelectuales de la talla de Andreas Huyssen y David Harvey (encargados de la apertura y el cierre), John Berger, William Mitchell, Néstor García Canclini, los escritores Marcelo Cohen, Patricia Silva y Pedro Lemebel (cuya mesa sobre literatura y urbanismo fue, sin lugar a dudas, uno de los momentos más destacados de las jornadas), Carlos Chile y Patricia Lescano (referentes del Movimiento Territorial de Liberación y de la Cooperativa “El Ceibo” respectivamente), del crítico de cine (y también realizador) Thierry Jousse, por sólo mencionar a algunos. En este encuentro se apeló claramente a la necesidad de abordar la ciudad

como una entidad compleja, desde un criterio que extienda las fronteras convencionales de la interdisciplina, incorporando una gama de actividades y saberes que comprenden las perspectivas de sociólogos, antropólogos, dramaturgos, urbanistas, cineastas, dirigentes sociales, geógrafos, artistas plásticos y arquitectos.³

Graciela Speranza, responsable del proyecto, señalaba algunas de las dificultades que genera el esfuerzo de pensar las transformaciones urbanas en nuestros días: “¿Dónde termina la ciudad y empieza el campo? ¿Dónde acaba el centro y empiezan los arrabales?”. Aquellas preguntas clásicas sobre la relación entre la ciudad y el campo y sobre el centro y la periferia, se recuperan en un contexto donde dichos límites son nuevamente difíciles de establecer en forma nítida, al calor de la compleja articulación entre las transformaciones globales y la constitución local del territorio. Esas relaciones imponen en las metrópolis de las regiones dependientes la necesidad de revitalizar la pregunta sobre sus tensiones y su lógica segregadora.

El escritor y crítico inglés John Berger recreaba estas tensiones en su video-conferencia. Si las ciudades constituyen un lugar privilegiado para lo inesperado, en tanto representan el espacio para favorecer diferentes tipos de interacción e intercambio entre las personas, el campo aparece represen-

tado como el lugar de las certezas. Su ritmo diferente permanece subsumido al carácter cíclico que le imponen los tiempos del cultivo y la cosecha.

Esa diferencia de tiempos y ritmos queda plasmada en las narrativas urbanas y rurales y en los modos en los que la historia se escribe y transcribe en cada uno. En las ciudades la historia queda registrada en la tangibilidad de sus muros, en su arquitectura. En el campo, el pasado existe en la palabra, su transmisión permanece en los relatos orales (historias, chismes). Esta diferencia se traslada, apuntaba el escritor y crítico Matías Serra Bradford, en las diferencias narrativas que presentan el rock (urbano, cinematográfica, fragmentado) y el folk (relatos épicos, historias de vida de figuras heroicas).

La ciudad, ámbito privilegiado de recepción de emigraciones de diverso tipo, promueve intercambios impersonales y abstractos. En una suerte de emulación a la mirada del filósofo y sociólogo alemán Georg Simmel⁴ sobre la metrópolis, la multiplicidad de estímulos, de interacciones, la creciente especialización y el predominio de lo cuantitativo sobre lo cualitativo propio de la vida en la ciudad (que conformaban, para Simmel, un tipo especial de actitud psíquica de indiferencia, *blasée*) llevan, dice Berger, a que el habitante de las ciudades experimente un tipo especial de soledad.

¹ Área de Estudios Urbanos, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

² Agradezco los comentarios y sugerencias de la profesora Hilda Herzer.

³ Si bien la variedad y jerarquía de los expositores ameritan comentarios pormenorizados sobre cada intervención, por razones de extensión me limitaré a mencionar sólo algunas.

⁴ Para ampliar estos planteos, véase Georg Simmel (2002); *Sobre la individualidad y las formas sociales*, Bernal, Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Particularmente el ensayo “La metrópolis y la vida mental”.

Respuestas a “la crisis”: desde el pensamiento utópico y la organización social

Las líneas trazadas sobre el carácter trascendente de los cambios que atraviesan las ciudades dejan sobrevolando en algunos momentos la idea de la eventualidad de una crisis. Desde perspectivas bastante diferentes este elemento estuvo presente en el encuentro. Fue aludido en un sentido ligado a las dificultades de las aglomeraciones actuales para alcanzar un modelo de desarrollo sustentable en términos energéticos. Pero también apareció en las presentaciones de dos representantes de organizaciones sociales locales que desempeñan un papel importante en el escenario que se configura a partir de la crisis de 2001.

El diagnóstico que formulaba el arquitecto William Mitchell sobre la crisis real y potencial del consumo energético en las ciudades (donde la industria de la construcción y el transporte utilizan la mayor parte de los recursos) resaltaba la necesidad de pensar propuestas radicales de sustentabilidad urbana y energética. Su proyecto de un “City Car”⁵ des-

⁵ Se trata de un proyecto de vehículos individuales de uso público, que funcionan con energía solar y articulados con la red de transporte existente. De este modo, mejorarían la conectividad de los puntos alejados de los accesos a estaciones de trenes y subterráneos, actuando como reemplazo del automóvil personal que funciona con combustibles fósiles. El diseño del “City Car”, elaborado por el grupo que dirige Mitchell en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), presenta propuestas novedosas sobre los mecanismos de conducción del vehículo, con un tablero sin volante y con información sobre el espacio en el que se transita (mapas de área, estado de las calles, etcétera).

cansa en una lectura muy lúcida sobre el impacto de la era digital en la ciudad y de la importancia de pensar en formas de utilizar esas tecnologías para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Más interesante que pensar en la viabilidad de dicho proyecto (sobre todo si se tiene en cuenta, como señalaba con lucidez Matilde Sánchez –coordinadora del encuentro–, el entramado de intereses que una propuesta de esas características afecta, como la industria automotriz y los intereses ligados a la producción e industrialización del petróleo) es atender al modo en que Mitchell recupera el pensamiento utópico. O, mejor dicho, del tipo de apropiación que puede hacerse de la utopía de sus planteos: como forma de ensayar sobre las potencialidades de los cambios tecnológicos y sus usos sociales.

Desde la perspectiva de los movimientos sociales se presentaron dos respuestas a situaciones de crisis. La primera corresponde a la Cooperativa “El Ceibo”. Se trata de una agrupación que nace a partir de la ocupación de inmuebles en desuso para utilizarlos con fines habitacionales. Con el tiempo, incursionó en la organización de una cooperativa de trabajadores cartoneros. Después de un trabajo de ‘reeduación’ de los consumidores, realizado en los consorcios de un gran radio barrial, los recuperadores de “El Ceibo” han logrado imponer una disciplina más racional al reciclaje. Los miembros de “El Ceibo” participan de distintos ámbitos de discusión con el gobierno local. Y desde esa experiencia señalan la necesidad de una mayor articulación entre las áreas de medio ambiente y desarrollo social.

Carlos Chile, referente del Movimiento Territorial de Liberación (MTL), explicó con claridad la coexistencia de lo que llama “cuatro ciudades dentro de Buenos Aires”.⁶ El MTL es una de las tantas organizaciones que expresan la crisis habitacional de la ciudad y la resistencia a los desalojos de sectores de bajos ingresos. En el marco de la ley 341 de la Ciudad (de apoyo a proyectos de construcción de vivienda por cooperativas autogestionadas), la organización construyó una empresa social que lleva adelante un interesante proyecto de viviendas para trabajadores de la organización en el barrio de Parque Patricios. En el marco de ese proceso, realizan capacitación en oficios con el objetivo de recuperar la cultura del trabajo y de la organización.

Miradas sobre la segregación socioespacial

El esquema de “cuatro ciudades dentro de una” agrega al escenario de soledad mencionado más arriba otra imagen: la puja entre ricos y pobres. Ese conflicto también produce huellas en la forma urbana, en sus mecanismos de segregación socioespacial más sutiles y en aquellos más drásticos. Las murallas asimétricas que separan a los pobres de los ricos se instalan, según la antropóloga brasileña Teresa Caldeira, como una estrategia de diferenciación incluso entre los propios pobres.

Bajo la dinámica de la desigualdad, las ciudades adquieren una nueva

⁶ Incluso trazó referencias geográficas para su delimitación: Puerto Madero, Rivadavia hacia el Riachuelo, Rivadavia hacia Córdoba, Córdoba hacia el norte.

configuración. Por un lado, existe la separación social, como manera de reproducción de las desigualdades. Luego, el espacio urbano aparece como un producto cultural, como el ámbito privilegiado para combatir la desigualdad.

Concentrando su análisis en el caso de San Pablo, Caldeira sostiene que los muros responden a las necesidades y demandas de seguridad, discriminación y distinción. Responden al modelo ideal de los espacios fortificados. De esta manera, se configura un nuevo tipo de relación con el espacio público basada principalmente en su negación, y vinculado a un nuevo contexto de desigualdad como razón estructurante. Se desarrolla un nuevo código ligado al creciente peso de lo que la investigadora llama una “estética de la seguridad”: el muro garantiza estatus social y diferenciación. Se trata de una lógica que llega también a las afueras, a los barrios populares. No obstante, en esa negación de lo público hay un elemento referente a lo público que persiste, en el sentido de que expresa un sentir generalizado.

Sobre esta idea de los muros como lógica de diferenciación en el marco de la profundización de las desigualdades, se construyen identidades que reúnen elementos culturales de los segmentos de la población y que toman referencias físicas (en este caso, “el puente”) como división y frontera. El “hip hop”, los grafitis y las pintadas, son tres expresiones de esa construcción de identidades culturales de la población pobre de las afueras de San Pablo.

Aquellos barrios originados por un modelo de desarrollo que en la actualidad pierde fuerza son el escenario de los “rappers”. Identificándose como “pobres y negros”, establecen límites y presentan dicotomías entre el “acá” y el “allá”; en la descripción del “acá” hay un mundo de pobreza, violencia y drogas, del que sólo se le habla a los hombres (no hay referencias a las mujeres en las letras de rap paulista). Y entre uno y otro mundo lo que se traza es un relato de denuncia de los antagonismos sociales y racismo.

A diferencia de los “rappers”, los “grafiteros” no se quedan en el barrio sino que toman toda la ciudad como ámbito donde dejar su huella; a medida que los muros se van inscribiendo, usurpan el espacio público en una ciudad que se privatiza. Sus pinturas suelen tener motivos de denuncia, que refieren a situaciones de desigualdad y racismo. Los “grafiteros” mantienen una relación cordial con el gobierno local, que interpreta sus acciones como embellecedoras del espacio público (sobre todo durante la gestión del PT).

La otra cara de esta expresión se inscribe en las llamadas “pintadas”. Se trata de una iniciativa que busca dejar marcas en zonas de difícil acceso (chimeneas de fábricas en desuso, paredes de importante altura): más transgresoras que los grafitis. Tienen incluso una caligrafía propia en San Pablo. De carácter más anárquico, se plasman en lugares de difícil acceso. Están asociadas con la idea de desfigurar y ensuciar el espacio público. A diferencia de los grafitis, las pintadas no cuentan con el apoyo del gobierno. Es más, el

gobierno hace todo lo posible por desalentar esas acciones.

Imaginarios culturales urbanos y miradas estructurales

La perspectiva de Caldeira puede articularse con la importancia que el profesor de literatura alemana y comparada de la Universidad de Columbia, Andreas Huyssen, asigna a la investigación de los procesos culturales urbanos. Las ciudades han sido transformadas por los procesos de urbanización, por alteraciones de carácter transnacional, por desarrollo masivo del turismo y la cultura (que alteran la percepción global del mundo). La literatura que analiza estas transformaciones presenta una suerte de minusvaloración de la dimensión cultural en estos procesos. ¿Qué rol juegan la imaginación, los marcos discursivos en la percepción (y resistencia) a la globalización? El análisis de los imaginarios urbanos brinda una herramienta para superar las limitaciones metodológicas de la historiografía en un intento por poder explicar cómo opera la dimensión cultural en aquellos cambios que suelen abordarse desde miradas generalizantes o excesivamente particularistas.

A comienzos de los noventa, el proceso de globalización fue estudiado principalmente desde la economía y la tecnología y demuestra cómo los cambios operados en esas esferas se articulaban en la ciudad como unidad territorial que actuaba de soporte. Así, se recuperó la pregunta mencionada más arriba, acerca de los límites de la ciudad, ya no sólo en relación con el campo, sino con otras ciu-

dades en otros puntos del globo. Es así que desde mediados de los noventa, el discurso de la globalización se articula con trabajos sobre las ciudades, haciendo hincapié en cómo estas se vuelven más dependientes de su capacidad para construir una imagen urbana que atraiga a la economía y al poder. El neoliberalismo influye en un resurgir de las ciudades en los EE.UU. (que cargaban, hacia fines de la llamada “edad de oro” del capitalismo, con el estigma de ser lugares de criminalidad, drogas, de áreas centrales fuertemente degradadas). En este sentido, la intensificación de los procesos de urbanización contradice las predicciones elaboradas hasta fines de los setenta, según Huyssen, por la mayoría de los estudiosos de las ciudades.

Las transformaciones mencionadas convierten a la ciudad en un fenómeno cada vez más complejo, como una amalgama de experiencias y de prácticas espaciales variadas. Hoy en día no hay, para Huyssen, ciudades que sean “localidad pura”, monoculturales, que no estén “contaminadas” por los procesos globales. No obstante, los procesos culturales en las ciudades no pueden abordarse desde miradas triunfalistas, que sostienen la tesis del desarrollo creciente de una cultura global, como tampoco desde el lamento apocalíptico respecto de la subordinación de las culturas locales a la uniformidad generalizada. Desde cualquiera de esas perspectivas es muy difícil abordar la complejidad de un mundo que ya no es bipolar. Es necesario reconocer la articulación entre las diferentes culturas, haciendo hincapié en los procesos locales de transformación. La ciudad

es, así, un ámbito en el cual los procesos globales, antes que imprimirse unilateralmente, se “condensan”. Y los imaginarios urbanos constituyen un lugar de encuentro, de cruce, entre lo local y lo global, que no se excluyen.

Entonces Huyssen considera necesario revisar de qué forma se aborda la relación entre lo local y lo global. El término “ciudad global” surge como una forma de referirse a los centros de la economía mundial. Luego, otras perspectivas pusieron el acento sobre el modo en que la idea de “ciudad global” constituye una forma de restablecer la mirada moderna de ciudad avanzada, que excluye otras formas. Por esta razón es necesario construir una noción alternativa de ciudad mundial, capaz de incorporar las realidades de otras latitudes.

Para avanzar en dicha tarea, habría que lograr romper lanzas con la dicotomía global/local porque se trata de un criterio homogeneizante, que no reconoce matices ni tampoco ofrece una nueva perspectiva sobre los procesos actuales. Al mismo tiempo, actúa como sustento de miradas “anti-globalización” (que reducen la cultura al avance del americanismo) y “proglobalización” (que, desde un optimismo desmedido, desatienden la importancia de las configuraciones locales de dicho proceso).

Este escollo invita a revisar la propia idea de modernidad, entendiéndola como un fenómeno que no puede ser circunscrito al mundo occidental. Las colonias decodificaron la modernidad y, en ese proceso, la dotaron de sentido. En las ciudades no occidentales, entonces,

hay modernidad y globalización. Por tal motivo, es necesario analizar las megaciudades del Tercer Mundo y su rol en el proceso de globalización cultural. Porque, como plantea Huyssen, el mundo es menos global que lo que el discurso globalizador sugiere. Y en esta tarea se revitaliza la importancia de los discursos culturales que hablan de los imaginarios urbanos.

En el marco de las jornadas hubo planteos divergentes, pero fue el geógrafo David Harvey quien aportó el más contundente. Su conferencia comenzó con un balance sobre la experiencia de las corrientes de izquierda y progresistas en los últimos 30 años. Hacia los años sesenta los medios intelectuales de izquierda advertían sobre el peligro del economicismo (que ocluía la importancia de la cultura y los componentes subjetivos de los procesos sociales y políticos) y de las miradas productivistas sobre la sociedad. Dentro de esta corriente crítica, Harvey enfatizó las dificultades de los análisis marxistas para integrar la dimensión espacial a su perspectiva.

Pero las consecuencias que estas críticas imprimieron al desarrollo de las corrientes intelectuales progresistas y a los trabajos académicos elaborados desde una perspectiva de izquierda llevaron a un abandono desmedido de los estudios de economía política. Y, más aún, a chocar con una creciente dificultad para pensar en la política real con un criterio emancipador.

Los excesos de los sesgos culturalistas en los medios intelectuales llevan a Harvey a recuperar aquella reflexión de Gramsci que dice que

cuando las cuestiones políticas son abordadas como asuntos culturales es imposible encontrar las respuestas. El abandono de los problemas y de las preguntas de la economía política por temor al economicismo (cuando no por caer lisa y llanamente en las modas intelectuales que todo clima de época acarrea) tiene como consecuencia la ausencia de discusiones profundas y de planteos sobre cómo alcanzar una economía política alternativa. Así, para Harvey es necesario desarrollar “más y mejor economía política, alternativa a lo que ha construido el capitalismo”.

Podría decirse que la importancia de volver a poner el foco de la atención sobre las preocupaciones por el desarrollo de la economía y la política conllevan la necesidad de incorporar con fuerza análisis que tiendan a producir conocimiento sobre el rol que asumen los estados. Pues en el proceso complejo de implementación de políticas de corte neoliberal, el Estado no abandona en ningún momento la acción. Y esto constituye un elemento ineludible de todo análisis que pretende estudiar cómo se vinculan estas transformaciones con los cambios en las ciudades.

En este punto, sostiene Harvey, es fundamental indagar sobre cómo el Estado interviene activamente en la creación de un entorno amigable a los negocios en detrimento de la población. Refiriéndose específicamente al caso de Nueva York, pero de un modo lo suficientemente claro en su interpretación como para recuperar esa perspectiva, es importante destacar la importancia de pensar en la ciudad lítica. Las políticas neoliberales en

las ciudades se inscriben en un esfuerzo por fortalecer y favorecer las necesidades de las instituciones financieras y de servicios avanzados, que reclaman se privilegie el clima de negocios a costa de la totalidad de la ciudad. En la medida en que dicho núcleo de afinidad no se vea alterado, podrán suceder movimientos en pequeña escala que funcionen por un tiempo limitado como espacios alternativos de resistencia y participación. Pero inevitablemente persiste el riesgo de que sean reabsorbidos por la dinámica dominante.

Esta reflexión invita a recuperar aquello que se mencionaba más arriba sobre la ciudad como escenario de conflicto entre sectores sociales antagónicos. Según observaciones de Harvey, las pujas entre los distintos grupos habrían quedado reducidas a la expresión de escenas locales, difíciles de extrapolar y de articular en tanto quedan limitadas territorialmente. El intento de confrontar con lo central en lugar de concentrarse en áreas mínimas debe ser aprehendido de la propia experiencia del capitalismo, que ha resuelto muy bien sus crecientes necesidades de cambiar de escala: de tomar grandes ciudades como centro de poder, pasó al desarrollo de regiones metropolitanas, y luego a la recuperación de los centros para la satisfacción de la dinámica global de la economía.

Ahora, cabe preguntarse (siguiendo el planteo del antropólogo Alejandro Grimson en diálogo con el propio Harvey) sobre qué actores o sujetos colectivos tienen o pueden llegar a tener la capacidad de intervenir en esa dimensión estratégica. Sobre todo si se intenta

articular esa cuestión con una perspectiva territorial. Se trata de un interrogante que, aunque encuentre una respuesta satisfactoria y taxativa, debe ser tenido en cuenta en el momento de reflexionar sobre estos temas porque, de otro modo, se corre el riesgo de elaborar discursos teleológicos sobre cómo deberían dirigir sus estrategias actores cuya intervención no queda muy en claro, sobre todo en el dificultoso proceso de construir nuevas fronteras entre “lo global” y “lo local”, y entre aquello que llamamos “urbano” y aquello que no debería interpretarse como tal.

En este punto aparece la tentación de señalar la productividad potencial de una estrategia que combine los planteos de Huyssen y los de Harvey: combinar los análisis de los procesos que habitualmente llamamos estructurales con una mirada sobre el complejo entramado cultural que se produce en el marco de la tensión global-local. Tal vez sea esta la forma de construir una vía para analizar cuáles son los actores colectivos que participan de estos procesos (en la gama de situaciones intermedias que pueden existir entre la promoción y la resistencia a los mismos), qué alcances tienen sus iniciativas, con qué medios cuentan y cuáles son sus limitaciones.

Aunque, tal vez, no sea necesario intentar producir abordajes en las fronteras de esas miradas. Quizá sea más interesante y productivo trabajar sobre la tensión que una y otra perspectiva presentan, y así evitar el riesgo de incurrir en la búsqueda infructuosa de un “justo medio”.

Balance final

Si fuese necesario hallar elementos comunes en las diferentes exposiciones sobre la ciudad, la identificación del espacio urbano como un ámbito de contrastes sería definitivamente el más claro. Se trata de un escenario donde las diferencias se acentúan y la segregación adquiere nuevas características a partir de las transformaciones generales de la sociedad, donde coexisten los barrios populares con las urbanizaciones privadas y las “torres country”, exponentes de la llamada “arquitectura del miedo”. Frente a esta cuestión hay que rescatar la pregunta que dio origen a la realización del evento: “¿cómo escapar a la lógica cada vez más generalizada de reclusión y exclusión que pautan los nuevos límites de las ciudades? ¿Cómo redemocratizar el espacio público? ¿Cómo revitalizarlo con nuevos vasos comunicantes?”. La exposición de esta multiplicidad de miradas sobre los problemas urbanos puede constituir un punto de partida para pensar estrategias y políticas viables.

Siguiendo estas preocupaciones, es importante destacar una ausencia notable. Se trata de la experiencia y mirada que tienen sobre la propia ciudad aquellos que participan de ella *desde los espacios de representación*. La gestión, por llamar de un modo genérico a la administración de lo público, espacio difuso que atraviesa la acción política y la organización burocrática del Es-

tado, como relación y como aparato, juega un papel importante en el diseño de estrategias, pero también en la producción de representaciones sobre la ciudad. Ya en el siglo XIX, el inglés Charles Booth producía, desde la función pública, el primer “análisis georreferenciado” de la segregación espacial. Aquella pionera aplicación de la mirada cenital sobre la ciudad acompañaba la voluntad de intervenir en la pobreza urbana con una clara voluntad de fortalecer los mecanismos de control social y de disciplinamiento de la clase trabajadora frente al doble peligro de, por un lado, la marginalidad y la delincuencia y, por el otro, la combatividad obrera. La alteración sustancial de la morfología de la ciudad de París de la mano de Haussmann también se inscribía en esa línea, de impresión de racionalidad modernizante luego de la convulsión de la Comuna y en plena resolución de la primera crisis capitalista, como señalase durante el encuentro el propio David Harvey. Los numerosos ejemplos que podrían agregarse no harían más que ilustrar de qué modo el gobierno y el Estado intervienen en la forma en que producimos, vivimos, transitamos y percibimos la ciudad.

En este sentido, tal vez hubiese sido interesante escuchar, junto con los aportes de académicos, artistas y referentes de organizaciones sociales (cuya presencia se redujo a sólo dos casos) aquellos provenientes de los propios res-

ponsables de las políticas llevadas a cabo por el gobierno de la ciudad. Los cruces y sinergias entre personas y actores de diferentes ámbitos se hubiesen nutrido de otra perspectiva. Y, en algunos casos, podrían haberse puesto en común algunas experiencias. Por ejemplo, ¿qué tiene para decir la ciudad de Buenos Aires frente al proceso de implementación del programa “Favela-Barrios” en Brasil? ¿Es una experiencia transferible? Carlos Chile planteaba la necesidad de optimizar los recursos que el Estado posee y, al mismo tiempo, garantizar el acceso de los bienes que produce a la población que a priori se considera destinataria. Ese tipo de visiones evidencian la necesidad de incorporar miradas provenientes del sector público. No sólo por la importancia de la discusión, sino por el hecho de asumir otras perspectivas que, como se ha dicho más arriba, afectan el modo en que pensamos y experimentamos.

Transcurrido el encuentro, hay que decir que se trató de una experiencia por demás interesante y rica en cuanto a la calidad de los expositores, a muchas de las discusiones por estos vertidas y, sin duda, al esfuerzo de organización que implicó. No obstante, persiste la incógnita sobre cómo se recuperan las discusiones, los aportes, las ideas, entendidas como puntapié para pensar en líneas de acción e intervención sobre la ciudad. Más bien lo que quedan son preguntas, lo que, por supuesto, no es poca cosa.

Alejandro Portes, Bryan R. Roberts y Alejandro Grimson (eds.) *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005

Gabriel Kessler¹

Si bien en la última década las ciencias sociales han producido cantidad de investigaciones sobre distintos aspectos del efecto de las reformas neoliberales en las sociedades latinoamericanas, una conjunción de factores hacen de este libro una obra de referencia y, en cierto modo, concluyente sobre la magnitud y la multidimensionalidad de las transformaciones sufridas. En primer lugar, porque *Ciudades latinoamericanas...* examina, mediante datos cuantitativos y abordaje cualitativo, una variedad de dimensiones: el sistema urbano, el desempleo y la informalidad, la pobreza y la desigualdad, la criminalidad y las acciones colectivas urbanas representativas de Buenos Aires, Lima, México D.F., Montevideo, Río de Janeiro, Santiago. Segundo, porque se plantea desde los inicios como un estudio comparativo que equilibra homogeneidades y particularidades, adoptando la necesaria perspectiva histórica a la hora de señalar las transformaciones recientes. En tercer lugar, la calidad de los datos y su riguroso análisis harán de esta una obra de consulta imprescindible al estudiar los países o ciudades en cuestión. Por último, es necesario destacar la alta calidad de los investiga-

dores comprometidos: dirigidos por dos prestigiosos sociólogos, Alejandro Portes y Bryan Roberts; cada uno de los estudios locales fue realizado por renombrados científicos de cada país.

El libro consta de un estudio de cada ciudad así como de un artículo inicial y otro final de A. Portes y B. Roberts y un prefacio de A. Grimson. El primer artículo, "La ciudad bajo el libre mercado" ubica las conclusiones de los estudios nacionales -con excepción de la acción colectiva, tema del último artículo- en una doble perspectiva: en relación con la ciudad bajo el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y en contraposición con las predicciones neoliberales sobre los efectos esperados del desarrollo orientado a las exportaciones. El análisis de cada dimensión demuestra de forma clara lo erróneo y la carga ideológica de los vaticinios neoliberales -ideología en su acepción más literal, como velo interesado sobre la realidad-, puesto que la investigación sociológica desmiente uno a uno los predicamentos ortodoxos apologeticos. Con la excepción de una concordancia en el diagnóstico de una disminución relativa de la primacía urbana, en las restantes esferas predicción neoliberal y realidad divergen radicalmente. Así, la comparación con los mercados laborales muestra que, salvo Santiago, en la totalidad se produce un incremento del desempleo y de la informalidad. Pero aun allí, cuando se mide la informalidad con indicadores de carencia de protección social y beneficios legales, también se registra su aumento. Las diferencias se marcan en las formas de la infor-

malidad: en algunas ciudades se presenta en la forma clásica de trabajadores por cuenta propia o sin remuneración, y en otras, como Santiago y Buenos Aires, se incrementa la figura del asalariado precario. En relación con la pobreza, las cifras no atestiguan un comportamiento uniforme; en ciertos países, como Chile, disminuyó y en otros hubo oscilaciones coyunturales. Ahora bien, en toda la región se registra la amplificación de la desigualdad distributiva: tanto en donde la crisis generalizada sólo dejó invulnerables a los deciles superiores -como en la Argentina por ejemplo- como en aquellos en los que el crecimiento reforzó la concentración, como en Chile. También el incremento de la victimización y del sentimiento de inseguridad constituye otro rasgo común, aunque difieren en su magnitud.

Ya la lectura de este primer capítulo sugiere al lector una cantidad de preguntas y bien podría ser la base sobre la cual diseñar una agenda de temas de investigación futuros. Pero deteniéndonos en las hipótesis iniciales, se plantea la existencia de cambios en el sistema urbano y en las formas de vida asociado al modo en que la globalización afectó a las economías de la región. En tal dirección, la investigación tiende a establecer los lazos causales entre el nuevo modelo económico y cada una de las dimensiones estudiadas. Lo certero de esta hipótesis general es indiscutible, aunque un tema a debatir es la articulación entre los cambios en unas dimensiones y su impacto sobre las otras. Mientras que se presentan hipótesis articuladoras sobre la relación entre segregación socioes-

¹ UNGS-CONICET.

pacial, disminución de oportunidades de trabajo y delito, en otros aspectos, como es el caso del tipo de desarrollo económico preponderante en cada ciudad, su influencia sobre la configuración urbana y la de esta en las características del empleo y la informalidad, las relaciones aparecen más sugeridas que explicitadas. En efecto, el conjunto de trabajos permitiría discutir si se produce en nuestras ciudades una polarización espacial y laboral en la perspectiva de la “ciudad global” de S. Sassen o de la *dual, divided o quartered city* de otros autores que están en una línea similar, o, más bien, se produce un incremento de la heterogeneidad urbana, tal como varios críticos de las posturas señaladas han observado en los países centrales. Los trabajos parecen acercarse más bien a esta segunda postura y sin duda no se trata de una diferencia menor, ya que, alejándose del tradicional paralelismo entre surgimiento de sectores medios y disminución de la desigualdad, aparece por el contrario la concomitancia entre el aumento de la desigualdad y el desarrollo de dichos estratos medios, producto de una movilidad estructural ascendente –tal como A. Portes y K. Hoffman sugieren en un artículo reciente– pero con una precarización de los beneficios ligados a las posiciones intermedias. Asimismo, en la explicación del incremento del delito, en general los trabajos adoptan, en primer lugar, explicaciones tributarias de la “innovación” mertoniana, es decir, la búsqueda de medios alternativos ilegales para llegar a metas culturalmente deseadas; y, en segundo lugar, algunas explicaciones cercanas a la teoría del control social,

que adjudica el delito al fracaso de las instituciones socializadoras primarias y secundarias. Si la concepción mertoniana es aceptable para explicar algunas de las causas de determinados delitos contra la propiedad, los estudios nacionales sugieren una heterogeneidad delictiva: más ligada a micro-delito urbano asimilable a un conjunto de estrategias de supervivencia en Buenos Aires; en relación con la venta y tráfico de drogas en Río de Janeiro; y combinando ambas modalidades, además del secuestro, en México. Por un lado, la heterogeneidad del delito sugiere relaciones diferentes, de mayor o menor cercanía, con el modelo económico neoliberal, por lo cual no todas son fácilmente abarcables dentro de la idea de “empresariales forzada” de corte mertoniano. Por otro lado, ambas teorías, la anomia mertoniana y el control social, han sufrido vastos cuestionamientos, uno de ellos referido a su pertinencia para explicar todos los tipos de delitos. En todo caso, esto apunta a la necesidad de dar cuenta en nuestras agendas de investigación de la heterogeneidad creciente del delito en la región y de ahondar en sus diferentes causas.

Seguidamente, el libro se adentra en los casos nacionales, cada uno de ellos fecundo en hipótesis, datos y conclusiones, por lo que merecerían un mayor detenimiento particular del que es posible en una reseña; sólo me limitaré a señalar algunos rasgos distintivos. De “Buenos Aires, neoliberalismo y después” de M. Cerrutti y A. Grimson se destaca el análisis de las transformaciones del mercado de trabajo, como la co-dependencia de ambos cónyuges en las deci-

siones laborales familiares, el crecimiento del trabajo asalariado desprotegido y las paradojas de un sector informal que se comporta de modo distinto al acostumbrado –disminuye en momentos de aumento del desempleo, lo que sugiere que las transformaciones de los 90 marcaron limitaciones de entrada a lo que clásicamente se consideró una categoría refugio–. En la articulación entre mutaciones estructurales y políticas, el trabajo hipotetiza que la segregación espacial sufrida es una condición que favorece el surgimiento de movimientos de desocupados. En uno de los artículos que más continuidad marca entre formas políticas pasadas y transformaciones actuales, el abordaje etnográfico muestra figuras organizacionales locales diversas, condicionadas por las experiencias y culturas políticas preexistentes.

“Río de Janeiro en el viraje hacia el nuevo siglo”, de L. Valladares, E. Prêteceille, B. Freire-Medeiros y F. Chinelli, es el capítulo que más distancia toma de la hipótesis central de A. Portes y B. Roberts al afirmar que gran parte de las transformaciones del Brasil contemporáneo se deben menos a la introducción del modelo neoliberal que a procesos históricos de larga data. Amén de lo anterior, cuestionan la imagen clásica de los “dos Brasiles”, uno formal, moderno y otro marginado, postulando un “Brasil complejo” caracterizado, en especial, por el creciente peso económico, político y cultural de una clase media emergente. El estudio aborda también transformaciones organizativas de las organizaciones de pobladores, centradas en “redes movimientistas” que cruzan trans-

versalmente diversas instituciones como la iglesia, las ONG, la cooperación internacional, segmentos de la academia y partidos políticos. Producto de las transformaciones del Estado y de las organizaciones de base, estas redes implican negociaciones múltiples por demandas puntuales con un sector público fragmentado en una diversidad de agencias.

De “Santiago de Chile bajo la nueva economía (1980-2000)” de F. Sabatini y G. Wormald, se destacan sobre todo los elementos ligados a la configuración urbana. En primer lugar, en Chile no se produce tan claramente la tendencia a la disminución de la primacía, puesto que el desarrollo económico sigue concentrando las oportunidades en Santiago. Por otro lado, marcando una ruptura con patrones tradicionales de segregación, el trabajo muestra una suburbanización de sectores medios y altos, así como de ciertas áreas de servicios. Complementariamente, los grupos menos favorecidos se acercan a áreas residenciales o más pujantes a fin de incrementar sus oportunidades. A pesar de esto, se señala que en áreas pobres se genera un “efecto gueto” y se postula entonces una “malignidad” de la segregación socioespacial puesto que se asocia con fracaso, rechazo y estigma. Este juicio establece una oposición demasiado tajante con los hallazgos de los estudios clásicos de cultura popular, en los que la homogeneidad social era las bases de comunidades obreras consolidadas, presuponiendo por el contrario una suerte de “socialización desviada” cuya carga normativa sería al menos discutible. Interesa sobremanera el preciso análisis de

las movilizaciones populares por sus diferencias con las restantes ciudades. El rechazo de los rellenos sanitarios se plantea como una forma de conflicto-distributivo con dimensiones ambientales, más cercano a casos propios de los países desarrollados que a los estudiados en las otras urbes latinoamericanas.

“Urbanización, mercado de trabajo y escenario sociales en el México Finisecular” de M. Ariza y J. Ramírez marca una tendencia urbana contradictoria: por un lado, una redistribución hacia otras ciudades del peso principal de la metrópoli primada, el crecimiento de polos regionales y la desaceleración del ritmo urbanizador; y, en forma contrapuesta, el fortalecimiento de ciudades-satélites de la metrópoli principal. En cuanto a la informalidad, México, a diferencia de Santiago y Buenos Aires, se caracteriza por la continua preeminencia de cuentapropistas y trabajadores familiares no remunerados, testimoniando las diferencias nacionales de la informalidad hoy en la región. La inseguridad aparece en una variedad de dimensiones, al incluir por ejemplo los accidentes, un aspecto en general poco presente en la definición de las agendas locales de seguridad y en los estudios académicos, a pesar de tratarse de una de las causas principales de mortalidad y discapacidad en nuestras urbes. Seguidamente, el análisis de las Organizaciones Urbanas Populares (OUP), formas independientes de organización en pos de la vivienda, da cuenta de las diferencias nacionales en la relación entre estos movimientos y los partidos políticos. A diferencia, por ejemplo, del caso de

Santiago, donde se hipotetiza que las organizaciones barriales ocupan el lugar vacante de los partidos, los autores señalan claramente la “partidización” de las OUP y su alineamiento con la izquierda, sin que esto se contraponga con un mayor pragmatismo y el centramiento en demandas puntuales.

“Lima ‘jardín de los senderos que se bifurcan’: segregación e integración”, de J. Joseph. T. Castellanos, O. Pereyra y L. Aliaga, subraya la persistencia de la primacía de Lima, en gran medida producto de la migración por la violencia política y la dificultad de consolidación de otros polos de desarrollo, lo que la diferencia de los casos anteriores. La fisonomía de la ciudad también muestra su complejidad: se observan citadelas de clases altas y medias en el tejido urbano y una mayor heterogeneidad en los sectores bajos, tanto por superposición de distintas generaciones de migrantes con diferente capacidad de acumulación como por la presencia en zonas populares de nuevas áreas especializadas en la oferta de bienes y servicios, frecuentados entonces por clases distintas, lo que complejiza la idea de una ciudad polarizada. Por su parte, Lima exhibe una concomitancia entre el crecimiento económico, desde los años 90, y el aumento de la pobreza, la indigencia y la desigualdad: otro ejemplo de la compatibilidad latinoamericana de crecimiento macroeconómico con empobrecimiento de las mayorías. En cuanto al delito, el factor distintivo son las marcas de la violencia política de los noventa, como, por ejemplo, en la consideración por parte del Estado de “te-

rorismo” a una diversidad de formas de violencia sin contenido político y en la dificultad del Estado de brindar seguridad; esto último ha dado lugar, por parte de las organizaciones populares, a crecientes acciones de provisión de seguridad en las barriadas, algunas de las cuales atentan contra los derechos humanos básicos, como la existencia de “linchamientos” populares.

En “La ciudad fragmentada. Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo” de R. Kartzman, F. Filgueira y F. Errandonea, la particular conformación demográfica y configuración urbana del Uruguay hace prescindente el análisis en torno a la primacía y la situación de las ciudades intermedias. Lo que distingue a este trabajo es el estudio de las causas y múltiples consecuencias del incremento de la desigualdad de un país tradicionalmente igualitario. Así, se demuestra cómo la caída del empleo público hizo que disminuyera su papel amortiguador en los diferenciales de ingreso. Este incremento de la desigualdad deja sus huellas en los procesos de segregación urbana. Dichos procesos han sido estudiados en profundidad en otros trabajos por R. Kartzman, quien ya ha demostrado el aumento de la homogeneidad intrabarrial así como de la heterogeneidad entre barrios de Montevideo, pero aquí se ahonda en sus consecuencias. Vinculando el incremento del delito con la segregación urbana, en particular mediante el desdibujamiento de “modelos de rol” legítimos, menores oportunidades laborales y asociación diferencial en subcul-

turas delincuentes, el estudio sobre dos asentamientos brindó ejemplos en tal dirección, marcando la tensión entre ciudadanos que pugnan por una inclusión ciudadana y otros que aceptan una subcultura marginal. En tal sentido, la fuerza del capital social inclina la balanza hacia uno u otro lado a partir del peso del control social informal.

El libro concluye con “Enfrentando la ciudad del libre mercado”, de Portes y Roberts, que evalúa los cambios y continuidades de la acción colectiva urbana de los sectores populares durante la última parte del siglo XX a partir de los hallazgos de los casos locales. En consonancia con el primer capítulo, contrapone las acciones colectivas del período ISI con las actuales, partiendo del impacto de los cambios del modelo económico sobre el contexto urbano, la descentralización del Estado y la composición interna y heterogeneización de los sectores populares. Recogiendo pautas comunes y particularidades de los casos precedentes, los autores establecen contrapuntos sumamente interesantes entre el pasado y el presente. Se muestra el pasaje de una acción más centrada en las condiciones laborales y la vivienda a otras más ligadas a las condiciones de vida mínima, así como una emergencia de las luchas por los derechos humanos de mujeres y de otros grupos, cuya sedimentación más clara es la omnipresencia de la idea de derechos en la mayoría de las reivindicaciones populares. Frente a la otrora preeminencia de los partidos políticos y los sindicatos se señala un peso creciente de los movimientos populares y organismos no gubernamentales locales e internacionales. El

Estado burocrático centralizado fue mutando en uno más gerencial, descentralizado, que, al mismo tiempo que multiplica las vías de negociación, favorece la fragmentación de las organizaciones de los sectores populares, más focalizados en la resolución de demandas puntuales que en una politización –al menos entendida esta en su sentido clásico–. Esto contribuye al pasaje desde una confrontación con el Estado hacia una mayor relación de cooperación y conflicto, en parte por la necesidad de trabajar en colaboración para asistir y regular a los más pobres y en parte por los condicionamientos de los organismos internacionales con vistas a la participación y “responsabilización” de la sociedad civil por su suerte. De este modo, tal como lo señala A. Grimson en el prefacio, no se trata de una retirada homogénea en bloque del Estado, sino que descentralizado, fragmentado en múltiples estados, se hace presente, al menos en sus facetas asistenciales y de forma precaria, en la vida cotidiana de los más pobres.

El artículo final –al igual que el primero– será sin duda insoslayable como trabajo de referencia a la hora de realizar un balance analítico de las transformaciones en la acción colectiva urbana. Sin embargo, aunque los autores no desconozcan la existencia de continuidades con el pasado, en la contraposición entre pasado y presente hay algunas ausencias controversiales que condicionan la comparación entre el hoy y el ayer. Se indica un contrapunto entre pasadas acciones de clase homogéneas que intentaban modificar el sistema económico con las acciones actuales, más puntuales, que abandonan el objetivo de

transformación sistémica y se centran en demandas ciudadanas. Lo que está poco presente en la literatura en la que se basa este artículo para evaluar la acción colectiva en el ISI es la impronta del Estado Nacional-popular o populista en el tipo de acción colectiva, experiencia compartida por la mayoría de los casos analizados. En este sentido, fue central la acción sindical, cuyo signo particular era la alianzas de clases, a diferencia del caso europeo donde los sindicatos eran exclusivamente clasistas. En segundo lugar, salvo en la década del 70 y en forma limitada en la mayoría de estos países, tampoco se podría afirmar que la acción sindical intentaba revertir el modelo económico, sino mejorar las condiciones laborales, a partir de un vínculo privilegiado –aunque no carente de enfrentamientos– con el Estado. A su vez, las luchas actuales son llamadas “de ciudadanía” en oposición a las clasistas del pasado; pero ¿acaso aquellas ligadas a las condiciones laborales, no estaban centradas en una esfera de la ciuda-

danía, en particular la ciudadanía social, para tomar la visión clásica de T.H. Marshall? Asimismo, de forma menos visible, la ciudadanía política y civil era un camino a recorrer, como lo testimonia, por ejemplo, la obtención del derecho de voto femenino en ese período. Por último no parece que haya hoy, quizás porque la voluble situación de la región ya marca algunas diferencias con el momento en que se realizaron algunas de las investigaciones, un ocaso de los partidos y de los sindicatos así como una disociación tan grande entre estos y los movimientos surgidos en las barriadas populares. Al menos en algunos de estos países, fueron en gran medida el Estado y los partidos quienes privilegiaron, dieron nacimiento y financiaron a las ONG y a algunos movimientos populares; y lo hicieron, en parte –como se señaló antes– por una exigencia de gobernabilidad y regulación de la pobreza; y, en parte, por la exigencia de los organismos internacionales de crédito de disminuir las prestaciones directamente realizadas por

el sector público. Por último, al menos en el caso argentino, el crecimiento económico de los últimos años está volviendo a ubicar en el centro del espacio público las pugnas distributivas, en la que los sindicatos vuelven a cobrar un lugar central. Mostrando que las luchas distributivas y las luchas en pos de la inclusión pueden ser concomitantes y no mutuamente excluyentes, las estrategias sindicales actuales parecen incorporar en su agenda la existencia de un creciente sector informal asalariado; de tal modo, a la pugna distributiva por los trabajadores formales se une el intento de desprecariar a los asalariados informalizados. Más allá de estos y otros puntos abiertos al debate que un libro de esta importancia merece, todos sus artículos constituyen sin duda una obra central de referencia tanto por su análisis de la complejidad y multidimensionalidad de las transformaciones sufridas en la región como por la posibilidad de ser una fuente para plantear nuevas problemáticas de investigación.

Rosa Geldstein y
Rodolfo Bertonecello (coords.)
Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas seleccionadas de la Argentina,
Buenos Aires, Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación,
Comisión Nacional de Programas de Investigación Sanitaria, 2006

Carolina J. Peterlini¹

¹ Socióloga, Becaria de CONICET con sede en el CENEP y Docente de la UBA. Fue Becaria de Coordinación del Estudio Multicéntrico que dio origen al libro reseñado.

El libro *Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas seleccionadas de la Argentina* es un valiosísimo aporte para el conjunto de actores sociales interesados en el problema social que representan los Accidentes de Tránsito (AT) en este país. La multiplicidad de aspectos y dimensiones del problema que se indagan, desde distintas disciplinas y enfoques metodológicos, enriquecen las conclusiones a las que se arriba, particularmente relevantes para la toma de decisiones en esta área de políticas sociales.

Los resultados que se presentan en el libro son producto de la diversidad de estudios que se llevaron a cabo en un Estudio Colaborativo Multicéntrico realizado en el Centro de Estudios de Población (CENEP) en el año 2004, para la Comisión Nacional de Programas de Investigación Sanitaria (CONAPRIS) del Ministerio de Salud de la Nación. El proyecto fue dirigido por los Magister Rosa Gedstein (CONICET-CENEP) y Rodolfo Bertonecello (CONICET-UBA) y participaron en él diez becarios de distintas disciplinas que poseían

experiencia previa en el tema de AT. El equipo estuvo integrado por médicos de distintas especialidades y profesionales de diferentes ramas de las ciencias sociales (Psicología, Trabajo Social, Sociología, Geografía, Actuario), pertenecientes a instituciones de distintas localidades del país (Ciudad de Buenos Aires y Mar del Plata, Rosario, Reconquista -Santa Fe-, Resistencia -Chaco- y Ciudad del Neuquén).

Partiendo de la base de que los AT constituyen un problema mundial de salud (una *epidemia silenciosa*, como los define la OPS) y del interés del Ministerio de Salud en estudiar este fenómeno en la Argentina, el Estudio Colaborativo Multicéntrico se propuso la “realización de diagnósticos sobre los accidentes de tránsito en localidades seleccionadas del país que permitieran, por una parte, caracterizar a la población víctima involucrada y a los hechos y circunstancias en que acontecieron los AT y, por otra, indagar acerca de aspectos situacionales, comportamentales y subjetivos de los actores involucrados (reales y potenciales) según las especificidades de los contextos locales” (pág. 13). El propósito último de la investigación fue “extraer conclusiones y recomendaciones que orienten el diseño de acciones de prevención de los AT, y también contribuir al desarrollo de las capacidades de investigación en los lugares en que se llevó a cabo” (pág. 13).

El libro se compone de dos partes, que se corresponden con los objetivos principales del Estudio Colaborativo Multicéntrico. Los capítulos de la primera parte (capítulos 1 al 5) responden al objetivo de describir y cuantificar el

fenómeno de los AT en las localidades seleccionadas para el estudio (y en el total del país), poniendo especial énfasis en las víctimas. Si bien en algunas localidades se trabajó, además, con fuentes primarias de información, estos capítulos fueron elaborados sobre la base de la evaluación de las fuentes secundarias disponibles en cada una de las localidades y el análisis de los datos por ellas provistos. En la totalidad de las localidades en que se trabajó se pudo observar que las fuentes disponibles sobre AT son heterogéneas y fragmentadas, lo cual limita su uso y utilidad y nos impide conocer con precisión el número de víctimas fatales y de lesionados. Tratando de superar estos obstáculos, los autores demuestran la apreciable magnitud estadística del fenómeno estimando los costos humanos, sociales y económicos que acarrea a las víctimas, los sistemas de salud y el Estado (Nacional y locales). En la mayor parte de los casos la información se presenta desagregada por características sociodemográficas de las víctimas (por lo menos edad y sexo); según el rol de la víctima en el sistema de tránsito (conductor, peatón, pasajero) y por el tipo de vehículo involucrado. Una de las principales recomendaciones que se extraen de las conclusiones de esta Parte es la necesidad de producir fuentes de datos más confiables y comparables entre las diferentes jurisdicciones; se recomienda especialmente la creación de un sistema nacional de registro para la captación de este fenómeno, que sería de utilidad para fijar prioridades y orientar los recursos de manera eficiente a los programas de intervención.

La segunda parte del libro (capítulos 6 al 10) constituye un valioso aporte al campo de los estudios sobre los AT, dado que aborda el tema desde un enfoque novedoso para esta área, el cualitativo, que intenta comprender el sentido de las acciones de los actores sociales. Para obtener la información que se presenta y discute en esta Parte se aplicaron técnicas de entrevistas individuales en profundidad y grupos focales. En el conjunto de estudios locales se entrevistaron 229 personas de ambos sexos (con edades comprendidas entre los 15 y los 85 años) de las siguientes categorías sociales:

- (a) Población general (no víctima de AT). Conductores de automóviles, adultos, y peatones adultos mayores (Ciudad de Buenos Aires); motociclistas jóvenes (Mar del Plata y Neuquén); ciclistas adolescentes y jóvenes (Resistencia).
- (b) Población hospitalizada adulta (víctimas de AT) (Ciudad de Buenos Aires).

Entre las principales conclusiones de estos estudios cualitativos se destacan el uso de estereotipos para describir a los “otros” en el tránsito, el “poner la culpa afuera” de sí mismo, y la autoinclusión en una cultura o idiosincrasia transgresora. En este sentido, son notorias las coincidencias en lo que respecta a la caracterización del tránsito y las atribuciones de culpa a las autoridades competentes en las distintas localidades. Otra conclusión a la que se llega mediante el análisis del discurso de los actores es que todos perciben la multiplicidad de factores, situaciones y causas de riesgo de los AT. En este sentido, se recomienda que las iniciativas de políticas públicas destinadas a la pre-

vención de la ocurrencia de AT y de sus consecuencias para la salud e integridad de las personas sean multidimensionales, y que apunten a las distintas prácticas y motivaciones presentes en los individuos, a las características de las distintas categorías sociales y a la sociedad en su conjunto. Este desafío implica la necesidad de enfocar el fenómeno de manera interdisciplinaria –cuya potencialidad tan bien ejemplifica el Estudio Multicéntrico–, y como señalan los autores, de coordinar intersectorialmente los esfuerzos dirigidos al diseño y la ejecución de las intervenciones (autoridades

de salud, vialidad, tránsito, diseño urbano, educación, etcétera).

El libro concluye –y consideramos que esta conclusión refleja una de las reflexiones más profundas del trabajo– que alcanzar las metas deseables en lo que respecta a la prevención de los AT implica un cambio mayor en la cultura y en la sociedad en su conjunto, “...un proceso de cambios deliberada y cuidadosamente inducidos a nivel de la sociedad global, que permean (desde arriba hacia abajo de la pirámide social) todas las instancias institucionales en el mundo público y

provee a los actores individuales de nuevos liderazgos coherentes y respetables y nuevos modelos a imitar en las acciones privadas” (pág. 186).

En síntesis, la multiplicidad de enfoques y miradas sobre el fenómeno que presenta el libro enriquecen las conclusiones y recomendaciones a las que llega el estudio, convirtiendo a esta obra en un referente de imprescindible lectura para aquellos actores sociales interesados en la prevención de los AT y que quieran ampliar su mirada respecto de las posibilidades de acción que se presentan en esta área.

Mónica Ghirardi (comp.)

Cuestiones de familia

a través de las fuentes,

Córdoba, Centro de Estudios

Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2005

Bárbara Arias Toledo¹

La familia, en tanto célula básica de la organización social, y vínculos y relaciones que de ella derivan, constituye una herramienta analítica privilegiada para comprender el entramado social y numerosos aspectos de su lógica de funcionamiento.

Utilizando variadas fuentes de investigación como factor aglutinante y metodología diversa, la obra reseñada realiza un recorrido por cuestiones vinculadas a la problemática familiar en diferentes contextos sociohistóricos. Desde esta perspectiva, las autoras in-

tentan aproximarse a una realidad que trata tanto de pactos sentimentales como sociales y económicos, siempre un reflejo, factible de análisis, de la sociedad de la época a la que se circunscriben.

El artículo de Susan Socolow “Amor y matrimonio en la América Latina colonial”, producto del estudio de ricas y numerosas fuentes documentales del Archivo de Indias y del Archivo General de la Nación, muestra al matrimonio como una institución religiosa y social, tendiente a preservar y reforzar la posición de los contrayentes y sus familias. Así, encuentra un alto nivel de matrimonios en las clases altas, producto de pactos y sin necesaria vinculación con el amor romántico. A pesar de ello el matrimonio no aparece constituyendo la regla de la sociedad colonial a pleno, y se registra un alto nivel de ilegitimidad en los nacimientos.

Silvia Mallo, por su parte, en su artículo “Familias rioplatenses tardocoloniales...” muestra la exis-

tencia de conflictos que, tanto podían dividir a las familias, como unir las en contra de terceros. Estos conflictos, estudiados a partir de pleitos sucesorios en colecciones notariales y otras fuentes, aparecen relacionados con la intención de preservación y acrecentamiento del patrimonio de los grupos de parentesco.

Mediante la combinación analítica de testimonios eclesiásticos y civiles, María del Carmen Ferrera, en su artículo “Matrimonios de españoles con esclavas durante el siglo XVIII en Córdoba”, logra identificar los excepcionales matrimonios realizados entre esclavos y españoles en Córdoba, consultados en fuentes inéditas del siglo XVIII conservadas en repositorios documentales locales. Así, reflexiona sobre las posibles motivaciones que llevaron a los contrayentes a enfrentar la condena social que suponía traspasar las barreras jurídicas y étnicas en la elección matrimonial. Frente a lo que suele suponerse, la autora

¹ Becaria de Conicet- Universidad Nacional de Córdoba.

presenta a la sociedad cordobesa del siglo XVIII como dotada de cierta flexibilidad, permitiendo el ascenso social, en ciertos casos, a individuos de los sectores más desfavorecidos.

A partir de fuentes de archivo no éditas del siglo XVIII, y a través de dos estudios de caso seleccionados entre varios cientos de causas judiciales eclesiásticas y civiles, Mónica Ghirardi en “Iglesia, sexualidades y estrategias familiares...” muestra al matrimonio como un instrumento de ordenamiento y disciplina social y, por tanto, de gran interés por parte de las estructuras de poder. Nuevamente aparece aquí el matrimonio –en tanto unión de dos grupos de parentesco y de dos patrimonios– como vehículo de movilidad social, tanto ascendente como descendente, vinculado a cuestiones socio-raciales y de interés. Semejante a lo que ocurre hoy, la autora encuentra una amplia variedad de prácticas sexuales que transcurrían fuera del matrimonio.

“Modelo de mujer y discurso de la domesticidad...” de Jaqueline Vassallo, utilizando documentos del período tardo-colonial, y centrándose, específicamente, en causas ju-

diciales iniciadas entre 1776 y 1810, muestra aspectos de la subordinación social que sufría la mujer, que surgen del discurso científico, jurídico y teológico utilizado por fiscales, jueces y defensores.

Sobre la base de documentación que brindan dispensas del siglo XIX, Sonia Colantonio y Dora Celton realizan un completo análisis del concepto de consanguinidad y de sus efectos biológicos. Las autoras profundizan en las fuentes existentes para el estudio de la consanguinidad y en los métodos para su estimación. Centrándose en un caso de dispensa matrimonial en la Córdoba decimonónica temprana, reflexionan sobre el significado del casamiento intraparental como estrategia familiar, indagando en las razones de solicitantes y decisiones tomadas por la Iglesia.

Viviana Masciadri, en “Casarse en Córdoba en 1996...”, nos muestra un aumento de la uniones de hecho y un descenso de la natalidad, analizando el matrimonio de acuerdo con el nivel de instrucción y la condición de actividad de los contrayentes, y manteniendo concepciones teóricas que

vinculan la heterogamia social con la inestabilidad marital.

Finalmente, Constanza Street en “Las familias ocultas...” discute diferentes fuentes actuales de información y la identificación de grupos familiares que las mismas permiten. Así, valoriza la estructura de preguntas de la encuesta de condiciones de vida, por ser la única que permite visualizar universos conyugales –tales como los que no contienen al jefe del hogar– que permanecen ocultas en el resto de los relevamientos sociales. El descubrimiento de estas “familias ocultas” cobra particular importancia, ya que agrupa formas de unión y vivienda de gran extensión en la actualidad.

Con comentario de contratapa de Susana Torrado, prefacio de David Reher y prólogo de Dora Celton, *Cuestiones de familia a través de las fuentes*, permite una particular aproximación a la sociedad y a algunas de sus prácticas desde un enfoque diacrónico. Asimismo, da cuenta de la inmensa riqueza y diversidad de las fuentes de investigación existentes para los estudios de familia y los análisis que las mismas permiten desde abordajes interdisciplinarios.



TÍTULO DEL PROYECTO: *Trayectorias reproductivas y formación de familias. Buenos Aires, 1930-1960.*

Proyecto de Tesis del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA

PALABRAS CLAVE: mujeres, anticoncepción, reproducción, familia.

INVESTIGADORA A CARGO: Paula Lehner.

DIRECTORA: Dra. Elsa López.

INSTITUCIÓN: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

FECHA DE INICIO: 2006

FECHA DE CONCLUSIÓN: 2008

Problema, objetivos y métodos de la investigación:

La investigación aborda el fenómeno de la baja fecundidad de la población argentina en un contexto de políticas pronatalistas y de prácticas anticonceptivas efectivas, con métodos tradicionales y modernos.

El objetivo general es conocer las causas de la baja fecundidad y relacionarlas con los procesos de formación de las familias, así como con aspectos de la salud reproductiva en mujeres pertenecientes a los sectores medios urbanos de la Ciudad de Buenos Aires entre 1930-1960.

Dentro del período estudiado se tomarán dos generaciones contiguas de mujeres a fin de comparar sus trayectorias vitales, remarcando los aspectos relacionados con la nupcialidad y la reproducción.

La metodología utilizada combina enfoques complementarios. El punto de partida fue el análisis de datos estadísticos que registran el descenso de la fecundidad. Posteriormente se utilizó un enfoque cualitativo, para lo cual se elaboró una guía de entrevista que se aplicó a fines del año 2000 a 30 mujeres nacidas entre 1910 y 1930. Una guía similar se utilizará para conocer la experiencia familiar y re-

productiva de mujeres de otras generaciones comprendidas en el período estudiado, a fin de comparar prácticas y trayectorias. Asimismo, y con la finalidad de ubicar los fenómenos en el contexto de la época, se analizarán –desde un punto de vista histórico– los aspectos políticos, económicos y sociales que se refieran particularmente a la situación de las mujeres en el período 1930-1960.

Publicaciones de resultados finales o parciales:

Lehner, Paula (2001a), “La mujer en la casa. Formación de familias y trabajo femenino en Buenos Aires, 1930-1960”, ponencia presentada en el VII Congreso Español de Sociología, “Convergencias y Divergencias en la Sociedad Global”, Salamanca 20, 21 y 22 de septiembre.

——— (2001b), “Una aproximación cualitativa al estudio de la fecundidad, Buenos Aires, 1930-1960”, ponencia presentada en las VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén 14, 15 y 16 de noviembre.

——— (2004a), “Género y prácticas contraceptivas. Buenos Aires, 1930-1960”, ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA, Pre ALAS 2005, “¿Para qué la sociología en la Argentina actual?”, Buenos Aires, 20 al 23 de octubre.

——— (2004b), “La población como discurso”, ponencia presentada en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Caxambú, Brasil, 18 al 20 de septiembre.

——— (2005), “La Medicalización de la Reproducción. Buenos Aires 1930- 1960”, ponencia presentada en las VI Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población, Área Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 25, 26 y 27 de julio, CD en prensa.

CONTACTO: paulalehner@datafull.com

TÍTULO DEL PROYECTO: **Procesos de cambio en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires.**
Programa UBACYT -programación 2004-07 (renovado).

PALABRAS CLAVE: renovación urbana, políticas urbanas del suelo, organizaciones sociales, población residente

INVESTIGADORA A CARGO: Hilda María Herzer

INVESTIGADORAS: María Mercedes Di Virgilio, Adriana Redondo, María Carla Rodríguez

Cabe destacar que forma parte del equipo de proyecto un importante grupo de jóvenes investigadores y becarios entre los que se encuentran: Dhan Zunino, Mariana Gómez, María Liria Bañuelos y Fernando Ostuni.

INSTITUCIÓN: Área de Estudios Urbanos.
Instituto de Investigaciones Gino Germani.
Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

FECHA DE INICIO: Septiembre de 2004

FECHA DE CONCLUSIÓN: Diciembre 2007 / Marzo 2008

Problema, objetivos y métodos de la investigación:

El proyecto abona al análisis de los procesos de transformación y cambio en la Ciudad de Buenos Aires. El mismo continúa una línea de investigación iniciada en 1998 que, en la etapa actual, centra su análisis en las políticas urbanas vinculadas con el proceso de cambio que se da en la zona Sur, en particular en los barrios de La Boca, Barracas y San Telmo.

El objetivo general es describir y analizar las políticas urbanas vinculadas con dicho proceso; analizar las consecuencias que las actuales inversiones privadas (emprendimientos turísticos, de esparcimiento, comerciales y de servicios), junto con las inversiones públicas ya realizadas (construcción de defensas costeras, tendido de autopistas y redes viales), así como otras políticas, tienen en la dinámica sociopolítica-territorial de los barrios de sectores de bajos ingresos en la zona Sur de Buenos Aires.

Como ya se dijo, la investigación se centra territorialmente en los barrios de Barracas, San Telmo y La Boca, en la ciudad de Buenos Aires. En los dos últimos, este equipo –con financiamiento de la Universidad de Buenos Aires– ha realizado ya dos encuestas. El proyecto en curso pretende desarrollar un estudio longitudinal que abarca un período de diez años, pudiendo observar las transformaciones sociales y urbanas a lo largo de la década, situación inédita en la historia de la investigación urbana de la Argentina.

El proyecto se nutre con la utilización de fuentes primarias y secundarias. Entre las primeras, se plantea la aplicación de una encuesta orientada a realizar un diagnóstico socioeconómico y habitacional de la población residente en los barrios, sobre la base de una muestra de familias/unidades domésticas.

Esta información se complementa y triangula con los datos obtenidos a partir de un estudio socio-antropológico: entrevistas en profundidad a informantes claves: integrantes de distintas organizaciones barriales, inmobiliarias de la zona, funcionarios del gobierno, ONG, asociaciones vecinales, etc., y entrevistas en profundidad, semiestructuradas, a residentes de los barrios seleccionados.

Se analizan también las variaciones del precio de los inmuebles en los últimos diez años a través de entrevistas a los habitantes, agentes inmobiliarios y mediante la recopilación de avisos inmobiliarios publicados en la prensa de compra, venta y alquileres ofrecidos en los barrios escogidos para distintos tipos de inmuebles (galpones, viviendas, lotes), a fin de relevar las transacciones inmobiliarias formales e informales.¹

¹ Este relevamiento complementa lo efectuado en el marco del proyecto financiado por la Universidad de Buenos Aires siguiendo cuatro momentos en el tiempo:

- a) Previos al conocimiento público del proyecto de puesta en valor de la zona sur de Buenos Aires (datos históricos).
- b) En momentos en que comienzan a implementarse programas, obras y emprendimientos privados.
- c) En momentos en que los programas, obras y emprendimientos privados están en ejecución.

Además de las fuentes de datos descritas, se utilizarán otras tales como: (i) información periodística relevante en términos de la política social y urbana emanada de los principales diarios; (ii) datos estadísticos producidos por organismos públicos; (iii) relevamientos e información producida por las asociaciones vecinales de barrios, ONG, etcétera.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Cuenya, Beatriz, Carlos Fidel e Hilda Herzer (coords.) (2004), *Fragmentos sociales: problemas urbanos en Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Di Virgilio, María Mercedes (2001), "Differences and similarities in the processes of urban gentrification in Argentina and the United States", en *The Latin America Program 2000, Working Paper Series*, Washington, Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars.

——— (2004), "Casa se busca. Explorando las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales", en B. Cuenya; C. Fidel, e H. Herzer (coords.) *Fragmentos sociales: problemas urbanos en Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

——— (2005), "Un largo camino a casa... Estrategias habitacionales y género: las vivencias de las mujeres en un contexto de crisis", en S. Chejter (comp.), *Globalización y estrategias de resistencia de las mujeres*, Buenos Aires, CECYM. En colaboración con Natalia Da Representação.

d) Cuando los programas, obras y emprendimientos privados ya han generado efectos visibles en los barrios y asentamientos.

Para cada uno de los momentos se definió un período de referencia testigo (los mismos meses durante el año) en el cual se analizó información sobre: precio de los inmuebles, superficie cubierta; ubicación, cantidad de ambientes, agente inmobiliario. entrevistas con los agentes inmobiliarios más importantes de la zona a fin de verificar cualitativamente la información relevada.

Gómez, Mariana (2005a), "Espacio, renovación y turismo: políticas públicas aplicadas en el ámbito de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires durante los 90", en *Forum UNESCO*, Universidad y Patrimonio, IX Seminario Internacional, Buenos Aires, FADU-UBA.

——— (2005b), "La perspectiva local en las políticas de desarrollo turístico en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires", en *Revista Mundo Urbano, Publicación Digital Especializada en Investigación Urbana*, Buenos Aires www.argiropolis.com.ar/mundourbano/index.htm. n° 28.

——— (2005c), "Patrimonio, turismo y renovación: políticas de desarrollo turístico en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires durante los 90", en *Turismo cultural*, vol. 12 de la colección Temas de Patrimonio Cultural, Comisión para la preservación del Patrimonio Cultural, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Octubre.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Máximo Lanzetta, Adriana Redondo y Carla Rodríguez (2001), "La Renovación de La Boca: ¿Quiénes pierden?", en *Vivienda Popular*, n° 47, Buenos Aires, Secretariado de Enlace de Comunidades Autogestionarias (SEDECA), septiembre.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Máximo Lanzetta, Adriana Redondo, Carla Rodríguez y Lucas Martín (2001) "Transformaciones en el sur de Buenos Aires: Condiciones de los potenciales perdedores", en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 19 especial, Sociedad, ciudades y territorio, Montevideo, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Máximo Lanzetta, Adriana Redondo, Carla Rodríguez y Lucas Martín (2002), "¿Revalorización de áreas centrales en la ciudad de Buenos Aires? El caso de La Boca", en *Revista Sociedad*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Herzer, Hilda, María Mercedes Di Virgilio, Carla Rodríguez, Adriana Redondo y Fernando Ostuni (2005), “Organizaciones sociales en el barrio de La Boca: cambios y permanencias en un contexto de crisis”, en *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, nº 59, México, El Colegio de México.

Ostuni, Fernando (2005), “Estar ‘en el aire’: seguridad en la tenencia e inversión en el hogar en cinco barrios informales del Gran Buenos Aires”, en *Medio ambiente y urbanización*, Buenos Aires, IIED-AL. En colaboración con Van Gelder, Jean-Louis y Tashy Endress.

Rodríguez, María Carla (2005), *Como en la estrategia del caracol... ocupaciones de edificios y*

políticas municipales del hábitat en la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Ed. El Cielo por Asalto.

Zunino Singh, Dhan (2005), “El uso de la cultura en la estrategia de lo local-global. Aportes teóricos para un debate sobre el patrimonio urbano”, en *AAVV Noveno Seminario Internacional Forum UNESCO Universidad y Patrimonio: la gestión del patrimonio: centralidad y periferia*, Buenos Aires, FADU-UBA.

CONTACTO:

Hilda Herzer, centro@datamarkets.com.ar

María Mercedes Di Virgilio, mdivirgilio@fibertel.com.ar

Adriana Redondo, aredondo@me.gov.ar

María Carla Rodríguez, trebol@datamarkets.com.ar

TÍTULO DEL PROYECTO: **Producción social del hábitat en Argentina.**

Proyecto UBACYT SO 32 -programación 2004-07 (renovado)

PALABRAS CLAVE: hábitat, organizaciones sociales, políticas públicas

INVESTIGADORAS A CARGO:

María Carla Rodríguez

María Mercedes Di Virgilio

INSTITUCIÓN: Área de Estudios Urbanos.
Instituto de investigaciones Gino Germani.
Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

FECHA DE INICIO: Septiembre de 2004

FECHA DE CONCLUSIÓN: Diciembre 2007/Marzo de 2008

Problema, objetivos y métodos de la investigación:

El proyecto describe y analiza procesos de producción social del hábitat (PSH) en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Mendoza considerando, en particular, el papel desempeñado por los instrumentos de política habitacional y ur-

bana involucrados en su desarrollo, en especial desde los años 1990 hasta la actualidad.

Las experiencias de PSH tienen como característica distintiva el ejercicio del control de las decisiones ligadas a la producción de la vivienda y el hábitat por parte de las familias, organizaciones sociales y comunidades, en procesos originados a partir de la necesidad de techo que, por definición, son multidimensionales (es decir, poseen implicaciones económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales).

El análisis comparativo de distintos “tipos” de experiencias y aplicaciones de políticas promovidas por organizaciones sociales, ONG o aparentemente “espontáneas” permite estudiar aspectos no estructurales involucrados en la PSH: procesos de organización, capacitación, planificación, enfoque integrado o abordaje simultáneo de otros objetivos como salud, educación, etc. También se analiza cómo se vinculan estas experiencias con las trayectorias habitacionales de familias de sectores populares, y a su vez las moldean.

En términos teórico-conceptuales, se profundizan aspectos referidos a la articulación de esta perspec-

tiva con las dinámicas generales de transformación socioterritorial urbana, así como, en particular, su relación con el papel del Estado en la producción del hábitat.

La estrategia metodológica conjuga abordajes cuanti y cualitativos. Elaboración y análisis de información estadística, interpretación de sus alcances y limitaciones para la caracterización de la problemática estudiada. Relevamientos y análisis matricial de políticas, programas y experiencias distintivas de PSH. Realización de entrevistas semiestructuradas con diversos actores involucrados (gubernamentales de distintos niveles, organizaciones sociales, profesionales de ONG, etc.), observación participante y visitas *in situ* en diversas experiencias de PSH.

Finalmente, como parte de los resultados del proyecto, se plantean propuestas hacia la formulación de políticas públicas de hábitat.

Publicaciones de resultados finales o parciales

Rodríguez, Carla (2004), "Hábitat, cooperativismo autogestionario y redefinición de las políticas públicas: buscando la nueva fábrica en los barrios de Buenos Aires", en *Revista Argumentos*, n^o 4, septiembre, Buenos Aires, Publicación del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

——— (2005), "Producción social del hábitat, una perspectiva en construcción", en Beatriz Cuenya, Carlos Fidel e Hilda Herzer (comps.), *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.

——— (2005a), "Producción social del hábitat en América Latina: un esfuerzo transformador colectivo", en *De la marginación a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat*, Barcelona, Forum Barcelona 2004, Diálogo Ciudad y ciudadanía en el siglo XXI y Coalición Internacional del Hábitat, septiembre.

——— (2005b), "Recuperando la ciudad por y para la gente. Notas sobre el papel de la dimensión sociorganizativa en lineamientos de política habitacional urbana", Periódico del Proyecto XIV-7 Mejorando Barrios del Programa CYTED.

——— (2005c), "Hábitat y cooperativismo autogestionario: redefinición de políticas públicas y procesos de transformación social", publicación en CD del Congreso: "Mujeres Líderes Barriales" organizado por RED HÁBITAT en El Alto, Bolivia.

——— (2005d), "Producción social del hábitat en América Latina, una introducción", en *Producción Social del Hábitat*, Proyecto Regional HICAL, SEDECA-MOI-FVC, Publicación en CD del Seminario internacional "Cooperativismo de vivienda, políticas de autogestión y redistribución de la riqueza".

Rodríguez, María Carla, Mercedes Di Virgilio, Mariana Mendoza, Betsy Morales, Valeria Procupez y Marcela Vio (2005a), "Producción social de hábitat: aportes a un concepto en construcción", en *Revista Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Julio.

——— (2005b), "Producción social del hábitat: algunas reflexiones conceptuales desde sus prácticas e instrumentos de políticas (AMBA-Argentina)". *ARQUISOCIAL, Publicación virtual de Arquitectura y Compromiso social*, España.

CONTACTO:

María Mercedes Di Virgilio, mdivirgilio@fibertel.com.ar
María Carla Rodríguez, trebol@datamarkets.com.ar

eure

REVISTA
LATINOAMERICANA
DE ESTUDIOS URBANO
REGIONALES

Vol. XXXII, Nº 95
Mayo 2006

Director:

Carlos A. de Mattos

Comité Editorial:

Pablo Allard

Federico Arenas

Oscar Figueroa

Lucía Dammert

Alfredo Rodríguez

Claudia Rodríguez Seeger

Francisco Sabatini

Editor:

Diego Campos

Secretaria:

Ketty Vilches

Diseño cubierta:

Caroline Iribarne

Fotografía cubierta:

Carlos A. de Mattos (Lima)

EURE es indizada por HAPI, PAIS, CLASE, Current Contents Social & Behavioral Sciences (ISI), Social Sciences Citation Index (ISI), Sociological Abstracts, Elsevier GEO Abstracts, RedAlyc y The International Bibliography of the Social Sciences.

EURE versión electrónica:
www.scielo.cl/eure.htm

Tema central: Problemas y tendencias metropolitanas en América Latina

Globalização, metrópoles e crise social no Brasil
Inaid Maria Moreira de Carvalho 5

Bolivia: las áreas metropolitanas en perspectiva de desarrollo regional
José Blanes 21

Ciudad y patrones de asentamiento. Estructura urbana y tipologización para el caso de Lima
Wiley Ludeña 37

Del funcionalismo industrial al funcionalismo de servicios: ¿la nueva utopía de la metrópoli postindustrial del valle de México?
Blanca Ramírez 61

Otros temas

Surgimiento y transformación de clusters y milicias en los procesos de desarrollo
Antonio Vázquez-Barquero 75

Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial
Honacio Cao y Josefina Vaca 95

Eure Tribuna

Estaciones de ski de la Región Metropolitana de Santiago: ¿nieve de clase mundial?
Rebeca Errázuriz y Alberto Stern 112

Eure Reseñas

Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes (eds.), Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social
Maria Elena Ducú 124

Jean-Marc Fontan, Juan-Luis Klein y Diane Gabrielle Tremblay, Innovation socioterritoriale et reconversion économique: Le cas de Montreal.
Lorena Fariás 126

Mila Freire, Mario Pólese y Pamela Echeverría (eds.), Servicios públicos locales y competitividad urbana. El eslabón perdido en la relación entre macroeconomía y ciudades
Luis Fuentes 129

Eure Informa 132

Publicaciones recibidas 140



Director:

Carlos A. de Mattos

Comité Editorial:

Pablo Allard

Federico Arenas

Oscar Figueroa

Lucía Dammer

Alfredo Rodríguez

Claudia Rodríguez Seeger

Francisco Sabatini

Editor invitado:

Jonathan R. Barton

Editor:

Diego Campos

Secretaria:

Ketty Vilches

Diseño cubierta:

Daniela Fabres

Fotografía cubierta:

Jonathan R. Barton

EURE es indizada por HAPI, PAIS, CLASE, Current Contents Social & Behavioral Sciences (ISI), Social Sciences Citation Index (ISI), Sociological Abstracts, Elsevier GEO Abstracts, RedAlyc y The International Bibliography of the Social Sciences.

EURE versión electrónica:
www.scielo.cl/eure.htm

Tema central: Sustentabilidad Urbana

Desafíos para el desarrollo sostenible de las ciudades en América Latina y El Caribe
Lucy Winchester 7

Sustentabilidad urbana como planificación estratégica
Jonathan R. Barton 27

Sustentabilidade e condições de vida em áreas urbanas: medidas e determinantes em duas regiões metropolitanas brasileiras
Tânia Moreira Braga 47

Indicadores sintéticos de calidad ambiental: un modelo general para grandes zonas urbanas
Luis Escobar 73

Gestão ambiental e desenvolvimento regional: uma análise da indústria fumageira
Márcia Rosane Frey y Milton Luiz Wittmann 99

Otros temas

Los pactos territoriales en Italia. Un análisis de la experiencia reciente y sus implicancias en términos de *governance*
Rodrigo Garmona 117

Eure Tribuna

¿Cómo se piensa la ciudad? Análisis crítico de un siglo de gestión y planificación urbana
Leslie Parraguez, Gisel Rodríguez y Marcela Santander 135

Eure Reseñas

Luisa T. Molina y Mario J. Molina (eds.), Air quality in the Mexico megacity. An integrated assessment
José Leal 141

Carlos Reboratti, Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones
Claudia Rodríguez 146

Eure Informa 149

Publicaciones recibidas 164

SALUD COLECTIVA COLLECTIVE HEALTH

VOLUMEN 2 NÚMERO 1
ENERO / ABRIL 2006
ISSN 1669-2381

SALUD COLECTIVA, Buenos Aires, 2(1): 3, Enero - Abril, 2006

5 **EDITORIAL / EDITORIAL**

ARTÍCULOS / ARTICLES

- 9 **El Estudio de la Salud y el Género:
Las Ventajas de un Enfoque Antropológico y Feminista**
The Study of Health and Gender:
The Advantages of an Anthropological and a Feminist Approach
Mari Luz Esteban
- 21 **Ordenando Relatos. Investigaciones sobre Salud y Género en
Programas Mexicanos de Estudios de la Mujer**
Sequencing Stories. Health and Gender Research in Mexican
Women's Studies Programmes
Dora Cardaci
- 35 **El Concepto Género en Documentos Gubernamentales
Sobre Salud y Nutrición en México**
Gender Concept in Mexican Government Documents
On Health and Nutrition
Montserrat Salas-Valenzuela, María del Pilar Torre Medina-Mora.
- 47 **Saberes de Mujeres y Varones Triquis Respecto de la Crianza de
sus Hijos: Cambios y Continuidades Generacionales**
Knowledge of Women and Males Triquis Regarding the Breeding
of its Children: Changes and Generation Continuities
Zuanilda Mendoza
- 61 **Desigualdades en Salud:
¿Es Diferente la Percepción de Morbilidad de Varones y Mujeres?**
Health Inequalities:
Are Morbidity Perceptions between Men and Women Different?
Elsa López, Liliana Findling, Mónica Abramzón.
- 75 **Géneros y Generaciones:
Conducta Reproductiva de los Mayas de Yucatán, México**
Genders and Generations:
Behaviour of the Mayans from Yucatán, México
Judith Ortega Canto

SALUD COLECTIVA COLLECTIVE HEALTH

VOLUMEN 2 NÚMERO 2
MAYO / AGOSTO 2006
ISSN 1669-2381

SALUD COLECTIVA, Buenos Aires, 2006, 2(2), Mayo - Agosto, 2006

109 **EDITORIAL / EDITORIAL**

ARTÍCULOS / ARTICLES

- 113 **Epistemología y Teoría del Conocimiento**
Epistemology and Theory of Knowledge
Rolando García
- 123 **Complejidad y Transdisciplinariedad en el Campo de la Salud Colectiva: Evaluación de Conceptos y Aplicaciones**
Complexity and Trans-disciplinarity in the Collective Health Field: Concepts' Evaluation and Applications
Naomar Almeida-Filho
- 147 **Educación Permanente en Salud: Una Estrategia para Intervenir en la Micropolítica del Trabajo en Salud**
Permanent Education in Health: A Strategy for Acting Upon the Micropolitics of the Work in Health
Emerson E. Merhy, Laura C. M. Feuerwerker, Ricardo B. Ceccim
- 161 **Pruebas Genéticas Predictivas y Percepción de Riesgos. Apuntes para la Comunicación Pública de Contenidos sobre Biotecnología**
Predictive Genetic testing and risk perception. Notes for public communication of biotechnological issues.
Luis David Castiel, Javier Sanz Valero
- 173 **Esterilizadas en Nombre de la Salud Pública: Raza, Inmigración y Control Reproductivo en California en el Siglo XX**
Sterilized in the Name of Public Health: Race, Immigration, and Reproductive Control in Modern California
Alexandra Minna Stern
- 191 **Marco Conceptual para la Definición del Desarrollo Sustentable**
A Sustainable Development Defining Framework
Ricardo Gohi, Francisco Goin
- 199 **La Descentralización de Servicios de Salud en Córdoba (Argentina): Entre la Confianza Democrática y el Desencanto Neoliberal**
Decentralization of Health Services in Córdoba (Argentina): Among Democratic Confidence and Neoliberal Disappointment
Iván Ase

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXXI, N° 79, SANTIAGO DE CHILE

SUMARIO

Presentación	7
América Latina, población indígena: Perfil sociodemográfico en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y de las metas del Milenio <i>Fabiana Del Popolo y Ana María Oyarce</i>	13
Ciudadanía y derechos indígenas en América Latina <i>Álvaro Bello M.</i>	53
El desarrollo humano y los pueblos indígenas <i>Carlos Batzin</i>	85
Los censos y los pueblos indígenas en América Latina: Una metodología regional <i>Susana Schkolnik y Fabiana Del Popolo</i>	101
Criterios étnicos y culturales de ocho pueblos indígenas de Chile <i>Ana María Oyarce, Malva-Marina Pedrero y Gabriela Pérez</i>	133
Métodos de estimación de la fecundidad y la mortalidad a partir de censos, una aplicación a pueblos indígenas de Panamá <i>Juan Chackiel</i>	171
Análisis individual y contextual en la identificación de los pueblos indígenas (México, 1990-2000) <i>Daniel Delaunay</i>	211
Pueblos indígenas de Colombia: Apuntes sobre la diversidad cultural y la información sociodemográfica disponible <i>Yolanda Bodnar C.</i>	231
La asistencia escolar de la población indígena venezolana <i>Blas Regnault</i>	263

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXXII, N° 80, SANTIAGO DE CHILE

SUMARIO

Presentación	7
Esperanza de vida y dinámica de las sociedades. <i>Jacques Véron</i>	11
Cambios en la estructura por edades de la población, transferencias intergeneracionales y protección social en América Latina. <i>Andras Uthoff, Jorge Bravo, Cecilia Vera y Nora Ruedi</i>	27
Las transferencias intergeneracionales y la desigualdad socioeconómica en Brasil: un análisis inicial. <i>Cassio M. Turra y Bernardo L. Queiroz</i>	65
Las transferencias intergeneracionales en Uruguay. <i>Magdalena Furtado</i>	99
Los adultos mayores en América Latina y el Caribe: arreglos residenciales y transferencias informales. <i>Paulo M. Saad</i>	127
México y Estado de Guanajuato: transferencias intergeneracionales hacia los adultos mayores. <i>Verónica Montes de Oca y Mirna Hebrero</i>	155
El impacto de las transferencias intergeneracionales de la vivienda. <i>François-Charles Wolff y Claudine Attias-Donfut</i>	195

IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población

Asociación de Estudios de Población de Argentina (AEPA)

**Córdoba, 31 de octubre,
1 y 2 de noviembre de 2007**

La Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) comunica la realización de sus IX Jornadas de Estudios de Población de la Argentina, a realizarse en el Hotel Casa Serrana en Huerta Grande, provincia de Córdoba.

Como es habitual, las Jornadas contarán con Sesiones plenarias, Sesiones regulares paralelas, presentación de posters y actividades afines.

Sesiones plenarias

Las mismas tendrán como objetivo temas o problemas de interés académico general para el desarrollo de los estudios demográficos y/o temas de actualidad y de debate público. En ellas participarán investigadores invitados (argentinos o extranjeros), de reconocida trayectoria en la temática.

Sesiones regulares

Las Sesiones regulares, que organizan generalmente las Comisiones Científicas de la AEPA, incluirán cuatro documentos como máximo. El coordinador/a de la sesión podrá solicitar trabajos o invitar a lo sumo a dos ponentes, los restantes deberán surgir de la selección de los resúmenes recibidos en forma espontánea. Si el coordinador de la sesión lo considera oportuno, los trabajos no retenidos como ponencias para las sesiones regulares podrán elegirse para ser presentados como posters. Dicho coordinador/a no podrá presentar documento alguno en su propia sesión, pero sí actuar como comentarista y aportar reflexiones de introducción y de cierre acerca de los trabajos, las características y objetivos de la sesión y sus principales conclusiones.

Posters

Podrán inscribirse libremente, sobre cualquier tema, y también podrán surgir como derivación de documentos propuestos a las sesiones regulares que, por exceder el número establecido de ponencias, no hayan sido aceptados por los coordinadores de sesiones.

Otras actividades

Además de la Asamblea bienal de la AEPA, establecida por el estatuto, podrán realizarse eventualmente otras reuniones laterales (redes de investigadores, encuentros de estudiantes de posgrados, etcétera).

Requisitos para la presentación de los resúmenes

Los postulantes deberán enviar:

Un resumen corto, de no más de 200 palabras (dos párrafos), indicando título, autores y objeto general del trabajo.

Un resumen ampliado, de no menos de 2000 palabras, incluyendo título y autores, señalando antecedentes generales, definición del problema, fuentes de información, metodología y principales resultados esperados

Calendario

Fecha para envío de los resúmenes: 6 de noviembre de 2006 al 16 de marzo de 2007.

Aceptación y comunicación de los resúmenes: 16 de abril de 2007.

Envío de los trabajos completos: hasta el 17 de agosto de 2007.

Fecha de las IX Jornadas: 31 de octubre al 2 de noviembre de 2007.

El cronograma de actividades de las Jornadas será publicado en el próximo número de la Revista.

xx Reunión Asociación Latinoamericana de Investigación en Reproducción Humana

Buenos Aires, 25 al 27 de abril de 2007

La Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH), con el objetivo de promover la investigación científica original aplicable a la reproducción humana y a la salud sexual y reproductiva, organiza su xx Reunión a realizarse en la Ciudad de Buenos Aires.

A continuación se presenta el temario preliminar:

Salud materna y perinatal

Morbimortalidad materna, diabetes y otras endocrinopatías, hipertensión, nutrición
Diagnóstico perinatal

Fallas reproductivas

Falla ovárica, anovulación, falla gonadal prematura, factor inmunológico, factor hematológico
Endometrosis y malformaciones, genética

Fertilización asistida

Estimulación, hiperestimulación, diagnóstico preimplantación, marcadores pronósticos
Criotecnología

Anticoncepción, contracepción

Hormonal, no hormonal, futuros desarrollos, riesgos / beneficios, conocimientos y usos

Enfermedades de Transmisión Sexual -VIH/SIDA

Prevención, diagnóstico, tratamiento

Adolescencia

Sexualidad, embarazo, endocrinología, endocrinopatías, anticoncepción

Menopausia y andropausia

Transición, sexualidad, reemplazo hormonal, osteoporosis

Aborto

Aspectos médicos, sociales y legales

Endocrinología ginecológica y reproductiva

Endocrinopatías, síndrome metabólico, pco, síndrome de hiperandrogenismo

Andrología y sexualidad masculina

Déficit espermático, disfunción eréctil, endocrinopatías, genética

Salud sexual y reproductiva

Orientación/consejería, brecha entre evidencia y práctica
Medicina basada en la evidencia, endemias, medio ambiente, homogamia / endogamia

Ética en reproducción

Desafíos bioéticos, clonación, células madre

Derechos sexuales y reproductivos

Legislación y políticas en sexualidad y reproducción humana
Derechos, estado del arte en las Américas, el futuro

Inscripción:

Los resúmenes deberán enviarse a través de la página web de la ALIRH: www.alirh.org

Cierre presentación de resúmenes:

30 de noviembre de 2006

Secretaria: Ana Finochietto - Comunicaciones

Tel / Fax: 4733-9270

email: anafinocom@elsitio.net

Normas de presentación para los colaboradores

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, acepta colaboraciones que aborden cuestiones relacionadas con el campo de la demografía referidas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y/o la Aglomeración Gran Buenos Aires (siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma); así como estudios comparados de la Ciudad y/o Aglomeración con otras jurisdicciones y/o ciudades del país o del extranjero. Los trabajos pueden ser:

- Artículos de investigación empírica o teórica
- Notas de reflexión sobre un problema o tópico particular
- Notas de crítica bibliográfica

El Comité Técnico de la Revista determinará si los trabajos, que deben ser inéditos y no sometidos a la consideración de otras publicaciones, se ajustan a las normas de presentación. Una vez aceptados se enviarán para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los requisitos formales a los que las colaboraciones deberán atenerse son los que enumeramos a continuación:

1. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.
2. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos científicos hasta 30 páginas; para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.
3. Deberá ser escrito en Word versión 97 o posterior, a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño carta y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.
4. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.
5. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo se incluirán hasta cinco descriptores (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo.

6. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

7. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo de la siguiente manera: (Autor/es, año: páginas). En el caso de haber varias referencias de un autor correspondientes al mismo año de edición se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989 a)... etcétera.

Bourdieu, P. (1989 b)... etcétera.

8. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

Libros:

Vapñarsky, César A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, Eudeba.

Artículo en una revista:

Torres, Horacio (2001), "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", en *EURE*, vol. 27, n.º 80, mayo, pp. 33-56.

Ponencias o Documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", Documento presentado al Annual Meeting of the Population Association of America, Washington, D. C.

Binstock, Georgina P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", Ponencia presentada a las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Taft del Valle, Tucumán.

Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations; n.º S.79.XIII.9.

Artículo editado en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Castillo, M. A. y S. Palma (1999), "Central American International Emigration: Trends and Impacts", en R. Appleyard (ed.), *Emigration Dynamics in Developing Countries*, vol. III, México.

9. La bibliografía sólo incluirá los trabajos citados.

10. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.

Cuarta edición del

Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) convocan a la cuarta edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”.

Bases y condiciones

1. Objetivos

Este Concurso tiene como objetivos: a) promover la investigación científica sobre la población de la Ciudad de Buenos Aires; b) estimular la preparación y difusión de artículos científicos sobre cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires, y c) contribuir al desarrollo de una mayor y mejor vinculación entre los productores de datos e información demográfica, los estudiosos de los cambios de la población y los diversos usuarios de este conocimiento científico.

2. Premios

Han sido establecidos cuatro premios, cuyos montos son los siguientes:

Un primer premio:	\$ 2.000
Un segundo premio:	\$ 1.000
Dos menciones:	\$ 500 cada una

Tanto los trabajos premiados como los que se hagan acreedores a una mención por parte del Jurado serán publicados en *Población de Buenos Aires. Revista de datos y estudios demográficos*, que publica la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los autores de los trabajos premiados obtendrán además un año de inscripción gratuita a la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), sean o no socios de la misma.

3. Condiciones de participación a la cuarta edición del Concurso

3.1. El concurso está abierto a todos los estudiosos de la población que residan en la Argentina, con la única excepción de los que son miembros de la

Comisión Directiva de la AEPA y los que trabajan en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

3.2. Los artículos deberán ser originales y se admitirá solamente una presentación por autor o autores.

3.3. Los artículos deberán abordar problemas propios del campo de la demografía, referidos a la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o bien estudios comparativos, siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma como parte de ellos. El período de análisis de los cambios de la población y/o componentes de los mismos podrá tener cualquier extensión entre los años límites 1800 y 2020.

4. Plazos, normas y formas de presentación y entrega del artículo.

4.1. El plazo de entrega se extenderá desde el 2 de abril al 31 de mayo de 2007.

4.2. Las normas y formas de presentación de los artículos son las que se detallan en los puntos 2 a 10 de *Normas de presentación para los colaboradores*.

4.3. El artículo, en disquete o CD y tres copias en papel por separado, se podrá enviar por correo certificado o entregar personalmente (en el horario 10 a 16 horas) dentro de **un sobre cerrado** dirigido a:

Concurso de artículos científicos
Dirección General de Estadística y Censos
Av. San Juan 1340 (1148), Buenos Aires

4.4. El artículo deberá ser firmado con seudónimo, evitándose toda posible identificación del autor o autores. Dentro de **un segundo sobre**, contenido en el anterior, y perfectamente cerrado, se incluirán los datos completos del autor o autores (Nombre y apellido, Institución de pertenencia, Documento de identidad, Domicilio, Teléfono y dirección de correo electrónico). Este segundo sobre será abierto una vez producido el dictamen del Jurado.

Jurado

El Jurado estará integrado por tres científicos reconocidos del campo de los estudios de la población. Dos serán designados por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y el restante por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El dictamen del Jurado será inapelable y se dará a conocer dentro de los 30 días siguientes al día de cierre del plazo de presentación. El Jurado podrá declarar desiertas una o varias de las categorías si así lo estima conveniente.



Horacio Coppola (1936), "Bartolomé Mitre, esquina Maipú",
Catálogo *Horacio Coppola: Buenos Aires, años treinta*, Galería Jorge Mara / La Ruche, Buenos Aires, 2005

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: población y trabajo

Alfredo E. Lattes¹, Gretel Andrada² y Julieta Vera³

Continuando con el desarrollo del modelo demográfico CABA II,⁴ en este informe nos centramos en el análisis de los cambios de la estructura por sexo y edad de la población de 15 años y más, y de la población económicamente activa (PEA) ocurridos entre 1950 y 2000, destacando algunas propiedades del sistema, en particular, las que se manifiestan en una secuencia de indicadores de la “dependencia” económica.⁵ En el análisis se distinguen dos etapas: 1950-1980, es el período en el que la población total de 15 años y más, así como la PEA total de la Ciudad, disminuyen su tamaño absoluto; y 1980-2000, aquel en el que ambas subpoblaciones recuperan y sobrepasan el tamaño que habían alcanzado en 1950. Para este último período se agrega al análisis una versión más estricta de la razón de dependencia económica, aprovechando los datos que provee la EPH sobre PEA ocupada.

Cambios estructurales de la población y la PEA entre 1950 y 2000

La composición por sexo de la PEA total de la Ciudad se modificó de manera muy notable a

lo largo del período 1950-2000, como se puede observar en el Gráfico 1. Por una parte, el número de varones decreció de manera continua entre 1950 y 1985, para luego recuperarse un poco hasta el año 2000; por la otra parte, el número de mujeres en la PEA se incrementó significativamente a lo largo de todo el período 1950-2000, con la sola excepción del quinquenio 1980-1985. Los dos cambios referidos se reflejan en la importante caída del índice de masculinidad (IM) de la PEA (Gráfico 1), caída que fue mucho más rápida en las tres primeras décadas –cuando disminuyó de 252,5 a 151,4– que en las dos finales, en las que bajó de 151,4 a 120,9.

En el primer período (1950-1980) la caída del IM de la PEA fue acompañada, aunque a menor ritmo, por la disminución del IM de la población de 15 años y más, que bajó de 93,9 a 79,7 mientras que en el segundo período (1980-2000) el descenso del IM de la PEA se contrapuso al leve aumento experimentado por el IM de la población de 15 años y más, que ascendió de 79,7 a 80,6 (Tabla 2 del Anexo 1). En pocas palabras, el extraordinario aumento de la proporción de mujeres en la PEA ocurrido entre 1950 y 2000 (se incrementó del 28,4 al 45,3 por ciento) fue generado por la acción de varios factores que, a su vez, tuvieron desigual presencia en los subperíodos analizados.

Así, en el primer período, se produjo la disminución del número de varones y el aumento del número de mujeres en la población de 15 años y más (véase la Tabla 1 del Anexo 1), tí-

¹ Demógrafo, asesor de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

² Actuarial, Unidad de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

³ Economista, Área de Relevamiento y Análisis Económico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

⁴ Véase Lattes y Andrada, 2006.

⁵ En el Anexo 2, al final del informe, se incluyen las definiciones de los indicadores utilizados.

picos determinantes demográficos.⁶ Paralelamente, en ese mismo período, en varones y mujeres se produjeron cambios de signo contrario en la propensión a participar en el mercado laboral: fuerte descenso en los varones, cuya tasa refinada de actividad (TRA) bajó de 87,9 a 73,8, y moderado aumento en las mujeres, cuya TRA subió de 32,7 a 38,8 (Tabla 3 del Anexo 1); estos cambios son generados por una interacción de factores demográficos, económicos y culturales.

En el segundo período (1980-2000), el aumento de la proporción de las mujeres en la PEA se relaciona estrechamente con el desigual aumento de la actividad económica entre varones y mujeres. Si bien ambos sexos incrementaron sus niveles de participación económica entre los años 1980 y 2000 (Gráfico 2), las mujeres lo hicieron en grado mucho mayor (su TRA subió de 38,8 a 50,3 por ciento) que los varones (su TRA subió de 73,8 a 75,5 por ciento). Cabe destacar que este mayor aumento de la actividad femenina, debido principalmente a determinantes culturales y económicos,⁷ fue tan importante que diluyó el efecto del cambio demográfico que actuó en sentido contrario: nos referimos al hecho comentado de que en la población de 15 años y

más, en el período 1980-2000, la tasa de crecimiento medio anual de los varones fue más alta que la de las mujeres: 1,5 y 0,9 por mil, respectivamente (Tabla 2 del Anexo 1).

Además del cambio de la composición por sexo de la población de 15 años y más, y de la PEA a favor de las mujeres, también se produjeron importantes cambios en las estructuras por edad de las mujeres y los varones de estas dos subpoblaciones. Así, dentro de un proceso general de envejecimiento de la población total de 15 años y más entre 1950 y 2000, momento en que la edad media se elevó de 39,7 a 46,2 años, se aprecia que en las mujeres el proceso fue más intenso que en los varones: habiendo partido ambos sexos con casi la misma edad media en 1950 (varones 39,7 y mujeres 39,8 años), en el año 2000 ellas alcanzaron una edad media de 48,1 años, mientras que ellos llegaron a los 43,7 años.

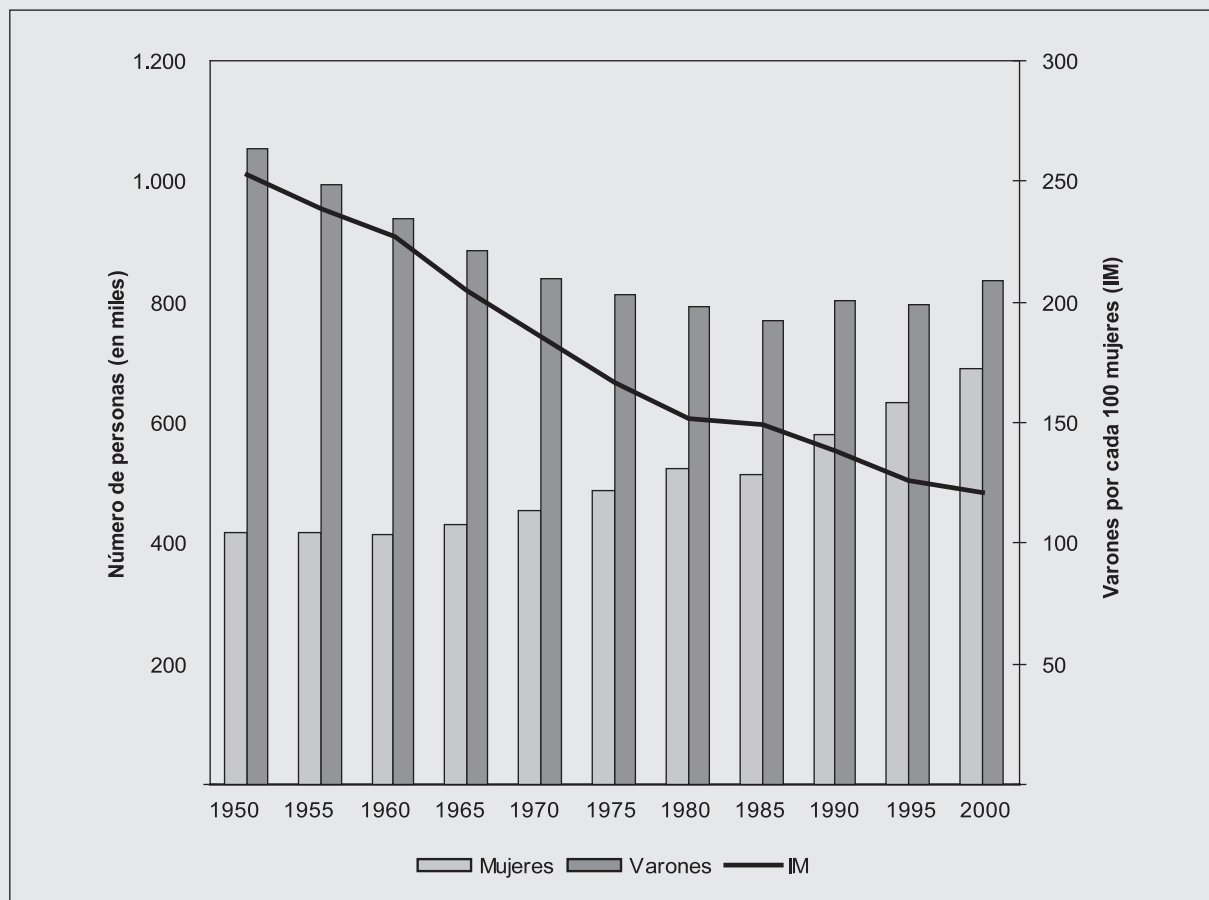
En cuanto a los cambios de edad en mujeres y varones de la PEA, los mismos, en general, siguieron también un proceso de envejecimiento aunque, debe destacarse, el envejecimiento de la PEA fue menos intenso que en la población de 15 años y más. De manera sintética, los números de la Tabla 2 del Anexo 1 nos dicen que la edad media de las mujeres de la PEA pasó de 33,7 a 41,1 años entre 1950 y 2000, mientras que la de los varones lo hizo de 38,8 a 41,6 años.

¿Qué consecuencias generaron sobre el nivel de la actividad total y por sexo (medido por la TRA), los cambios de la estructura de edad de cada sexo? Mediante un ejercicio de simulación (tipificación de la estructura de edad) podemos dar algunas respuestas aproximadas a esta pregunta.

Con los tres supuestos siguientes: i) la estructura por edad y sexo de la población de 15 años y más se mantuvo constante e igual a la

⁶ Los principales factores demográficos de la disminución de varones y del aumento de mujeres en la población de 15 años y más de la Ciudad de Buenos Aires entre 1950 y 2000 fueron: los cambios ocurridos en el volumen y composición por sexo y edad de la migración (inmigración de extranjeros, inmigración de nativos del resto del país y emigración de nativos de la ciudad) y la disminución diferencial de la mortalidad a favor de las mujeres.

⁷ Autores como Martínez y Léporé (1999) y otros han señalado que, si bien la creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo responde a un complejo proceso de cambio cultural respecto del rol de la mujer en la sociedad, el hecho de que esta incorporación se acelere desde los años ochenta generó opiniones en el sentido de que en esos años se agregan o acentúan otros factores, en particular, factores económicos relacionados con la creciente incapacidad de la población de satisfacer sus necesidades de reproducción social. Por esto, los mencionados autores destacan que, para comprender más acabadamente el papel que adquiere la mujer en el mercado de trabajo, en el período de referencia es necesario tratarlo como un componente de las nuevas estrategias de vida -o de supervivencia- de los hogares.

Gráfico 1. Población económicamente activa por sexo e índice de masculinidad. Ciudad de Buenos Aires, 1950-2000

Fuente: Tabla 1 y Tabla 2 del Anexo 1.

observada en el año 1965; ii) los cambios de los niveles de actividad por edad y sexo fueron los observados entre 1950 y 2000, y iii) los cambios de los niveles de actividad por edad y sexo fueron independientes de los cambios ocurridos en la edad y sexo de la población, se procedió a estimar un juego de TRA tipificadas

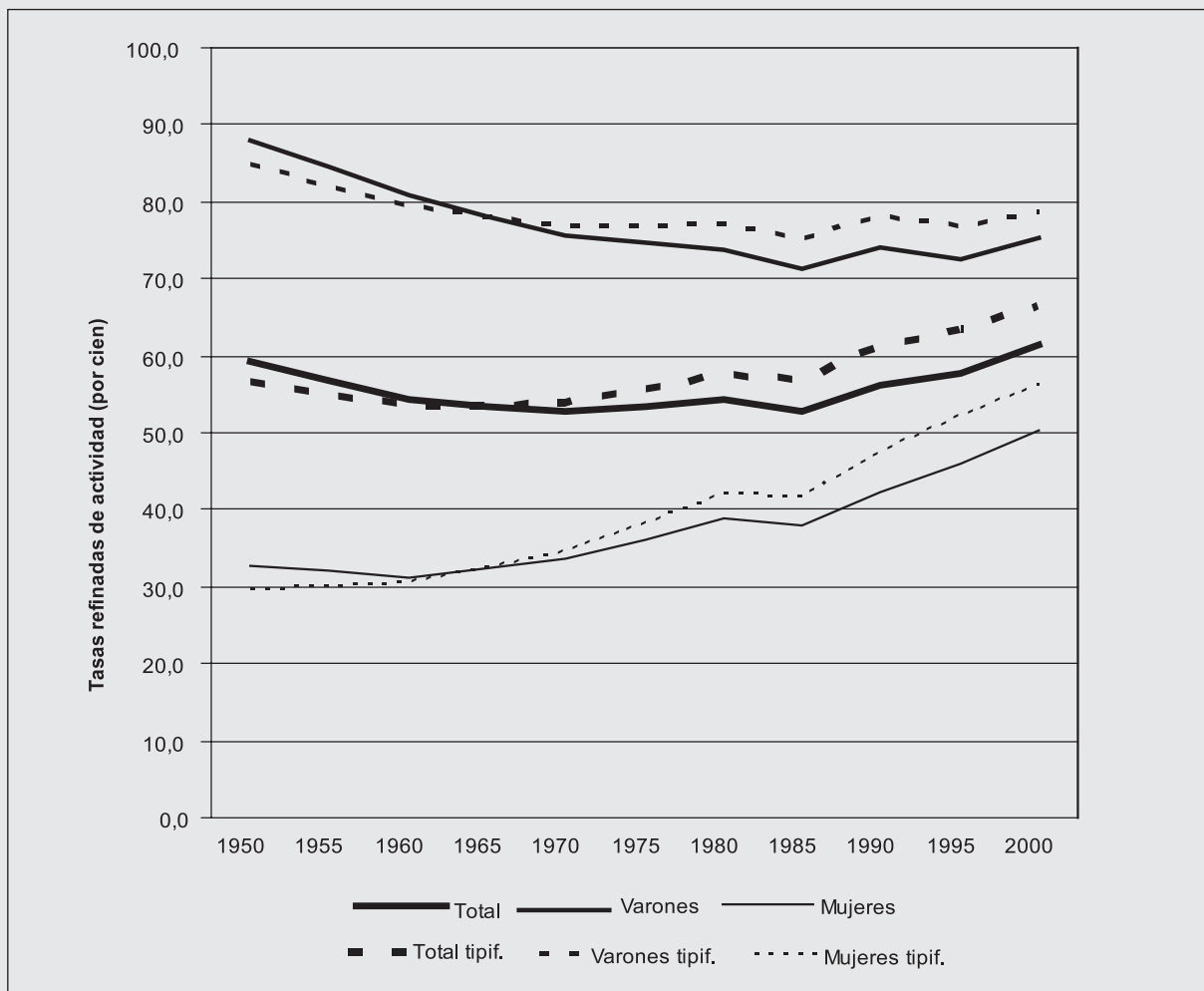
⁸ Adoptamos como estructura tipo la correspondiente al año 1965, que es la más cercana a la estructura promedio del cambio real ocurrido entre 1950 y 2000. Sin embargo, en un ejercicio paralelo pudimos verificar que los cambios relativos entre las TRAT de los años 1950 y 2000, cualquiera fuere la estructura tipo adoptada (entre todas las observadas entre 1950 y 2000), fueron muy estables. La conclusión es entonces que la estructura tipo utilizada no introduce un sesgo significativo en la apreciación del efecto que el cambio de la estructura por edad habría introducido en el cambio observado de las TRA.

(de ahora en adelante TRAT).⁸ Las comparaciones de las mismas con las TRA observadas, nos indican el sentido y la magnitud aproximada de los efectos que el cambio de las estructuras de edades y sexo habrían ejercido sobre el nivel de la actividad (TRA) total y de cada sexo.

En el Gráfico 2 se muestran las TRA observadas y las TRAT entre 1950 y 2000. De la observación de este gráfico y de los valores de la Tabla 3 del Anexo, se puede concluir lo siguiente:

- en el caso de las mujeres, las TRA observadas en 1950 y 2000 (32,7 y 50,3, respectivamente) indican que en ese largo período su nivel de actividad se incrementó un 53,9 por ciento. Entre esos mismos años (29,8 y 56,2, respecti-

Gráfico 2. Tasas refinadas de actividad observadas y tipificadas, por sexo y total. Ciudad de Buenos Aires, 1950-2000



Fuente: Tabla 3 del Anexo 1.

vamente), las TRAT indican que el incremento habría sido del 88,7 por ciento. Esto implica que el cambio de la estructura de edad tuvo el efecto de ocultar (o subestimar) parte importante del aumento ocurrido en el nivel de actividad económica de las mujeres;

- en el caso de los varones, las TRA observadas en 1950 y 2000 (87,9 y 75,5 por ciento, respectivamente) indican que en ese período su nivel de actividad disminuyó un 14,1 por ciento. Las TRAT de esos mismos años (84,8 y 78,8 por ciento) nos dicen que la disminución fue del 7,1 por ciento, o sea,

el cambio de la estructura de edad tuvo el efecto de sobreestimar la caída observada en el nivel de actividad de los varones;

- en el caso de la población total, las TRA observadas en 1950 y 2000 (59,4 y 61,5 por ciento, respectivamente) ilustran que en ese período el nivel de actividad aumentó un 3,6 por ciento. Las TRAT, para esos mismos años (56,5 y 66,4 por ciento) muestran un aumento del 17,5 por ciento o sea, los cambios de la estructura por sexo y edad, produjeron el efecto de subestimar el aumento del nivel de la actividad económica de la población total de la Ciudad.

Razones de dependencia económica

En la literatura demográfico-económica reciente abundan las referencias acerca de las implicaciones que determinados cambios demográficos pueden ejercer sobre el proceso de desarrollo económico. Cambios como el aumento de la vida media, la disminución del nivel de la fecundidad o la mayor o menor incidencia de la inmigración y la emigración, actuando de manera combinada, generan cambios en la estructura por sexo y edad de las poblaciones. Estos cambios estructurales interactúan con cambios en el nivel de las conductas de las personas, por ejemplo, en el sentido de prolongar la permanencia en el sistema educativo, posponer la edad de inicio en la participación económica y/o en la formación de familia, postergar la edad de tener el primer hijo y, también, la de retiro de la vida activa. Pero además, los cambios de la composición por sexo y edad afectan a ciertas relaciones de nivel macro como las que se establecen entre el número total de personas que trabajan y el número total de personas que dependen de ellas. En los párrafos siguientes abordamos, de manera abreviada, un análisis de las tendencias que tres indicadores de las denominadas “razones de dependencia” han experimentado en la población de la ciudad de Buenos Aires entre 1950 y 2000.

En demografía es común utilizar la *razón de dependencia potencial*⁹ (RDP), que es un buen indicador para sintetizar cambios de la estructura de edad de la población, pero un mal indicador para expresar la dependencia

“económica” que cierta porción de la población mantiene respecto del resto.¹⁰ El mismo suele descomponerse en otros dos: la razón de dependencia potencial de los niños (RDPN) y la razón de dependencia potencial de los adultos mayores (RDPEM), muy útiles para mostrar ciertas facetas del proceso de envejecimiento de la población como el que experimentó la población de la Ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo pasado.

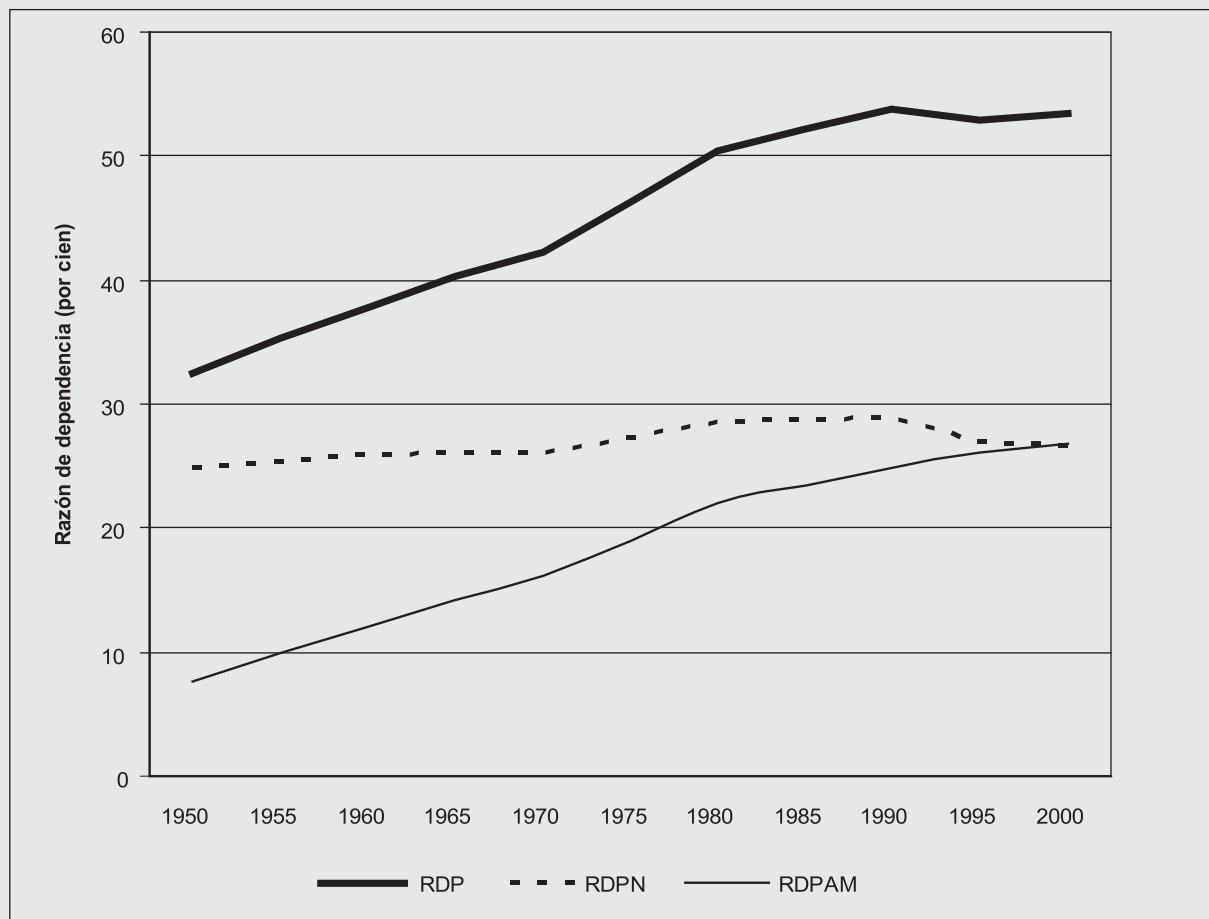
En el Gráfico 3 se puede observar el curso seguido por los tres indicadores demográficos mencionados y algunas relaciones que se establecen entre ellos. Una mirada rápida del gráfico permite apreciar que el continuo aumento de la RDP entre 1950 y 1990 (pasó de 32,5 a 53,7) y su posterior estancamiento hasta el año 2000, resulta de la combinación de dos procesos simultáneos: uno, el lento aumento de la RDPN (pasó de 24,9 a 28,6) entre 1950 y 1980, y su posterior estabilización y descenso entre 1980 y 2000, y dos, el importante aumento de la RDPAM (pasó de 7,6 a 26,8 entre 1950 y 2000). En otras palabras, la creciente proporción de adultos mayores fue el principal factor del aumento de la RDP a lo largo de estas cinco décadas, aunque en la última década fue parcialmente compensado por una leve caída de la RDPN. Cabe destacar que entre 1970 y 1980 la RDP experimentó su mayor aumento (pasó de 42,3 a 50,5) debido a que en esa década se produjo un excepcional incremento del número de nacimientos¹¹ hecho que, por otra parte, se verifica en la suba que muestra la RDPN.

⁹ Cociente entre la población total en edades potencialmente inactivas (0-14 + 65 y más), y la población en edades potencialmente activas (15-64). El resultado de este cociente, multiplicado por 100, se interpreta como la carga que la población en edades potencialmente inactivas ejerce por cada 100 personas en edades potencialmente activas.

¹⁰ Decimos que es un mal indicador de la dependencia económica porque, entre otras limitaciones, en las edades potencialmente inactivas (por ejemplo 65 años y más) se incluye a personas que son activas y de la misma manera en las edades potencialmente activas (15 a 64 años) se incluye una porción significativa de población económicamente inactiva.

¹¹ Las cifras totales de nacimientos por quinquenios pueden verse en Lattes y Andrada (2004).

Gráfico 3. Razón de dependencia potencial, razón de dependencia de niños y razón de dependencia de adultos mayores. Ciudad de Buenos Aires, 1950-2000

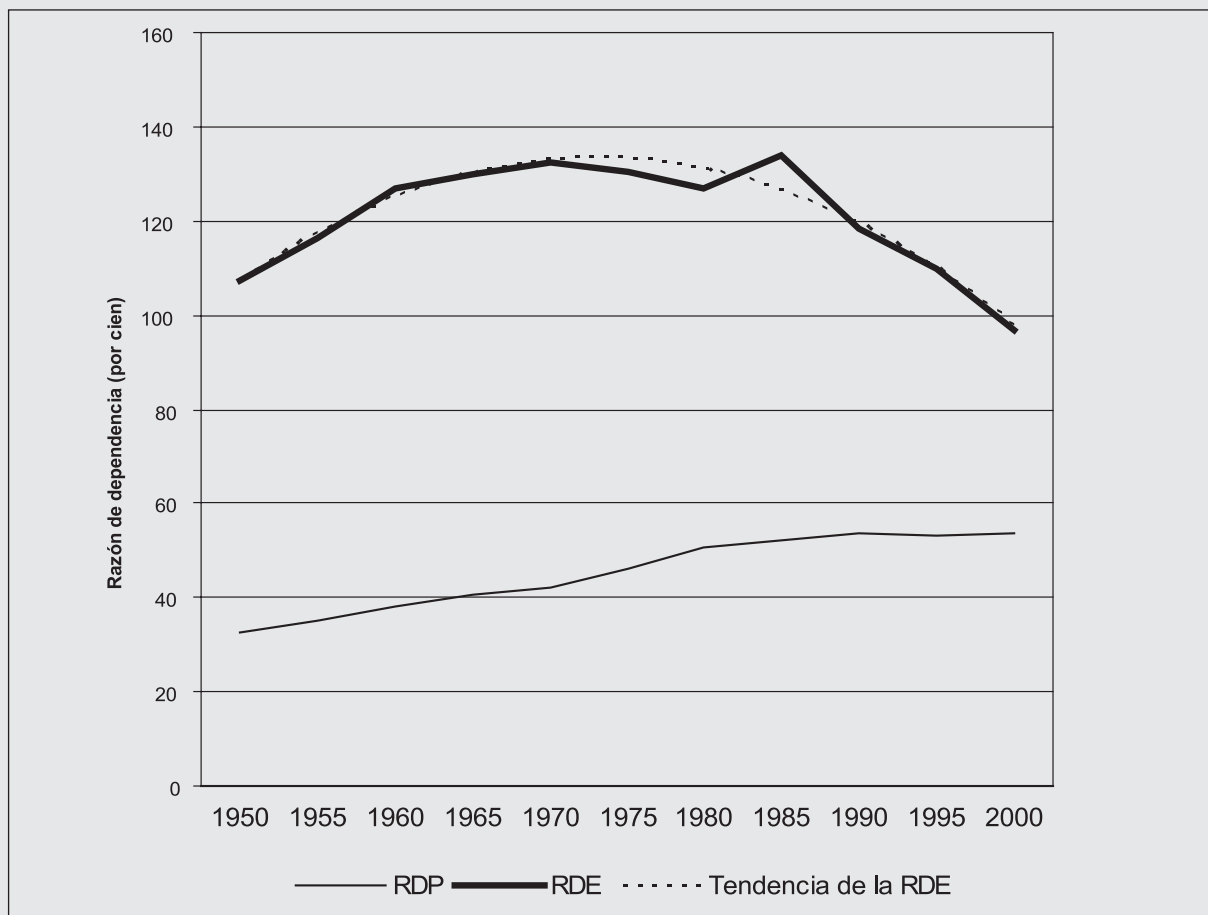


Fuente: Tabla 4 del Anexo 1.

La RDPN y la RDPAM mostraron en el año 1950 valores muy diferentes entre sí (24,9 y 7,6, respectivamente) pero, luego de medio siglo, sus valores prácticamente se igualaron (26,6 y 26,8 respectivamente). Cabe hipotetizar que en los años siguientes al 2000 la RDPAM mantuvo un valor superior al de la RDPN, que es una característica de las poblaciones con estructuras de edad envejecidas. Mirando los cambios descritos desde otro ángulo, sobresale uno particular: la población de la Ciudad de Buenos Aires, que mostró en 1950 una presencia de 3,2 niños (0-14 años de edad) por cada adulto mayor (65 años y más) alcanzó, en el año 2000, una relación de 1 niño por cada adulto mayor.

Modificación tan importante de la composición por edad como esta, es otra faceta del intenso proceso de envejecimiento experimentado por la población de la ciudad, entre 1950 y 2000.

Analizamos a continuación la denominada *razón de dependencia económica* (RDE), un mejor indicador de la carga o número de personas dependientes que “soporta” el grupo de población activa, pero igualmente no exento de limitaciones como veremos más adelante. La RDE expresa el número total de personas inactivas¹² por cada 100 personas económicamente activas. En el Gráfico 4 se pueden apreciar

Gráfico 4. Razón de dependencia potencial y razón de dependencia económica. Ciudad de Buenos Aires, 1950-2000

Fuente: Tabla 4 del Anexo 1.

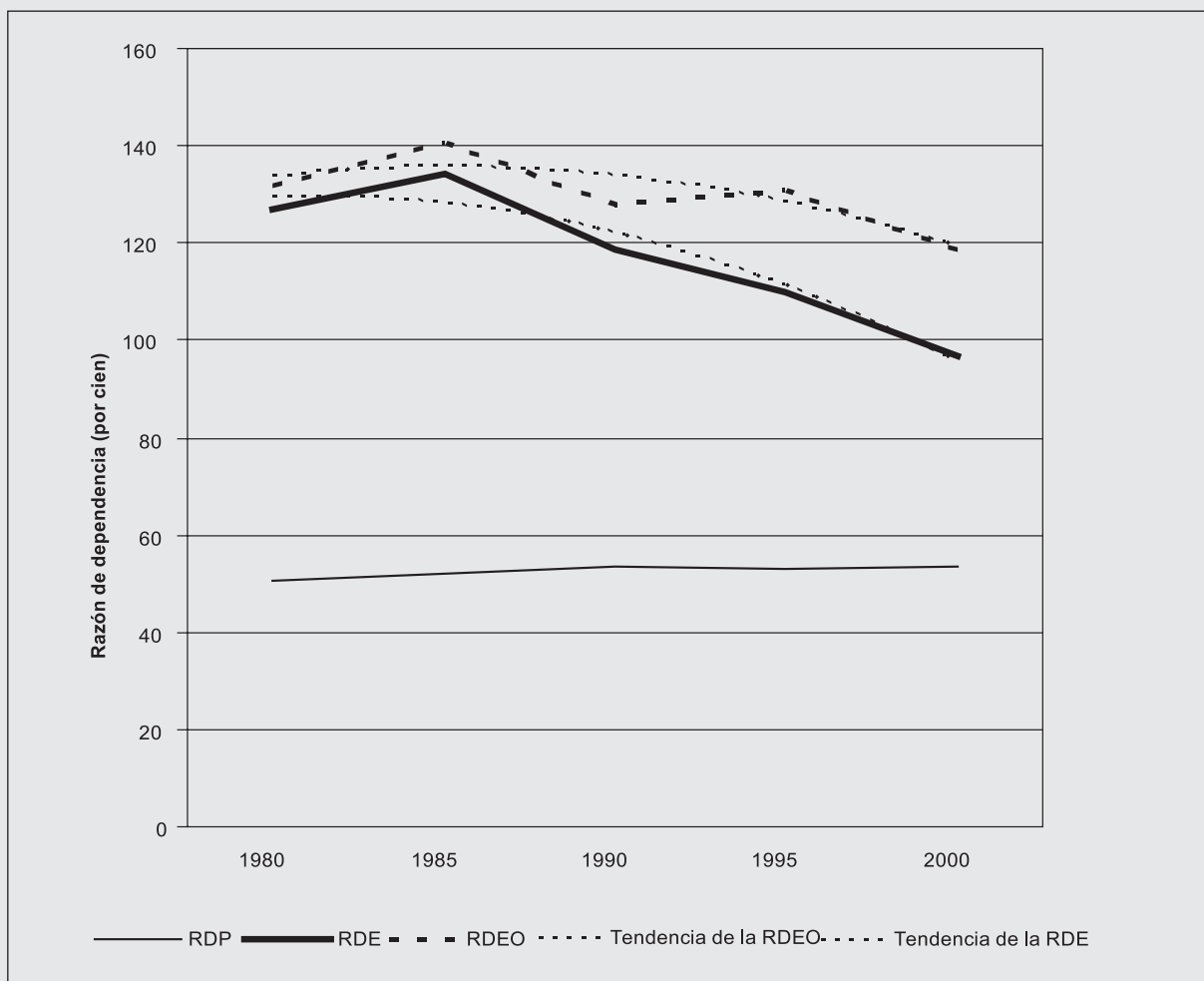
tanto las tendencias seguidas por la RDP y la RDE como las diferencias que se establecen entre sus valores. Por una parte, se destaca que la razón de dependencia económica (RDE) siempre presentó valores muy superiores a los de la razón demográfica (RDP), aunque las diferencias entre ellas variaron mucho: aumentaron hasta alrededor de 1970 y luego disminuyeron hasta el año 2000. Por otra parte, a lo largo del medio siglo, los recorridos de la RDE y la RDP fueron diferentes: ambos indicadores aumentaron sus valores hasta los años

1985 y 1990, respectivamente; pero luego, los valores de la RDE disminuyeron significativamente hasta 2000 (cayeron de 134 inactivos por cada 100 activos a 96,6) mientras que los valores de la RDP se mantuvieron estables entre 1990 y 2000. La importante caída de la RDE respondió, principalmente, al notable incremento del nivel general de la actividad económica, en particular, en de las mujeres, un hecho ya comentado en párrafos anteriores.

Como se expresó, la RDE tiene también sus limitaciones como índice de dependencia económica. Una de ellas es que una parte de su denominador si bien PEA, es PEA desocupada y,

¹² Integrada por la población económicamente inactiva más la población menor de 15 años.

Gráfico 5. Razón de dependencia potencial, razón de dependencia económica y razón de dependencia económica ocupados. Ciudad de Buenos Aires, 1980-2000



Fuente: Tabla 4 del Anexo 1.

por lo tanto, no está en situación de “sostener” económicamente a otra población. Por esta razón, una estimación más ajustada de la RDE –que denominamos Razón de Dependencia Económica de Ocupados (RDEO)– se obtiene manteniendo en el denominador a la PEA ocupada y trasladando al numerador (población dependiente) a la PEA desocupada.¹³ Los valores de la RDEO, que sólo podemos estimar para el

período 1980-2000 a partir de los datos de la EPH, son presentados junto a los valores de los dos indicadores anteriores, en el Gráfico 5. En este gráfico se aprecia que los valores de la RDEO (número de personas dependientes por cada 100 personas ocupadas) son los más elevados entre los tres índices que se comparan, y que sus diferencias con los valores de la RDE aumentan a medida que se van acercando al año 2000. La RDEO decrece más lentamente que la RDE porque parte del aumento de la actividad (y la consiguiente disminución de la RDE) se pierde debido a la creciente desocupación.

¹³ Otra limitación de estos dos índices de dependencia (RDE y RDEO) es que no tienen en cuenta que una parte de la población inactiva, aunque no trabaje, percibe ingresos por rentas, jubilaciones, etcétera.

La RDEO es, sin duda alguna, un mejor indicador de la relación de dependencia que la RDE; sin embargo, también tiene sus limitaciones. Una de dichas limitaciones, en particular, deriva del hecho de que la PEA ocupada dista mucho de ser una población homogénea, justamente, en lo que atañe a su condición de "ocupada". Efectivamente, la categoría ocupados incluye a porciones cambiantes, pero significativas, de distintas clases de trabajadores subocupados. Por lo anterior, si tomáramos en cuenta la composición de la PEA ocupada en el sentido indicado, podríamos calcular otras razones de "dependencia económica" más ajustadas de la relación entre población ocupada y resto de la población.

Indagar sobre la incorporación de las personas a la población económicamente activa implica observar el mercado de trabajo desde la oferta de trabajo. Como en la última década del siglo XX las tasas de desocupación aumentaron, en particular entre las mujeres, cabría analizar las relaciones que se establecen entre el importante aumento de la oferta femenina

y la dinámica de los puestos de trabajo que, por otro lado, generó la demanda en el mercado de trabajo. En otras palabras, si en el período 1985-2000 se observó un alto crecimiento de la PEA femenina, la pregunta es: ¿en qué medida ese aumento fue "correspondido" con la creación de nuevos puestos por parte del mercado de trabajo? Dejamos formulada la pregunta y en un próximo informe técnico trataremos de responderla.

Bibliografía

- Lattes, A. y G. Andrada (2004), "El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires", en *Población de Buenos Aires*, nº 1.
- Lattes, A. y G. Andrada (2006), "Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000", en *Población de Buenos Aires*, nº 3.
- Lépore, E. y O. Martínez (1999), "La ocupación en la Ciudad de Buenos Aires. Características y tendencias: 1980-1998", Serie Estudios Especiales, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Anexo 1. Tablas de referencia

Tabla 1. Población de 15 años y más, población económicamente activa y población económicamente activa ocupada, por sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1950 - 2000

	Años										
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Superpoblación											
15 años y más											
Total	2.473.631	2.477.800	2.489.711	2.468.328	2.457.086	2.434.163	2.420.247	2.435.556	2.454.048	2.473.293	2.476.909
Varones	1.197.953	1.176.186	1.160.528	1.132.644	1.111.878	1.089.448	1.073.168	1.077.573	1.084.353	1.098.413	1.105.491
Mujeres	1.275.678	1.301.614	1.329.183	1.335.684	1.345.208	1.344.715	1.347.079	1.357.983	1.369.695	1.374.880	1.371.418
PEA											
Total	1.469.653	1.409.673	1.350.492	1.317.553	1.293.920	1.299.803	1.315.372	1.283.556	1.382.144	1.430.371	1.524.051
Varones	1.052.745	993.020	937.439	885.080	840.319	812.884	792.176	768.576	801.826	796.756	834.118
Mujeres	416.908	416.653	413.053	432.473	453.601	486.919	523.196	514.980	580.318	633.615	689.933
PEA Ocupada											
Total	1.287.715	1.247.646	1.324.631	1.300.065	1.369.155
Varones	778.180	748.796	770.776	731.087	756.705
Mujeres	509.535	498.850	553.855	568.978	612.450

Fuente: Población de 15 años y más: Modelo CABA II. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA)
 PEA: estimaciones propias a partir de los censos nacionales de población y de la EPH 1980 - 2000.
 PEA ocupada: estimaciones propias a partir de la EPH 1980 - 2000.

Tabla 2. Indicadores demográficos seleccionados de la población de 15 años y más y de la población económicamente activa, por sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1950 - 2000

Indicadores*	Años y períodos													
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	1950-1980	1980-2000	1950-2000
Población de 15 años y más														
Total	93,9	90,4	87,3	84,8	82,7	81,0	79,7	79,4	79,2	79,9	80,6			
Índice de masculinidad	39,7	41,2	42,6	43,2	43,8	44,6	45,4	45,6	45,8	45,8	46,2			
Edad media	38,0	39,7	41,6	42,1	42,8	43,6	44,6	44,3	44,1	43,8	43,9			
Edad mediana	0,3	1,0	-1,7	-0,9	-1,9	-1,1	1,3	1,5	1,6	0,3	///			
Tasa de crecimiento anual**												-0,7	1,2	0,0
Varones														
Edad media	39,7	41,1	42,4	42,7	43,0	43,4	43,9	43,8	43,7	43,5	43,7			
Edad mediana	38,3	39,7	41,5	41,6	41,8	42,1	42,5	41,8	41,3	40,8	41,0			
Tasa de crecimiento anual**	-3,7	-2,7	-4,9	-3,7	-4,1	-3,0	0,8	1,3	2,6	1,3	///			
Mujeres														
Edad media	39,8	41,3	42,8	43,7	44,5	45,5	46,5	47,0	47,5	47,7	48,1			
Edad mediana	37,8	39,6	41,7	42,6	43,7	44,8	46,1	46,3	46,5	46,4	46,6			
Tasa de crecimiento anual**	4,0	4,2	1,0	1,4	-0,1	0,4	1,6	1,7	0,8	-0,5	///	1,8	0,9	1,4
Población Económicamente Activa														
Total														
Índice de masculinidad	252,5	238,3	227,0	204,7	185,3	166,9	151,4	149,2	138,2	125,7	120,9			
Edad media	37,3	37,9	38,5	38,3	38,3	39,1	39,9	40,0	40,6	39,7	41,4			
Edad mediana	35,9	36,5	37,3	37,0	36,9	37,6	38,4	38,9	39,0	38,2	39,6			
Tasa de crecimiento anual**	-8,3	-8,6	-4,9	-3,6	0,9	2,4	-4,9	14,8	6,9	12,7	///	-3,7	7,4	0,7
Varones														
Edad media	38,8	39,5	40,1	39,9	39,8	40,5	41,3	40,8	41,2	40,3	41,6			
Edad mediana	37,8	38,5	39,3	39,1	39,1	39,6	40,1	39,8	39,6	38,7	39,8			
Tasa de crecimiento anual**	-11,7	-11,5	-11,5	-10,4	-6,6	-5,2	-6,0	8,5	-1,3	9,2	///	-9,5	2,6	-4,7
Mujeres														
Edad media	33,7	34,3	34,9	35,1	35,3	36,6	37,8	38,9	39,7	39,0	41,1			
Edad mediana	30,9	31,5	32,4	32,6	32,9	34,3	35,7	37,5	38,2	37,6	39,4			
Tasa de crecimiento anual**	-0,1	-1,7	9,2	9,5	14,2	14,4	-3,2	23,9	17,6	17,0	///	7,6	13,8	10,1

*Véanse definiciones en el Anexo 2

** Las tasas de crecimiento medio anual son por quinquenios y por grandes períodos: 1950-1980, 1980-2000 y 1950-2000

Fuente: Modelo CABA II de la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) y Tabla 1 del Anexo 1.

Tabla 3. Tasas refinadas de actividad, observadas y tipificadas por sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1950 - 2000

Año	Tasas refinadas observadas			Tasas refinadas tipificadas		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
1950	59,4	87,9	32,7	56,5	84,8	29,8
1955	56,9	84,4	32,0	54,9	82,2	30,1
1960	54,2	80,8	31,1	53,3	79,5	30,4
1965	53,4	78,1	32,4	53,4	78,1	32,4
1970	52,7	75,6	33,7	53,8	77,0	34,6
1975	53,4	74,6	36,2	55,5	76,9	38,2
1980	54,3	73,8	38,8	57,5	77,0	42,0
1985	52,7	71,3	37,9	56,8	75,3	41,8
1990	56,3	73,9	42,4	61,0	78,0	47,4
1995	57,8	72,5	46,1	63,2	76,7	52,2
2000	61,5	75,5	50,3	66,4	78,8	56,2

* Estructura de las poblaciones tipo: año 1965.

Fuente: Modelo CABA II de la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), y Tabla 1 del Anexo 1.

Tabla 4. Razones de dependencia potencial, económica y económica de ocupados. Ciudad de Buenos Aires, 1950 - 2000

Razones de dependencia*	Años y períodos										
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Potencial	32,5	35,3	37,9	40,4	42,3	46,4	50,5	52,1	53,7	52,9	53,5
Potencial niños	24,9	25,4	25,8	26,1	26,1	27,3	28,6	28,8	28,9	26,9	26,6
Potencial adultos mayores	7,6	9,9	12,1	14,3	16,2	19,0	21,9	23,4	24,9	26,0	26,8
Económica	107,2	116,3	126,9	130,2	132,5	130,3	127,1	134,0	118,6	109,9	96,6
Económica ocupados	132,0	140,7	128,1	130,9	118,9

*Véanse definiciones en el Anexo 2.

Fuente: Modelo CABA II de la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) y Tabla 1 del Anexo 1.

Anexo 2. Definiciones utilizadas

IM (índice de masculinidad): es la razón entre el total de varones y el total de mujeres multiplicado por 100 y expresa el número de varones por cada 100 mujeres.

Tasa de crecimiento medio anual de una población: es el incremento/disminución medio anual de la población en estudio, por cada mil habitantes, durante el período de tiempo considerado. Las tasas se calcularon con la función:

$$r^P = \frac{\ln \left[\frac{P_{t+n}}{P_t} \right]}{n} \times 1000$$

PEA (población económicamente activa): es la población de 15 y más años de edad que trabaja o que, sin trabajar, busca activamente trabajo. Está compuesta por la población ocupada y la población desocupada.

TRA (tasa refinada de actividad económica): es la proporción de población económicamente activa sobre la población en edades potencialmente activas (15 años y más) multiplicada por 100.

RDP (razón de dependencia potencial): es la razón entre la población con edades poten-

cialmente inactivas (grupos de edad 0-14 años y 65 años y más) y la población en edades potencialmente activas (grupo de edad 15-64 años) multiplicada por 100.

RDPN (razón de dependencia potencial de los niños): es la razón entre la población del grupo de 0-14 años y la población en edades potencialmente activas (grupo de edad 15 - 64 años) multiplicada por 100.

RDPAM (razón de dependencia potencial de los adultos mayores): es la razón entre la población del grupo de 65 años y más y la población en edades potencialmente activas (grupo de edades 15 - 64 años) multiplicada por 100.

RDE (razón de dependencia económica): es la razón entre la población económicamente dependiente (la población inactiva más la población del grupo 0-14 años) y la población económicamente activa, multiplicada por 100.

RDPO (razón de dependencia económica de los ocupados): es la razón entre la población económicamente dependiente (la población inactiva más la población del grupo 0-14 años) más la población desocupada y la población económicamente activa ocupada, multiplicada por 100.

Antecedentes del Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855

El Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855 tuvo su origen en el fallido censo de 1854. En agosto de ese año, siendo Ireneo Portela Ministro de Gobierno y Juan de Bernabé y Madero jefe de la Mesa de Estadística, se llevó a cabo un censo del Estado de Buenos Aires (ciudad y campaña). El resultado del mismo alcanzó a 71.438 habitantes para la ciudad de Buenos Aires y 177.060 para la campaña.¹

A poco de conocerse estas cifras, fueron consideradas por debajo de las reales, tal como surge de documentos de la época. Justo Maeso, que sucede a Juan de Bernabé y Madero en la función de jefe de la Mesa de Estadística, en una nota dirigida al ministro señala los defectos y redundancias de las clasificaciones utilizadas en dicho censo, y posteriormente, al analizar los resultados, concluye que son totalmente falsos, pues según su estimación la población de la ciudad era en aquel momento "...de 140.000 almas". Por este motivo pide el retiro e inutilización de las planillas y propone un proyecto de decreto y planilla para la realización de una nueva operación censal.²

El 5 de marzo, en respuesta a estos planteos, el ministro solicita a Maeso la confección de un presupuesto para la realización de un censo de la Ciudad de Buenos Aires, y en el mes de julio, Valentín Alsina, nuevo Ministro de Gobierno, decreta su concreción. Originalmente la intención fue llevar a cabo simultáneamente censos en la campaña y en la ciudad,³ pero lamentablemente surgieron diversos

problemas en lo que atañe al censo en la campaña, por lo que sólo se llevó a cabo el de la ciudad, el miércoles 17 de octubre de 1855.

El hallazgo de las *cédulas originales* del censo de población de la Ciudad de Buenos Aires levantado en 1855 data del año 1967, cuando empleados del Archivo General de la Nación trabajaban en la elaboración de las muestras de los censos nacionales de 1869 y 1895, bajo la dirección de Alfredo Lattes y Raúl Poczter. Este material, de enorme valor para la realización de estudios demográficos históricos de la población de la ciudad, fue luego muestreado y procesado, tarea que culminó con la publicación, en 1968, de un documento que presenta los antecedentes del censo y resultados inéditos hasta el momento.⁴ Posteriormente, los datos censales se procesaron en forma completa, permitiendo obtener un panorama detallado del comportamiento sociodemográfico de la población censada ese año en la ciudad.⁵

A continuación se reproduce el libreto censal de la Ciudad de Buenos Aires de 1855, que incluye la portada, instrucciones y una página con la información original relevada (cada libreto incluía siete páginas para el empadronamiento).

En cuanto a los resultados finales del censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855, tras exhaustiva búsqueda, sólo se pudo encontrar

¹ Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires, 1856, tomo segundo, p. 15, Imprenta de la Tribuna, 1857.

² Archivo General de la Nación, División Gobierno Nacional, 1855, legajo 79, Sala X, C28, A6, N 9, expediente 9170.

³ Archivo General de la Nación, División Gobierno nacional, 1855, legajo 90, Sala X, C 28, A 7, N 6, expediente 10.290.

⁴ A. Lattes y R. Poczter, (1968) "Muestra del Censo de Población de la Ciudad de Buenos Aires de 1855", Documento de Trabajo n° 54, Serie Población y Sociedad, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, septiembre de 1968.

⁵ G. Massé (1993) "Reinterpretación del fenómeno migratorio hacia la Ciudad de Buenos Aires a mediados del siglo XIX", *Notas de Población* año XXI, n° 58, Santiago de Chile.

como publicación oficial la realizada por Justo Maeso en el *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires*.⁶ Esta publicación contenía, entre otras tablas, el cuadro demostrativo que se reproduce. Tal como se observa en este cuadro, el total de la población de la Ciudad

de Buenos Aires alcanzaba 91.395 habitantes. Sin embargo, trabajando con las cédulas originales del censo, y mediante la evaluación y el ajuste de las mismas, se ha podido arribar a la conclusión de que el censo de 1855 alcanzó un resultado no inferior a 92.709 personas.

⁶ J. Maeso, *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires*, Segunda época, números 5 y 6, Buenos Aires, 1855.

CENSO DE LA CIUDAD



Buenos Ayres.

1855

Imp. y Litografía de J.º Benav. C. del Perú, 2.º

PARROQUIA
de

Buenos Aires,

de 1855.

Al Sr. D.

Anexo verá Ud. el respectivo nombramiento por el que se informará de haber sido electo para levantar el censo de la manzana núm. ó del distrito bion Ud. solo, ó acompañándose del suplente que por sus aptitudes y relaciones elija Ud; y que con preferencia deberá ser extranjero si hubiesen muchos extranjeros en la manzana.

El Exmc. Gobierno espera del patriotismo y luces de Ud., que llevará á debido efecto dicha importante comision, segun las instrucciones que se acompañan.

El Juez de Paz,



En este censo se deben comprender todas las personas, cualesquiera que sea su edad [desde niños recién nacidos], color, sexo y nacion.

Instrucciones redactadas por el Encargado de la Mesa de Estadística que deben observarse por los Jefes de distrito estadístico, ó comisionados del censo.

Acceptado el cargo por el comisionado, procurará asociarse de algun individuo que sea bien conocido en la manzana ó manzanas, y que, siendo extranjero, pueda servirle de intérprete en algunos casos, ó auxiliarle en cualquiera otra emergencia.

Lo primero que debe hacer todo comisionado al recibir las libretas, es llenar en todas ellas los claros de las cubiertas, y poner debajo su nombre. En seguida, y habiéndose reunido con el comisionado suplente, si lo hay, y provisto de un lápiz ó tintero portátil, dará principio á la formacion del censo, desde por la mañana del dia que el Exmo. Gobierno designará, á fin de concluir en el mismo dia su tarea.

1.º —Antes de entrar á la primera casa de su manzana ó manzanas, pondrá en la columna núm. 1, el número que esté en la tablilla; y si no la tuviese, principiará por 1,—á la siguiente pondrá 2, á la siguiente 3, y así con las demas; poniendo en seguida la calle, y debajo del número, de qué es la casa, si de azotea, de teja, de paja, de uno, dos ó tres pisos.

—16—

2.º —Apuntado esto, el comisionado entrará á la casa, y preguntará el nombre del principal ó jefe de familia que vive en ella, y lo apuntará; en seguida preguntará los nombres de los demas individuos de ambos sexos que hay en la familia, que duerman en la casa, ó mas bien, los que hayan pasado la noche antes en ella, y los apuntará uno en cada renglon. Apuntado esto, preguntará los nombres de las demas personas que viven y duermen en la misma casa como inquilinos, y que forman una familia separada y los escribirá. De ninguna manera se apuntarán los nombres de los hombres ó mujeres que no hubiesen pasado en la casa la noche antes del dia del censo, exceptuando el caso de ser *sérenos*, que entonces sí se apuntará.

3.º —Concluida la operacion de apuntar los nombres de los habitantes, se procederá á preguntar á cada uno ¿qué es del dueño de casa? y apuntará en la columna 3.ª lo que sean, bien hermanos, hijos, sirvientes, aprendices, inquilinos, &a., ó esposas, hijas, hermanas, domésticas, inquilinas, huéspedes, etc. Al principal ó jefe de la familia, se le pondrá al frente, inquilino ó propietario, segun lo que sea, y ademas, *principal*.

4.º —En seguida se preguntará á cada uno su estado, y se apuntará, casado con una *c.*, soltero con una *s.*, viudo con una *v.*, en la columna 4.ª

5.º —En seguida se apuntará el sexo de cada individuo, marcando varon con una *v.* y mujer con una *m.* en la columna 5.ª; recomendándose este apunte como indispensable.

6.º —En seguida se preguntará la edad de cada persona, y en los casos dudosos, el comisionado pondrá lo que á su juicio y segun apariencia, crea mas exacto. Se pondrá siempre la edad del último cumple-años. En cuanto á los niños de pechos se pondrá en la columna 6.ª el número de meses añadiendo *meses*.

7.º —En seguida se preguntará á cada individuo, cualquiera que sea su edad, desde 7 años, y con especialidad desde esta edad hasta los 20, si sabe leer y escribir, y se pondrá *sí* ó *no*, ó *bien* ó *mal* segun sea la respuesta, en la columna 7.ª

8.º —Apuntado esto, se preguntará á cada uno en donde nació, y se apuntará el nombre del lugar ó ciudad, con la claridad posible en la columna 8.ª

9.º —En seguida se preguntará de qué pais ó de donde es ciudadano, y se pondrá la nacion en la columna 9.ª

10.—A los que fuesen extranjeros, se preguntará cuantos años ó meses, mas ó menos, hace que están en el pais, y se pondrá al lado del número *años* ó *meses*, apuntándolos en la columna 10.ª

—7—

11—Finalmente preguntarán á cada uno y cada una, *en qué se ocupa; qué hacen, ó qué son;* y pondrán en la columna II, lo que se les conteste, procurando que las respuestas sean esplicitas y claras. Si el individuo tuviese una ó dos profesiones ú ocupaciones á la vez, se pondrán las dos, ó bien la que ejerza con mas continuacion ó sea mas importante. Lo mismo con las mujeres. En cuanto á militares de línea, se pondrá su graduacion, y el arma á que pertenezcan. En cuanto á los niños de ambos sexos de 7 á 15 años se pondrá *estudiante* los que vayan á la escuela, y *sin ocupacion* los que no la tengan. Lo mismo con las Señoras de fortuna ó que no trabajan se pondrá *sin ocupacion, ó madre de familias, ó dueñas de casa.* En cuanto á los empleados civiles, se pondrá *empleado.* En cuanto á comerciantes, siempre se distinguirá, *consignatario, comerciante por mayor, y por menor.* Los hombres que no tengan ocupacion conocida, se preguntará si tienen fincas, y se pondrá *propietario;* si estancias, *estanciero;* si chacras ó quintas, *labrador ó agricultor;* si en dar dinero á réditos, *rentista ó prestamista.* En las casas públicas, las mujeres que las habiten, se designarán por *prostitutas.* Los pobres, sin ocupacion, y que se reconozcan como tales, *mendigos ó vagos.*

12—Apuntado todo esto, entrarán á la casa próxima, siguiendo el mismo orden de preguntas.

13—En los casos en que no estén las personas de la casa á una hora, se volverá á otra, ó se dejará una planilla suelta, explicando como se ha de llenar, y que esté lista para mandar por ella al otro dia, ó antes.

14—No se comprenderán en este censo los cuarteles, los conventos, los hospitales y casas de beneficencia, Seminario Eclesiástico, Universidad, Curatos é Iglesias, Parque, Casa de Justicia, de Policia, de Ejercicios, de Gobierno, Capitanía del Puerto, Ayudantía y Resguardo de la Boca, Aduana y Resguardo; pero si las fondas, posadas, escuelas y colejos, y demas casas públicas, á cuyos dueños ó principales se podrá prevenir de antemano, á fin de que tengan listos los detalles que se piden por el censo.

15—Se recomienda á los censistas, la mayor moderacion posible en el desempeño de la operacion del censo, haciendo uso de todos los medios conciliatorios que estuvieren á sus alcances, á fin de llevar á buen término el trabajo que se les encomienda; no olvidando que, en caso necesario, pueden recurrir á los alcaldes y tenientes, para hacer respetar su autoridad.

16—Los comisionados no olvidarán de comprender en el censo, sus personas y las de su familia.

17—Cualquier duda que se suscite sobre el contenido de esta

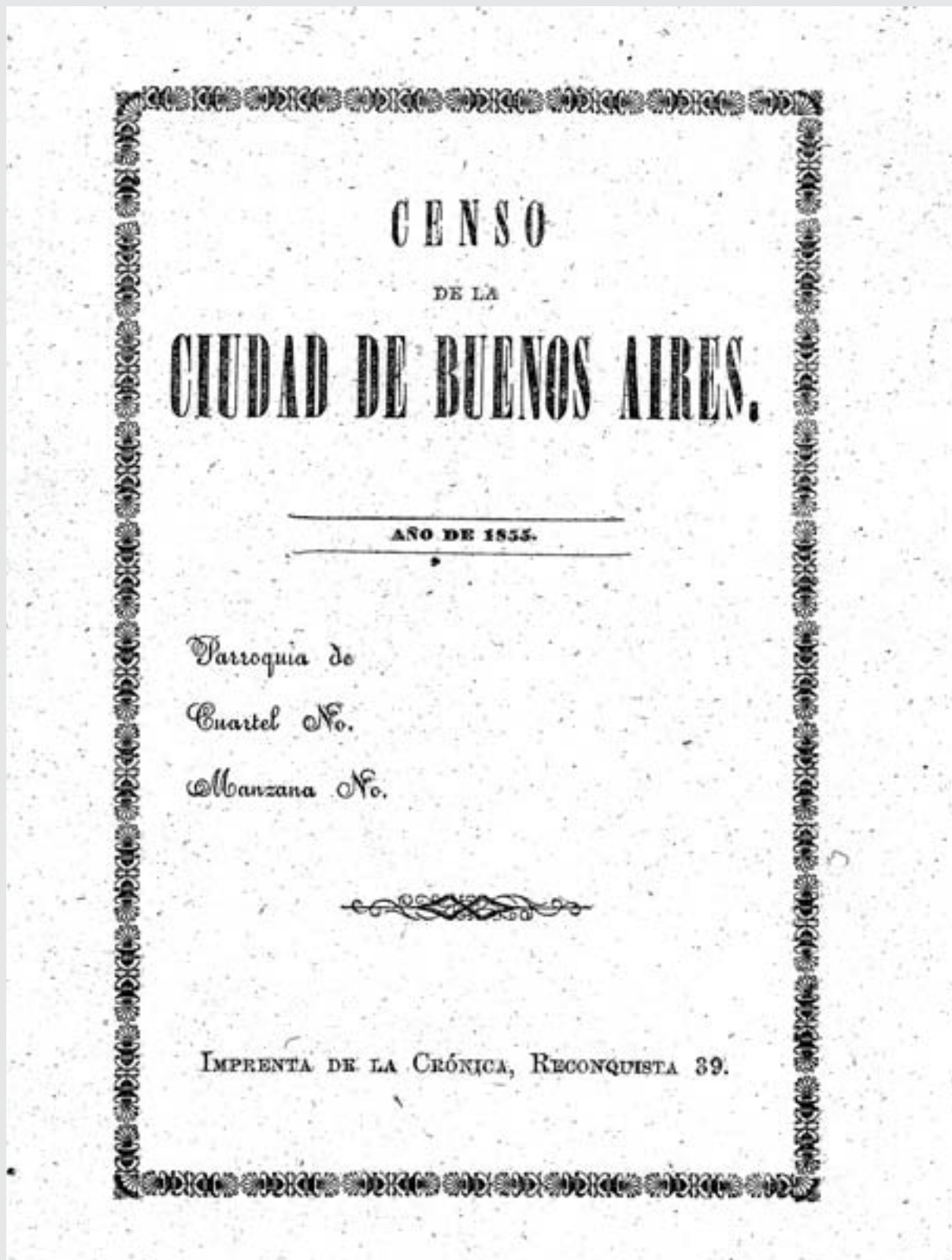
—8—

libreta, la esclarecerán los comisionados con el Juez de Paz respectivo, ó con el Encargado de la Mesa de Estadística, antes del día designado para el censo.

18—Inmediatamente de terminado el censo de su manzana ó manzanas, é incluidas en ellas las planillas sueltas, los comisionados entregarán sus libretas al Juez de Paz respectivo.



Cédula Censal



CUADRO DE

DE LAS NACIONALIDADES QUE FORMAN LA POBLACION DE LA CAPITAL DE BUENOS AIRES Y NO SABEN LEER Y ESCRIBIR, SEGUN RESULTA DE LA CENSURA DE 1855

	MONSERRAT.		CATEDRAL AL SUR.		CONCEPCION.		SAN MIGUEL.		CATEDRAL AL NORTE.		S. NICOLAS.		FIKIDAD.		SOCO.															
	Varones.		Mujeres.		Varones.		Mujeres.		Varones.		Mujeres.		Varones.		Mujeres.															
	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.	Saben leer.	No saben.														
AMERICANOS.																														
Argentin del Estado de Buenos Aires	2406	1507	2148	1315	1434	893	755	1119	1123	1287	811	1214	1092	714	1009	1100	600	600	1350	957	895	717	2418	1211	774	872	1102	476	673	880
Argentinos	235	147	230	271	200	97	468	152	84	99	94	191	119	63	110	115	91	30	66	100	77	87	131	163	72	83	70	150	70	182
Orientales	297	97	115	133	157	65	123	81	84	61	100	100	121	60	110	45	107	63	132	77	84	43	107	30	51	53	48	55	43	33
Paraguayos	6	6	1	1	17	5	1	3	17	8	10	5	9	0	4	4	18	3	3	0	6	0	1	1	1	1	1	2	4	4
Brasileros	28	24	10	10	28	10	11	12	11	14	8	10	10	10	10	10	10	4	3	3	16	10	10	10	10	10	10	10	10	10
Chilenos	12	12	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Peruanos	12	12	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Bolivianos	12	12	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
N.-Americanos	12	12	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
EUROPEOS.																														
Espanoles	395	155	50	84	719	213	134	147	258	115	52	130	307	70	70	40	234	65	53	49	165	96	21	33	124	62	19	31	75	31
Inglese	47	4	22	3	193	28	123	39	64	18	30	15	74	10	41	10	349	43	180	50	38	13	18	16	34	3	12	3	31	2
Francoes	255	158	80	115	599	242	354	194	309	114	81	121	677	227	293	174	306	81	185	104	161	60	62	41	108	58	22	32	81	34
Italianos	443	533	85	102	494	250	80	188	246	233	63	129	465	377	113	188	431	274	113	175	203	299	66	149	268	375	77	152	170	278
Portugueses	30	49	2	16	45	44	5	4	23	22	3	2	15	6	1	1	41	10	10	10	11	11	1	1	11	11	1	1	11	11
Alemanes	17	2	17	3	90	11	35	6	31	5	4	1	55	3	17	3	160	2	20	14	13	7	3	2	28	1	6	1	18	1
Austriacos	3	1	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Prusianos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Belgas	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Suizos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Hamburgueses	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Holandeses	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Suecos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Dinam'queses	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Rusos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Griegos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
ASIATICOS.																														
Asiaticos																														
AFRICANOS.																														
Africanos	6	247	2	264	2	19	1	26	2	26	2	58	2	10	2	10	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
SIN EXPRESION.																														
Sin expresion																														
Sumas	30073	6032	2895	4479	4008	1394	393	1904	2193	1252	339	1179	2284	1373	336	1365	2765	1236	1179	1528	1841	1354	183	1717	1565	1469	1457	3007	1191	1490
	8419	7374	5879	4625	4318	5517	4559	4968	4928	3737	3995	3569	2071	3484	2694		13754	10497	9535	8819	7765	6464	6435	6094						

Mesa estadística de Buenos Aires, Abril 3 de 1856.

JUSTO MAESO.

		Saben leer.	No saben.
Nacionales	Varones	10212	11
	Mujeres	14667	11
Estranjeros	Varones	12387	11
	Mujeres	3288	11
SUMAS.		13581	11

MOSTRATIVO

DE BUENOS AIRES, DIVIDIDAS POR SEXOS, Y DE LOS HABITANTES QUE SABEN DEL CENSO PRACTICADO EL 17 DE OCTUBRE DE 1855.

RRO.	BALVANERA.		SAN TELMO.		BARRACAS AL NORTE.		PILAR.		Censo Empleado de Escribanos-Públicos.		CENSO militar.		CENSO marítimo.		TOTALES.																		
	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	TOTAL genral.																
074	1434	478	1025	507	1380	562	019	774	1180	198	457	342	500	314	551	495	942	328	318	185	87	51	190	74	10142	11111	14047	17512	31322	31978	53302		
03	282	50	89	36	141	42	44	69	122	17	55	32	67	44	106	36	140	72	60	4	17	11	99	72	1890	1247	925	1924	3277	2643	5920		
06	85	35	27	22	39	30	33	45	74	27	45	12	50	19	27	23	39	24	9	1	4	4	13	11	850	640	910	868	1526	1779	3314		
		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	75	48	54	52	123	58	182	
		10	6	4	3	9	14	9	1	4	13	6	9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	140	249	51	79	362	193	554	
		18	10	4	3	14	9	1	1	3	4	4	6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	84	60	40	41	144	97	301	
		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	14	9	9	9	37	17	40	
		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	16	11	18	6	27	24	51	
		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	100	222	43	10	302	53	415	
		90	50	122	228	15	39	107	76	58	66	147	186	33	100	69	55	0	17	112	103	4	7	15	10	371	2770	1610	490	892	4410	1392	5792
		19	5	31	17	4	4	34	18	31	6	45	44	14	38	13	4	15	0	2	22	5	2	2	2	970	630	492	520	171	1529	718	2649
		36	29	162	294	29	96	63	19	12	35	86	93	33	74	31	26	13	16	11	25	3	5	27	0	65	3000	1452	1108	1922	4320	2139	6460
		48	103	167	312	39	116	212	371	79	269	229	620	47	263	62	123	8	20	24	19	4	4	12	119	3422	4091	924	2942	7512	2760	10279	
		11	6	14	4	3	2	32	35	10	30	54	3	2	2	4	11	10	13	10	2	2	11	1	12	360	274	29	29	580	49	629	
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	289	52	132	39	461	174	655
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	29	22	4	4	67	16	97
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	28	3	3	3	31	3	34
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	16	4	3	3	26	3	32
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	67	48	9	9	116	16	196
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	29	48	22	2	172	22	144
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	4	44	4	4	46	4	49
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	7	1	1	1	8	1	9
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20	2	2	2	22	4	26
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	4	1	1	1	5	5	5
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	4	4	4	4
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	6	4			10		14
				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	32	453	49	654	401	703	1194
				112																							17	203	48	234	220	262	502
1941	2091	1100	2127	759	2012	1117	1234	1007	1701	865	1666	280	1049	580	1016	583	1314	614	530	311	133	121	350	1220	23692	22452	19055	21962	46157	45229	91385		
3323	3227	2765	2251	2829	2419	1438	1506	1897	1114	344	501	1220	46137	45229	91385																		
007	5092	3179	2648	3403	1458	501	1220	46137	45229	91385																							

UMEN.

saben.			
1111	91332	} 33329	} 91.895
7212	31979		
1354	24741		
4034	12309		
17x11			

Buenos Aires, Abril 22 de 1856.

Publiques.

Ritrica de S. E.

ALSINA.

Pizarrón de noticias de la DGEYC

Concurso: “Cambios Demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”

El Comité Técnico de la Revista *Población de Buenos Aires* analizó la única presentación y consideró que no se ajustaba a las condiciones de presentación; por lo tanto, la Tercera Edición del Concurso Anual de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires” fue declarado desierto.

Encuesta telefónica acerca de la utilización de obras sociales

La Dirección General de Estadística y Censos realizó, entre el 5 y el 31 de julio de 2006, una encuesta sobre el uso de obras sociales entre los empleados del Gobierno de la Ciudad. La misma tuvo como objetivo conocer las características generales de los afiliados o asociados a obras sociales o prepagas –entre ellas la Obra Social del Gobierno de la Ciudad–, determinar el grado de satisfacción con el servicio, las contrataciones y los servicios de salud adicionales, así como con su costo, entre otras cuestiones.

Encuesta de Viajes y Turismo 2006

La Dirección General de Estadística y Censos, junto con la Secretaría de Turismo de la Nación, en los meses de noviembre y diciembre realizará la Encuesta de Viajes y Turismo 2006, con el propósito de conocer las características de los viajes que realizan los hogares.

Encuesta Anual de Hogares 2006

En el mes de octubre salió a campo la Encuesta Anual de Hogares 2006. En esta ocasión, la muestra se calculó para que resulte representativa de cada *comuna* y permita así visualizar la realidad específica de las nuevas divisiones político-administrativas de la ciudad.

Unidad Sistemas de Información Geográfica -USIG

La ex Dirección General de Sistemas de Información Geográfica pasó a formar parte de la Dirección General de Estadística y Censos como *Unidad de Sistemas de Información Geográfica*, DGEYC - USIG (Decreto Nº 403/2006, 25/04/06). Entre las funciones de la USIG figuran el mantenimiento y la actualización de seis visores de mapas web, tanto para la Internet –en el sitio www.usig.gcba.gov.ar–, como para la Intranet de gobierno.

Capacitación en el uso de los sistemas de información geográfica

Durante el segundo semestre del año 2006, y por tercer año consecutivo, la USIG continúa trabajando con el programa de capacitación y asistencia en el uso de los Sistemas de Información Geográfica.

La web de Estadística

Se han incorporado a nuestra página web <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar> dos buscadores que permiten ubicar publicaciones y documentos de forma mucho más ágil. Los distintos asuntos pueden encontrarse por palabra clave e imprimirlos en forma completa. Con tales buscadores es posible acceder, tanto a lo producido por la Dirección General de Estadística y Censos, como a lo que el Centro de Documentación ofrece a los usuarios.

Centro de Documentación

La sala de lectura se encuentra abierta para consultas presenciales en el siguiente horario: lunes, miércoles y viernes de 9 a 13 horas; martes y jueves de 13 a 17 horas.

Selección de registros del catálogo de publicaciones

Argentina. Dirección de Estadística e Información de Salud; Programa Nacional de Estadísticas de Salud (Argentina). Conjunto mínimo de datos básicos aprobados de interés nacional, conjunto mínimo de datos básicos recomendados de interés jurisdiccional. Septiembre 2004.

Ubicación: 01.06.01/Argenti691 (n.14).
ESTADÍSTICAS VITALES; INDICADORES DE SALUD;
HOSPITALIZADOS; SERVICIOS DE SALUD;
ESTADÍSTICAS DE SALUD; CUESTIONARIOS

Argentina. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. Boletín Epidemiológico Nacional. Existencias: 2003.

Ubicación: H-154
ARGENTINA; EPIDEMIOLOGÍA; ENFERMEDADES;
INMUNIZACIÓN; ENFERMEDADES RESPIRATORIAS;
ENFERMEDADES INFECCIOSAS; ENFERMEDADES
TRANSMISIÓN SEXUAL

Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Trabajo, ocupación y empleo: relaciones laborales, territoriales y grupos particulares de actividad, 2005. (Serie Estudios, n.3)

Ubicación: 07.02.00/Argenti691 (4)
RELACIONES LABORALES; EMPLEO FEMENINO;
TRABAJO DE MENORES

Centro de Estudios para la Salud. Universidad Nacional de Lanús (Buenos Aires).

Salud Colectiva. Existencias: 2006, 2: 1.
Ubicación: H-49
ARGENTINA; AMÉRICA LATINA; SALUD; SALUD
PÚBLICA; EDUCACIÓN SANITARIA; HIGIENE;
INVESTIGACIÓN MÉDICA; INVESTIGACIÓN SOCIAL;
CALIDAD DE LA VIDA

Centro de Estudios para la Salud. Universidad Nacional de Lanús (Buenos Aires).

Salud Colectiva. Existencias: 2006, 2: 2.
Ubicación: H-49
ARGENTINA; AMÉRICA LATINA; SALUD PÚBLICA;
EDUCACIÓN SANITARIA; HIGIENE;
INVESTIGACIÓN MÉDICA; INVESTIGACIÓN
SOCIAL; CALIDAD DE LA VIDA

Chaparro, Eduardo, ed.; Renard, Matías, ed.

Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños: originados por amenazas siconaturales. Santiago de Chile: CEPAL, 2005. (Cuadernos de la CEPAL n.91).
Ubicación: 05.04.02/Comi733.

AMÉRICA LATINA; ESTUDIOS DE CASOS;
PERGAMINO; CUENCA DEL RÍO LIMA; CUENCA
DEL RÍO TUNUELO; CUENCA DEL RÍO SISA;
DESORGANIZACIÓN SOCIAL; DESASTRES NATURALES

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Santiago de Chile).

Notas de Población N 79. Existencias: 2006, 31: 79.
Ubicación: H-157 (n.9)
AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; IDENTIDAD
CULTURAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Santiago de Chile).

Notas de Población N 80. Existencias: 2006, 32: 80
Ubicación: H-157
AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN INDÍGENA;
IDENTIDAD CULTURAL

Consejo Nacional de la Mujer (Argentina). Embajada de España en Argentina, Agencia Española de Cooperación Internacional.

Decir mujeres es decir trabajo: metodologías para la medición del uso del tiempo con perspectiva de género. Buenos Aires: La Cuadrícula, 2006.
Ubicación: 07.05.00/Cons755.
ARGENTINA; ESPAÑA; CIUDAD DE BUENOS AIRES;
USO DEL TIEMPO; MUJERES; ANÁLISIS DE GÉNERO;
TRABAJO DOMÉSTICO; METODOLOGÍA; ENCUESTA.

Czeresnia, Dina; Machado de Freitas, Carlos.

Promoción de la salud: conceptos, reflexiones, tendencias. Buenos Aires, 2006.
Colección Salud Colectiva.
Ubicación: 11.01.01/Cz998.
PREVENCIÓN; POLÍTICA DE SALUD; DESARROLLO
SOSTENIBLE; SALUD PÚBLICA

El Colegio de la Frontera Norte (México).

Migraciones Internacionales. Existencias: 2005, 3: 2.
Ubicación: H-156
MÉXICO; MIGRACIÓN INTERNACIONAL; INMIGRANTES

Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Estado de la población mundial 2005: la promesa de igualdad: equidad de género, salud reproductiva y objetivos de desarrollo del milenio, 2005.
Ubicación: 16.03.00/Fon673 (2005)
POBLACIÓN MUNDIAL; TENDENCIAS; DESARROLLO
ECÓNOMICO Y SOCIAL; DISTRIBUCIÓN DE LA
POBLACIÓN; CONDICIONES SOCIALES; SALUD;
REPRODUCCIÓN; DERECHOS HUMANOS; POLÍTICA

SOCIAL; INDICADORES SOCIALES; PLANIFICACIÓN SOCIAL; DERECHOS REPRODUCTIVOS

Geldstein, Rosa Noemí, coord.; Bertinello, Rodolfo, coord. Aspectos demográficos y sociales de los accidentes de tránsito en áreas seleccionadas de la Argentina: diagnóstico y aportes para el diseño de políticas y programas de prevención. Buenos Aires: Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, 2006.

Ubicación: 12.04.05/Geld315

ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; MAR DEL PLATA; ROSARIO; RECONQUISTA; CIUDAD DE NEUQUÉN; ACCIDENTES DE TRÁNSITO; VÍCTIMAS; MOTOCICLETAS; AUTOMÓVILES; HOSPITALES; DEMOGRAFÍA

Ghirardi, Mónica, comp.

Cuestiones de familia a través de las fuentes. Córdoba: UNC, 2005.

Ubicación: 03.02.01/Ghir425

CÓRDOBA; ANÁLISIS HISTÓRICO; DEMOGRAFÍA DE LA FAMILIA; FORMACIÓN DE LA FAMILIA; MATRIMONIO; ESTADÍSTICAS DE LAS FAMILIAS.

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (Chile).

EURE : Revista Latinoamericana de estudios urbanos regionales. Existencias: 2006, 32: 95.

Ubicación: H-148.

AMÉRICA LATINA; DESARROLLO URBANO; PLANIFICACIÓN URBANA; URBANIZACIÓN

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (Chile).

EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales. Existencias: 2006, 32: 96.

Ubicación: H-148.

AMÉRICA LATINA; DESARROLLO URBANO; PLANIFICACIÓN URBANA; URBANIZACIÓN

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (Buenos Aires). Departamento de Investigaciones Geográficas.

GEODEMOS. Existencias: 2004: 7/8.

Ubicación: H-151

DEMOGRAFÍA; GEOGRAFÍA; URBANIZACIÓN; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: encuesta complementaria de migraciones internacionales. Buenos Aires: INDEC, 2006. (SERIE 7 Encuestas Complementarias. n.7.2)

Ubicación: 01.05.01/CNP2001 (7.2).

ENCUESTA COMPLEMENTARIA; METODOLOGÍA; INMIGRANTES; CUESTIONARIOS CENSALES.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: información subprovincial. Buenos Aires: INDEC, 2006.

(SERIE 3 Resultados Generales. Variables Codificadas. n.2) Ubicación: 01.05.01/CNP2001 (3.2).

ARGENTINA; PROVINCIAS; GRUPOS DE EDADES; DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO; CENSOS DE POBLACIÓN; CENSOS DE VIVIENDAS; CODIFICACIÓN; VARIABLES

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Clasificador nacional de ocupaciones 2001. Buenos Aires: INDEC, 2006.

Ubicación: 07.03.01/Ind38b

ARGENTINA; CLASIFICACIÓN DE EMPLEOS; CALIFICACIONES OCUPACIONALES; NOMENCLADOR; METODOLOGÍA

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Encuesta complementaria de migraciones internacionales: versión abreviada. Buenos Aires: INDEC, 2006.

(Estudios / INDEC. n.43).

Ubicación: H-132 (n.43).

ARGENTINA; ENCUESTA COMPLEMENTARIA; MIGRACIÓN INTERNACIONAL; DATOS CENSALES; METODOLOGÍA

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Encuesta complementaria de pueblos indígenas: versión abreviada. Buenos Aires: INDEC, 2006.

(Estudios / INDEC. n.41).

Ubicación: H-132 (n.41).

ARGENTINA; ENCUESTA COMPLEMENTARIA; POBLACION INDÍGENA; DATOS CENSALES; METODOLOGÍA

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Encuesta nacional de personas con discapacidad. Buenos Aires: INDEC, 2006. (Estudios / INDEC. n.42).

Ubicación: H-132 (n.42).

ARGENTINA; ENCUESTA COMPLEMENTARIA; IMPEDIDOS FÍSICOS; DATOS CENSALES; METODOLOGÍA

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).

Encuestas especiales: sistema integrado de encuestas a hogares. Buenos Aires: INDEC, 2006. (Estudios / INDEC. n.40). Ubicación: H-132 (n.40).

ARGENTINA; CHILE; MERCOSUR; CONDICIONES DE VIDA; ÍNDICES DE PRECIOS; PRECIOS AL CONSUMIDOR; ENCUESTAS DE HOGARES; ENCUESTAS POR MUESTREO; CUESTIONARIOS

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina).
Situación y evolución social provincial. Buenos Aires:
INDEC, 2006. Síntesis N°1. Actualizaciones.

Ubicación: H-135.

PROVINCIAS; DINÁMICA DE LA POBLACIÓN;
ESTRUCTURA SOCIAL; ESTADÍSTICAS DE VIVIENDA;
ESTADÍSTICAS DE SALUD; ESTADÍSTICAS DE LA
EDUCACIÓN; ESTADÍSTICAS DEL TRABAJO;
INGRESOS DE HOGARES; SERVICIOS SOCIALES;
PARTICIPACIÓN SOCIAL; OCIO

Naciones Unidas (Nueva York).

World population policies 2005. 2006. Economic and Social
Affairs / Naciones Unidas. n.254.

Ubicación: 09.05.01/Nac118.

MUNDO; POBLACIÓN MUNDIAL; POLÍTICA DE
POBLACIÓN; DESARROLLO REGIONAL; PAÍSES
DESARROLLADOS; ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

Ulin, Priscila R.; Robinson, Elizabeth T.; Tolley, Elizabeth.
Investigación aplicada en salud pública: métodos
cualitativos, 2006. Washington, D.C.: USAID; FHI; OPS,
2006

(Publicación Científica y Técnica n.614)

Ubicación: 01.04.02/UI36.

SALUD PÚBLICA; INVESTIGACIÓN MÉDICA;
MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN; RECOPIACIÓN DE
DATOS; ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.



Índice de Tablas*

Población de Buenos Aires, año 3, número 4

Tabla 1.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	113
Tabla 2.	Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	114
Tabla 3.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	116
Tabla 4.	Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	118
Tabla 5.	Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	118
Tabla 6.	Nacimientos anuales según orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	118
Tabla 7.	Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	119
Tabla 8.	Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	119
Tabla 9.	Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	120
Tabla 10.	Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	121
Tabla 11.	Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	122
Tabla 12.	Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	122
Tabla 13.	Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005	123
Tabla 14.	Población total por sexo según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010.	123
Tabla 15.	Población total por sexo y grupos quinquenales de edad según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2005	125
Tabla 16.	Población total por sexo y grupos quinquenales de edad según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2006	128

* Las Tablas presentadas en números anteriores pueden consultarse en www.estadistica.buenosaires.gov.ar. En caso de necesitarse en formato excel, pueden solicitarse a cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar

Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
00	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

Tabla 1. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Año	Mujeres				Varones			
	Nativas	No nativas	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total
2000	14.297	2.431	38	16.766	14.639	2.109	18	16.766
2001	13.581	2.293	61	15.935	13.998	1.908	29	15.935
2002	13.930	2.029	63	16.022	14.301	1.686	35	16.022
2003	13.973	1.924	49	15.946	14.331	1.580	35	15.946
2004	13.023	1.954	-	14.977	13.393	1.583	1	14.977
2005	12.803	1.904	6	14.713	13.228	1.482	3	14.713

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 2. Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000						2001						2002					
	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	
Total	15.198	306	1.262	16.766	14.407	278	1.250	15.935	14.272	261	1.399	90	16.022					
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	361	-	-	361	318	1	-	319	221	-	-	-	221	-	-	-	221	
20-24	3.683	1	6	3.690	3.111	1	2	3.114	2.956	2	2	2	2.962	-	-	-	2.962	
25-29	6.338	10	83	6.431	6.145	9	72	6.226	6.155	7	88	8	6.258	-	-	-	6.258	
30-34	2.722	19	242	2.983	2.786	9	236	3.031	2.957	14	252	30	3.253	-	-	-	3.253	
35-39	982	10	237	1.229	999	23	240	1.262	959	19	263	13	1.254	-	-	-	1.254	
40-44	445	21	192	658	398	11	200	609	401	16	250	12	679	-	-	-	679	
45-49	241	29	203	473	243	28	166	437	222	30	180	6	438	-	-	-	438	
50-54	153	32	123	308	138	35	141	314	137	25	149	5	316	-	-	-	316	
55-59	91	37	74	202	91	31	100	222	102	29	109	4	244	-	-	-	244	
60-64	62	42	54	158	52	26	39	117	57	31	47	3	138	-	-	-	138	
65-69	41	46	27	114	49	39	21	109	51	25	31	5	112	-	-	-	112	
70-74	24	29	15	68	20	33	20	73	28	30	20	1	79	-	-	-	79	
75 y más	26	30	4	60	19	29	6	54	26	33	8	1	68	-	-	-	68	
Ignorado	29	-	2	31	38	3	7	48	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

Grupo de edad	2003						2004						2005					
	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Soltera	Viuda	Divorciada	Ignorado	Total	
Total	14.321	252	1.321	15.946	13.451	240	1.286	14.977	13.146	237	1.314	16	14.713	-	-	-	-	
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	206	-	-	206	181	-	-	181	185	-	-	-	185	-	-	-	185	
20-24	2.640	2	1	2.644	2.311	-	1	2.312	2.019	-	3	-	2.022	-	-	-	2.022	
25-29	6.277	2	63	6.345	5.827	5	68	5.900	5.440	1	52	1	5.494	-	-	-	5.494	
30-34	3.133	15	249	3.407	3.111	11	219	3.341	3.268	13	207	1	3.489	-	-	-	3.489	
35-39	1.006	16	271	1.306	991	8	223	1.222	1.077	13	240	3	1.333	-	-	-	1.333	
40-44	418	13	180	618	438	14	218	670	436	12	212	1	661	-	-	-	661	
45-49	252	26	178	462	223	23	179	425	242	23	185	4	454	-	-	-	454	
50-54	155	32	169	358	130	38	143	311	192	30	177	-	399	-	-	-	399	
55-59	81	26	92	202	94	34	101	229	131	40	106	2	279	-	-	-	279	
60-64	58	29	61	150	78	33	78	189	80	40	69	-	189	-	-	-	189	
65-69	39	32	31	104	29	30	29	88	42	22	38	2	104	-	-	-	104	
70-74	34	32	19	87	21	14	20	55	18	16	16	1	51	-	-	-	51	
75 y más	21	27	6	55	17	30	7	54	16	27	9	1	53	-	-	-	53	
Ignorado	1	-	1	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

2.2 Varones

Grupo de edad	2000					2001					2002					
	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total
Total	14.332	415	2.019	16.766	13.632	418	1.885	15.935	13.532	429	2.026	16.022	35			
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	81	1	-	82	66	-	-	66	55	-	-	55	-	-	-	55
20-24	2.145	1	1	2.147	1.971	1	2	1.974	1.686	1	-	1.687	-	-	-	1.687
25-29	6.028	5	55	6.088	5.652	4	46	5.702	5.620	6	45	5.671	8	-	-	5.679
30-34	3.679	5	257	3.941	3.445	2	201	3.648	3.708	4	237	3.957	8	-	-	3.977
35-39	1.315	14	355	1.684	1.362	12	314	1.688	1.363	18	356	1.746	9	-	-	1.755
40-44	456	14	352	822	536	23	349	908	518	12	319	853	4	-	-	857
45-49	241	24	297	562	226	22	287	535	233	16	285	536	2	-	-	538
50-54	110	32	242	384	113	27	232	372	117	39	262	419	1	-	-	420
55-59	75	32	170	277	75	38	173	286	64	26	194	286	2	-	-	288
60-64	52	40	129	221	46	42	107	195	52	29	140	223	2	-	-	225
65-69	53	57	78	188	47	48	85	180	48	62	82	194	2	-	-	196
70-74	38	71	42	151	33	64	40	137	27	65	53	146	1	-	-	147
75 y más	37	119	39	195	38	130	45	213	41	150	53	248	4	-	-	252
Ignorado	22	-	2	24	22	5	4	31	-	1	-	1	-	-	-	1

Grupo de edad	2003					2004					2005					
	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total	Soltero	Viudo	Divorciado	Total
Total	13.474	423	2.023	15.946	12.749	362	1.866	14.977	12.316	386	2.002	14.713	9			
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	40	-	-	40	40	-	-	40	39	-	-	39	-	-	-	39
20-24	1.501	-	2	1.503	1.258	1	-	1.259	1.168	-	1	1.169	-	-	-	1.169
25-29	5.614	3	36	5.654	5.039	3	25	5.067	4.595	-	22	4.617	8	-	-	4.625
30-34	3.918	10	216	4.150	3.926	6	169	4.101	3.965	4	198	4.168	1	-	-	4.169
35-39	1.340	9	335	1.687	1.397	21	288	1.706	1.405	7	299	1.715	4	-	-	1.719
40-44	504	19	335	864	508	9	342	859	536	15	299	851	1	-	-	852
45-49	219	27	297	545	236	15	288	539	236	25	304	566	1	-	-	567
50-54	117	19	236	373	125	24	225	374	133	24	280	437	-	-	-	437
55-59	77	43	217	338	64	33	188	285	80	36	216	334	2	-	-	336
60-64	40	44	157	242	60	35	145	240	48	32	164	244	-	-	-	244
65-69	45	47	86	179	35	42	98	175	37	49	104	190	-	-	-	190
70-74	29	61	54	146	26	55	54	135	35	51	63	149	-	-	-	149
75 y más	30	141	52	225	35	118	44	197	39	143	52	234	-	-	-	234
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 3. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000				2001				2002			
	Nativas		Ignorado		Nativas		Ignorado		Nativas		Ignorado	
	Total	No nativas	Total	Ignorado	Total	No nativas	Total	Ignorado	Total	No nativas	Total	Ignorado
Total	14.297	2.431	38	16.766	13.581	2.293	61	15.935	13.930	2.029	63	16.022
Hasta 14	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	315	46	-	361	290	29	-	319	196	25	-	221
20-24	3.175	504	11	3.690	2.660	450	4	3.114	2.549	404	9	2.962
25-29	5.681	743	7	6.431	5.487	717	22	6.226	5.655	587	16	6.258
30-34	2.459	517	7	2.983	2.536	484	11	3.031	2.787	446	20	3.253
35-39	958	267	4	1.229	980	277	5	1.262	990	259	5	1.254
40-44	494	162	2	658	467	138	4	609	560	115	4	679
45-49	405	66	2	473	355	80	2	437	358	77	3	438
50-54	266	42	-	308	263	48	3	314	268	45	3	316
55-59	169	33	-	202	196	26	-	222	211	32	1	244
60-64	142	16	-	158	103	14	-	117	121	17	-	138
65-69	104	10	-	114	96	13	-	109	100	10	2	112
70-74	56	12	-	68	64	8	1	73	72	7	-	79
75-79	31	5	-	36	37	3	-	40	52	3	-	55
80-84	10	4	-	14	9	-	-	9	10	1	-	11
85 y más	8	2	-	10	5	-	-	5	1	1	-	2
Ignorado	23	2	5	30	33	6	9	48	-	-	-	-

Grupo de edad	2003				2004				2005			
	Nativas		Ignorado		Nativas		Ignorado		Nativas		Ignorado	
	Total	No nativas	Total	Ignorado	Total	No nativas	Total	Ignorado	Total	No nativas	Total	Ignorado
Total	13.973	1.924	49	15.946	13.023	1.954	-	14.977	12.803	1.904	6	14.713
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	176	29	1	206	155	26	-	181	166	19	-	185
20-24	2.273	362	9	2.644	1.926	386	-	2.312	1.687	333	2	2.022
25-29	5.800	529	16	6.345	5.326	574	-	5.900	5.001	491	2	5.494
30-34	2.998	402	7	3.407	2.945	396	-	3.341	3.052	436	1	3.489
35-39	1.055	245	6	1.306	987	235	-	1.222	1.083	249	1	1.333
40-44	485	131	2	618	530	140	-	670	531	130	-	661
45-49	365	93	4	462	339	86	-	425	362	92	-	454
50-54	298	59	1	358	267	44	-	311	335	64	-	399
55-59	172	29	1	202	198	31	-	229	233	46	-	279
60-64	129	21	-	150	167	22	-	189	167	22	-	189
65-69	96	7	1	104	84	4	-	88	97	7	-	104
70-74	76	10	1	87	51	4	-	55	45	6	-	51
75-79	36	5	-	41	33	5	-	38	30	6	-	36
80-84	7	1	-	8	11	1	-	12	10	2	-	12
85 y más	5	1	-	6	4	0	-	4	4	1	-	5
Ignorado	2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-

3.2 Varones

Grupo de edad	2000			2001			2002					
	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total
Total	14.639	2.109	18	16.766	13.998	1.908	29	15.935	14.301	1.686	35	16.022
Hasta14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	76	6	-	82	60	6	-	66	50	5	-	55
20-24	1.881	264	2	2.147	1.719	252	3	1.974	1.498	187	2	1.687
25-29	5.435	646	7	6.088	5.118	576	8	5.702	5.201	456	14	5.671
30-34	3.386	555	-	3.941	3.225	421	2	3.648	3.526	423	8	3.957
35-39	1.426	255	3	1.684	1.440	246	2	1.688	1.507	237	2	1.746
40-44	696	125	1	822	762	143	3	908	747	105	1	853
45-49	481	78	3	562	466	68	1	535	476	58	2	536
50-54	338	45	1	384	324	48	-	372	358	58	3	419
55-59	252	25	-	277	243	41	2	286	241	45	-	286
60-64	192	29	-	221	175	20	-	195	197	25	1	223
65-69	170	18	-	188	160	20	-	180	173	20	1	194
70-74	131	20	-	151	120	16	1	137	125	21	-	146
75-79	78	23	-	101	82	23	-	105	112	23	-	135
80-84	45	8	-	53	54	15	1	70	58	11	1	70
85 y más	30	11	-	41	28	10	-	38	32	11	-	43
Ignorado	22	1	1	24	22	3	6	31	-	1	-	1

Grupo de edad	2003			2004			2005					
	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total	Nativos	No nativos	Ignorado	Total
Total	14.331	1.580	35	15.946	13.393	1.583	1	14.977	13.228	1.482	3	14.713
Hasta14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	35	4	1	40	32	8	-	40	35	4	-	39
20-24	1.303	196	4	1.503	1.088	171	-	1.259	1.017	152	-	1.169
25-29	5.257	386	11	5.654	4.646	420	1	5.067	4.261	355	1	4.617
30-34	3.750	390	10	4.150	3.695	406	-	4.101	3.784	382	2	4.168
35-39	1.469	216	2	1.687	1.483	223	-	1.706	1.495	220	-	1.715
40-44	740	123	1	864	736	123	-	859	732	119	-	851
45-49	476	68	1	545	476	63	-	539	497	69	-	566
50-54	324	48	1	373	321	53	-	374	392	45	-	437
55-59	290	46	2	338	253	32	-	285	293	41	-	334
60-64	222	19	1	242	214	26	-	240	215	29	-	244
65-69	158	21	-	179	158	17	-	175	172	18	-	190
70-74	98	16	-	115	125	10	-	135	134	15	-	149
75-79	90	17	-	107	93	8	-	101	101	15	-	116
80-84	54	20	1	75	49	14	-	63	65	9	-	74
85 y más	25	10	-	35	24	9	-	33	35	9	-	44
Ignorado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCEC). Estadísticas vitales.

Tabla 4. Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Año	Mujeres	Varones	Ignorado	Total
2000	21.074	22.503	10	43.587
2001	20.426	21.708	37	42.171
2002	19.848	20.959	18	40.825
2003	20.329	21.795	12	42.136
2004	21.592	22.426	1	44.019
2005	20.942	22.122	-	43.064

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 5. Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	43.587	42.171	40.825	42.136	44.019	43.064
Hasta14	56	52	51	57	40	50
15-19	2.788	2.648	2.629	2.423	2.712	2.848
20-24	8.307	8.029	7.473	7.310	7.426	7.176
25-29	12.877	12.085	11.556	11.770	12.207	11.413
30-34	11.650	11.554	11.513	12.543	13.133	12.924
35-39	5.981	5.758	5.688	6.109	6.786	6.809
40-44	1.447	1.459	1.373	1.494	1.543	1.691
45-49	94	68	103	109	93	105
50 y más	11	4	5	5	6	12
Ignorado	376	514	434	316	73	36

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 6. Nacimientos anuales según orden del nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Orden del nacimiento	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	43.587	42.171	40.825	42.136	44.019	43.064
1	21.625	20.751	19.984	21.205	20.714	20.700
2	13.133	12.481	12.503	12.828	13.959	13.831
3	4.944	4.875	4.734	4.776	5.147	5.083
4	1.783	1.774	1.702	1.737	1.778	1.696
5	708	700	724	658	687	679
6	325	322	348	319	327	319
7	176	171	178	191	178	168
8	96	91	89	90	93	90
9	29	26	58	56	37	57
10 y más	42	52	48	52	66	44
Ignorado	726	928	457	224	1.033	397

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 7. Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Año	Peso al nacer				Total
	Menos de 1000 g	de 1000 a 2499 g	2500 g y más	Ignorado	
2000	131	3.182	38.923	1.351	43.587
2001	169	2.994	37.996	1.012	42.171
2002	163	2.817	37.192	653	40.825
2003	211	2.992	38.302	632	42.136
2004	216	3.021	40.408	374	44.019
2005	187	2.925	39.578	374	43.064

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 8. Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Año	Semanas de gestación				Total
	Pretérmino (menos de 37)	Término (37 a 41)	Postérmino (42 y más)	Ignorado	
2000	2.659	37.659	523	2.746	43.587
2001	2.699	37.321	506	1.645	42.171
2002	2.817	36.253	449	1.306	40.825
2003	3.118	37.880	421	716	42.136
2004	3.434	39.655	411	519	44.019
2005	3.162	39.259	316	327	43.064

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 9. Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000			2001				2002			
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Ignorados	Total	Mujeres	Varones	Ignorados	Total
Total	17.144	15.084	32.228	17.232	15.183	8	32.423	17.361	15.269	1	32.631
Menos de 1	170	223	393	176	210	-	386	184	219	1	404
1 a 4	22	30	52	25	29	-	54	23	34	-	57
5 a 9	11	26	37	11	12	-	23	11	15	-	26
10a14	14	22	36	14	21	-	35	13	22	-	35
15-19	29	74	103	23	62	-	85	27	60	-	87
20-24	58	103	161	44	111	-	155	47	110	-	157
25-29	80	137	217	56	137	-	193	68	114	-	182
30-34	82	159	241	78	147	-	225	76	168	-	244
35-39	99	180	279	90	185	-	275	93	165	-	258
40-44	171	229	400	154	256	-	410	151	252	-	403
45-49	246	387	633	259	372	-	631	244	367	-	611
50-54	409	616	1.025	395	577	-	972	367	569	-	936
55-59	484	784	1.268	502	825	-	1.327	519	861	-	1.380
60-64	608	1.048	1.656	598	1.145	-	1.743	657	1.102	-	1.759
65-69	1.014	1.558	2.572	953	1.461	1	2.415	950	1.505	-	2.455
70-74	1.592	2.180	3.772	1.595	2.149	1	3.745	1.567	2.124	-	3.691
75-79	2.385	2.447	4.832	2.390	2.458	2	4.850	2.379	2.499	-	4.878
80-84	3.021	2.057	5.078	3.032	2.153	1	5.186	3.041	2.240	-	5.281
85 y más	6.642	2.821	9.463	6.794	2.828	3	9.625	6.940	2.836	-	9.776
Ignorado	7	3	10	43	45	-	88	4	7	-	11

Grupo de edad	2003			2004			2005		
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	17.893	15.304	33.197	17.666	14.947	32.613	17.390	14.402	31.792
Menos de 1	204	223	427	156	219	375	139	198	337
1 a 4	28	36	64	31	23	54	22	34	56
5 a 9	7	22	29	4	21	25	17	21	38
10a14	7	13	20	18	26	44	14	23	37
15-19	31	57	88	24	49	73	38	65	103
20-24	36	107	143	25	93	118	48	106	154
25-29	56	131	187	41	113	154	50	109	159
30-34	67	159	226	80	153	233	81	123	204
35-39	118	176	294	95	184	279	75	148	223
40-44	160	242	402	146	227	373	153	210	363
45-49	221	364	585	222	342	564	236	334	570
50-54	397	581	978	362	522	884	341	541	882
55-59	531	851	1.382	513	788	1.301	488	759	1.247
60-64	680	1.102	1.782	661	1.064	1.725	636	1.072	1.708
65-69	914	1.468	2.382	952	1.411	2.363	887	1.267	2.154
70-74	1.508	2.016	3.524	1.460	1.936	3.396	1.352	1.759	3.111
75-79	2.380	2.531	4.911	2.316	2.452	4.768	2.285	2.318	4.603
80-84	3.231	2.325	5.556	3.224	2.462	5.686	3.214	2.454	5.668
85 y más	7.313	2.898	10.211	7.330	2.849	10.179	7.306	2.855	10.161
Ignorado	4	2	6	6	13	19	8	6	14

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 10. Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000			2001			2002		
	Mujeres	Varones	Total ¹	Mujeres	Varones	Total ¹	Mujeres	Varones	Total ²
Total	170	223	393	176	210	386	184	219	404
Menos de 1 día	36	44	80	35	48	83	31	48	80
1 día	12	20	32	11	22	33	8	13	21
2 días	10	17	27	7	10	17	8	13	21
3 días	6	6	12	8	10	18	9	16	25
4 días	9	6	15	11	7	18	6	3	9
5 días	3	6	9	3	2	5	5	4	9
6 días	1	5	6	3	2	5	5	3	8
7 a 13 días	15	24	39	18	18	36	17	19	36
14 a 20 días	15	12	27	13	17	30	17	19	36
21 a 27 días	2	6	8	9	6	15	9	3	12
28 días a 1 mes	19	22	41	17	26	43	24	27	51
2 meses	12	15	27	9	10	19	16	10	26
3 meses	8	10	18	9	7	16	7	6	13
4 meses	4	2	6	2	6	8	3	5	8
5 meses	6	9	15	4	6	10	5	10	15
6 meses	3	2	5	3	-	3	1	9	10
7 meses	2	7	9	1	3	4	3	3	6
8 meses	3	1	4	4	1	5	4	4	8
9 meses	3	1	4	4	2	6	2	1	3
10 meses	-	4	4	2	2	4	4	3	7
11 meses	-	2	2	1	4	5	-	-	-

¹ Las diferencias se deben a casos de edad ignorada.

² Las diferencias se deben a casos de sexo ignorado.

Grupo de edad	2003			2004			2005		
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Total	204	223	427	156	219	375	139	198	337
Menos de 1 día	32	45	77	32	39	71	27	35	62
1 día	9	19	28	8	13	21	9	10	19
2 días	11	13	24	10	16	26	10	14	24
3 días	8	11	19	7	12	19	7	11	18
4 días	6	11	17	7	6	13	5	9	14
5 días	8	6	14	4	6	10	3	3	6
6 días	9	4	13	-	9	9	3	6	9
7 a 13 días	20	17	37	24	25	49	18	20	38
14 a 20 días	12	9	21	11	11	22	8	16	24
21 a 27 días	10	10	20	7	6	13	5	6	11
28 días a 1 mes	23	25	48	10	19	29	14	24	38
2 meses	19	16	35	15	14	29	8	11	19
3 meses	8	5	13	9	10	19	9	5	14
4 meses	3	10	13	4	9	13	4	8	12
5 meses	5	4	9	3	7	10	-	3	3
6 meses	5	4	9	-	2	2	3	4	7
7 meses	6	3	9	-	3	3	1	5	6
8 meses	4	3	7	2	1	3	2	-	2
9 meses	4	2	6	1	4	5	1	2	3
10 meses	2	3	5	1	4	5	1	5	6
11 meses	-	3	3	1	3	4	1	1	2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales.

Tablas

Tabla 11. Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	393	386	404	427	375	337
menos de 15	1	-	2	1	2	1
15-19	32	30	35	31	29	24
20-24	76	56	55	58	55	33
25-29	59	67	62	63	47	42
30-34	62	61	51	50	47	41
35-39	37	34	33	34	27	18
40-44	16	17	13	16	12	8
45-49	-	1	2	1	-	1
50 y más	-	-	-	-	-	-
Ignorado	110	120	151	173	156	169

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 12. Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Año	Mujeres				Varones				Total			
	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total	Menos de 20	20-27	28 y más	Total
2000	6	12	77	95	7	23	82	112	13	35	159	207
2001	4	15	50	69	1	7	82	90	5	22	132	159
2002	-	9	71	80	1	12	90	103	1	21	161	183
2003	-	14	69	83	-	22	85	107	-	36	154	190
2004 ⁽¹⁾	-	15	68	83	1	13	82	96	1	29	151	181
2005 ⁽¹⁾	-	13	71	84	-	17	84	101	-	31	155	186

⁽¹⁾ las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 13. Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2005

Edad de la madre	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	207	159	183	190	181	186
Menos de 15	-	1	-	-	-	1
15-19	13	14	13	13	16	19
20-24	32	24	33	31	35	43
25-29	52	42	44	46	36	33
30-34	45	39	46	44	47	46
35-39	37	15	25	40	35	24
40-44	12	12	12	9	8	8
45-49	1	1	2	-	-	-
50 y más	-	-	-	-	-	-
Ignorada	15	11	8	7	4	12

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 14. Población total por sexo según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010.

14.1 Ambos sexos

Comunas	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	2.995.397	3.000.966	3.006.179	3.011.694	3.018.102	3.025.772	3.034.161	3.042.581	3.050.728	3.058.309
1	194.222	194.756	195.267	195.797	196.386	197.064	197.791	198.520	199.230	199.903
2	188.779	188.420	188.036	187.672	187.364	187.141	186.961	186.782	186.587	186.357
3	202.183	202.747	203.287	203.848	204.469	205.183	205.946	206.711	207.456	208.164
4	228.329	230.102	231.848	233.617	235.456	237.372	239.345	241.322	243.276	245.186
5	187.782	187.664	187.523	187.401	187.335	187.359	187.425	187.494	187.547	187.564
6	183.396	183.341	183.265	183.208	183.204	183.300	183.440	183.580	183.705	183.795
7	209.723	210.411	211.074	211.758	212.505	213.374	214.293	215.215	216.117	216.979
8	170.441	172.426	174.391	176.374	178.409	180.474	182.582	184.692	186.788	188.847
9	163.357	163.619	163.863	164.123	164.432	164.823	165.253	165.685	166.102	166.488
10	171.535	171.611	171.667	171.739	171.863	172.076	172.331	172.587	172.827	173.036
11	199.375	199.192	198.986	198.800	198.673	198.644	198.661	198.681	198.683	198.648
12	200.494	200.374	200.230	200.107	200.043	200.062	200.129	200.197	200.248	200.262
13	248.946	249.104	249.232	249.386	249.612	249.935	250.319	250.703	251.066	251.382
14	252.313	252.484	252.625	252.790	253.030	253.326	253.683	254.043	254.378	254.668
15	194.522	194.715	194.885	195.074	195.321	195.639	196.002	196.369	196.718	197.030

Tablas

14.2 Varones

Comunas	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	1.371.857	1.375.512	1.379.082	1.382.850	1.387.079	1.392.139	1.397.802	1.403.522	1.409.151	1.414.500
1	89.924	90.242	90.555	90.881	91.237	91.658	92.120	92.585	93.044	93.484
2	82.033	81.973	81.907	81.853	81.827	81.866	81.941	82.018	82.091	82.147
3	91.415	91.782	92.143	92.518	92.923	93.383	93.884	94.389	94.887	95.367
4	107.737	108.631	109.518	110.421	111.361	112.354	113.395	114.441	115.479	116.495
5	84.650	84.701	84.746	84.804	84.890	85.031	85.208	85.389	85.565	85.723
6	82.087	82.163	82.234	82.318	82.428	82.594	82.796	83.001	83.201	83.384
7	96.652	97.069	97.481	97.906	98.364	98.886	99.450	100.019	100.581	101.123
8	81.479	82.433	83.382	84.343	85.332	86.347	87.399	88.454	89.505	90.537
9	75.890	76.067	76.240	76.424	76.633	76.895	77.190	77.489	77.782	78.060
10	79.292	79.361	79.425	79.500	79.602	79.767	79.967	80.170	80.367	80.549
11	92.649	92.600	92.545	92.504	92.493	92.543	92.632	92.726	92.813	92.882
12	92.602	92.595	92.582	92.583	92.614	92.702	92.830	92.961	93.087	93.194
13	112.142	112.289	112.429	112.584	112.778	113.034	113.340	113.650	113.953	114.233
14	113.284	113.442	113.594	113.760	113.966	114.224	114.533	114.846	115.151	115.435
15	90.021	90.164	90.301	90.451	90.631	90.855	91.117	91.384	91.645	91.887

14.3 Mujeres

Comunas	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	1.623.540	1.625.454	1.627.097	1.628.844	1.631.023	1.633.633	1.636.359	1.639.059	1.641.577	1.643.809
1	104.298	104.514	104.712	104.916	105.149	105.406	105.671	105.935	106.186	106.419
2	106.746	106.447	106.129	105.819	105.537	105.275	105.020	104.764	104.496	104.210
3	110.768	110.965	111.144	111.330	111.546	111.800	112.062	112.322	112.569	112.797
4	120.592	121.471	122.330	123.196	124.095	125.018	125.950	126.881	127.797	128.691
5	103.132	102.963	102.777	102.597	102.445	102.328	102.217	102.105	101.982	101.841
6	101.309	101.178	101.031	100.890	100.776	100.706	100.644	100.579	100.504	100.411
7	113.071	113.342	113.593	113.852	114.141	114.488	114.843	115.196	115.536	115.856
8	88.962	89.993	91.009	92.031	93.077	94.127	95.183	96.238	97.283	98.310
9	87.467	87.552	87.623	87.699	87.799	87.928	88.063	88.196	88.320	88.428
10	92.243	92.250	92.242	92.239	92.261	92.309	92.364	92.417	92.460	92.487
11	106.726	106.592	106.441	106.296	106.180	106.101	106.029	105.955	105.870	105.766
12	107.892	107.779	107.648	107.524	107.429	107.360	107.299	107.236	107.161	107.068
13	136.804	136.815	136.803	136.802	136.834	136.901	136.979	137.053	137.113	137.149
14	139.029	139.042	139.031	139.030	139.064	139.102	139.150	139.197	139.227	139.233
15	104.501	104.551	104.584	104.623	104.690	104.784	104.885	104.985	105.073	105.143

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) e Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Tabla 15. Población total por sexo y grupos quinquenales de edad según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2005

Grupo de edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	196.386	187.364	204.469	235.456	187.335	183.204	212.505	178.409	164.432	171.863	198.673	200.043	249.612	253.030	195.321	3.018.102
0-4	13.664	9.955	14.268	19.366	11.492	11.308	15.159	15.629	11.351	10.682	11.574	11.387	15.099	15.393	12.168	198.495
5-9	11.049	8.690	11.721	17.592	17.592	9.360	13.098	14.640	9.850	9.449	10.532	10.479	12.778	12.448	11.052	172.963
10-14	10.527	8.267	10.978	17.252	10.217	9.243	13.165	14.754	10.482	10.160	11.444	11.518	12.554	12.318	11.458	174.337
15-19	10.695	9.318	11.568	17.481	11.114	10.677	14.187	14.718	11.119	11.423	12.701	13.317	14.070	13.531	12.504	188.423
20-24	13.089	13.815	13.628	18.234	12.850	12.429	15.751	15.042	12.058	12.874	14.711	15.149	17.518	17.522	14.421	219.091
25-29	17.298	20.064	18.070	19.643	15.287	14.144	17.129	15.308	12.797	13.479	15.635	15.784	20.077	22.381	15.835	252.931
30-34	16.824	16.667	17.102	17.584	14.874	14.175	15.487	13.563	11.471	11.685	14.232	14.251	19.788	21.403	14.511	233.617
35-39	14.487	12.546	14.800	15.324	13.044	12.413	13.582	11.650	10.301	10.526	12.739	12.618	18.042	18.689	13.172	203.933
40-44	12.812	10.940	13.300	13.902	12.314	11.877	12.797	10.232	9.855	10.656	12.377	12.462	16.153	16.749	12.730	189.156
45-49	11.823	10.348	12.202	13.294	11.816	11.863	12.602	9.278	9.656	10.761	12.555	12.723	15.285	15.363	12.371	181.940
50-54	10.980	10.511	11.639	12.402	11.278	11.662	12.194	8.384	9.388	10.621	12.317	12.336	15.189	15.376	11.786	176.063
55-59	10.502	10.862	10.791	11.052	10.523	10.879	11.303	7.574	8.836	9.813	11.416	11.617	14.827	14.809	10.943	165.747
60-64	9.819	10.626	9.850	9.993	9.531	9.860	10.310	6.994	8.286	8.742	10.437	10.619	13.834	14.014	9.637	152.552
65-69	8.762	9.257	8.992	8.895	8.452	8.642	9.239	6.343	7.676	8.064	9.247	9.242	11.925	11.886	8.680	135.302
70-74	7.915	7.965	8.471	8.192	7.814	7.878	8.617	5.633	7.310	7.673	8.782	8.809	10.597	10.462	8.109	124.227
75-79	6.969	7.207	7.527	7.078	7.088	7.085	7.692	4.440	6.412	6.874	7.929	7.762	9.490	9.138	7.066	109.757
80 y más	9.171	10.326	9.562	8.172	9.416	9.709	10.193	4.227	7.584	8.381	10.045	9.970	12.386	11.548	8.878	139.568

15.2 Varones

Grupo de edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	91.237	81.827	92.923	111.361	84.890	82.428	98.364	85.332	76.633	79.602	92.493	92.614	112.778	113.966	90.631	1.387.079
0-4	6.950	5.071	7.253	9.860	5.856	5.744	7.724	7.966	5.776	5.438	5.897	5.804	7.691	7.820	6.199	101.049
5-9	5.581	4.407	5.908	8.911	5.198	4.701	6.657	7.446	4.971	4.794	5.356	5.333	6.485	6.254	5.619	87.621
10-14	5.314	4.131	5.529	8.719	5.169	4.649	6.642	7.465	5.293	5.136	5.806	5.832	6.299	6.198	5.805	87.987
15-19	5.330	4.640	5.762	8.785	5.595	5.332	7.116	7.358	5.581	5.708	6.410	6.653	7.022	6.724	6.266	94.282
20-24	6.325	6.642	6.580	8.874	6.223	5.991	7.715	7.301	5.880	6.357	7.265	7.447	8.404	8.387	7.086	106.477
25-29	8.432	9.271	8.469	9.532	7.346	6.720	8.325	7.440	6.213	6.626	7.696	7.731	9.533	10.753	7.757	121.844
30-34	8.245	7.737	8.321	8.706	7.101	6.702	7.547	6.812	5.623	5.728	7.047	6.991	9.353	10.119	7.127	113.159
35-39	7.174	5.649	7.396	7.734	6.393	6.072	6.789	5.908	5.152	5.133	6.390	6.207	8.770	8.851	6.530	100.148
40-44	6.303	4.823	6.343	6.773	5.899	5.595	6.202	5.131	4.859	5.191	6.115	6.048	7.628	7.896	6.195	91.001
45-49	5.755	4.440	5.622	6.410	5.411	5.533	5.957	4.571	4.637	5.093	6.046	6.048	6.890	6.969	5.860	85.242
50-54	5.207	4.426	5.249	5.912	5.075	5.260	5.701	3.929	4.488	4.970	5.803	5.762	6.713	6.720	5.457	80.672
55-59	4.801	4.595	4.594	5.038	4.526	4.729	5.065	3.385	4.068	4.445	5.147	5.261	6.393	6.357	4.891	73.295
60-64	4.223	4.404	4.003	4.325	3.893	4.052	4.372	2.959	3.609	3.799	4.536	4.637	5.816	5.814	4.103	64.545
65-69	3.540	3.552	3.521	3.710	3.278	3.362	3.723	2.589	3.162	3.297	3.755	3.752	4.794	4.653	3.559	54.247
70-74	3.056	2.942	3.223	3.249	2.938	2.994	3.307	2.209	2.871	3.037	3.448	3.428	4.098	3.996	3.172	47.968
75-79	2.398	2.375	2.542	2.487	2.381	2.407	2.673	1.605	2.264	2.439	2.828	2.799	3.347	3.194	2.454	38.193
80 y más	2.603	2.722	2.608	2.336	2.608	2.585	2.849	1.258	2.186	2.411	2.948	2.881	3.542	3.261	2.551	39.349

15.3 Mujeres

Grupo de edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	105.149	105.537	111.546	124.095	102.445	100.776	114.141	93.077	87.799	92.261	106.180	107.429	136.634	139.064	104.690	1.631.023
0-4	6.714	4.884	7.015	9.506	5.636	5.564	7.435	7.663	5.575	5.244	5.677	5.583	7.408	7.573	5.969	97.446
5-9	5.468	4.283	5.813	8.681	5.027	4.659	6.441	7.194	4.879	4.655	5.176	5.146	6.293	6.194	5.433	85.342
10-14	5.213	4.136	5.449	8.533	5.048	4.594	6.523	7.289	5.189	5.024	5.638	5.686	6.255	6.120	5.653	86.350
15-19	5.365	4.678	5.806	8.696	5.519	5.345	7.071	7.360	5.538	5.715	6.291	6.664	7.048	6.807	6.238	94.141
20-24	6.764	7.173	7.048	9.360	6.627	6.438	8.036	7.741	6.178	6.517	7.446	7.702	9.114	9.135	7.335	112.614
25-29	8.866	10.793	9.601	10.111	7.941	7.424	8.804	7.868	6.584	6.853	7.939	8.053	10.544	11.628	8.078	131.087
30-34	8.579	8.930	8.781	8.878	7.773	7.473	7.940	6.751	5.848	5.957	7.185	7.260	10.435	11.284	7.384	120.458
35-39	7.313	6.897	7.404	7.590	6.651	6.341	6.793	5.742	5.149	5.393	6.349	6.411	9.272	9.838	6.642	103.785
40-44	6.509	6.117	6.957	7.129	6.415	6.282	6.595	5.101	4.996	5.465	6.262	6.414	8.525	8.853	6.535	98.155
45-49	6.068	5.908	6.580	6.884	6.405	6.330	6.645	4.707	5.019	5.668	6.509	6.675	8.395	8.394	6.511	96.698
50-54	5.773	6.085	6.390	6.490	6.203	6.402	6.493	4.455	4.900	5.651	6.514	6.574	8.476	8.656	6.329	95.391
55-59	5.701	6.267	6.197	6.014	5.997	6.150	6.238	4.189	4.768	5.368	6.269	6.356	8.434	8.452	6.052	92.452
60-64	5.596	6.222	5.847	5.668	5.638	5.808	5.938	4.035	4.677	4.943	5.901	5.982	8.018	8.200	5.534	88.007
65-69	5.222	5.705	5.471	5.185	5.174	5.280	5.516	3.754	4.514	4.767	5.492	5.490	7.131	7.233	5.121	81.055
70-74	4.859	5.023	5.248	4.943	4.876	4.884	5.310	3.424	4.439	4.636	5.334	5.381	6.499	6.466	4.937	76.259
75-79	4.571	4.832	4.985	4.591	4.707	4.678	5.019	2.835	4.148	4.435	5.101	4.963	6.143	5.944	4.612	71.564
80 y más	6.568	7.604	6.954	5.836	6.808	7.124	7.344	2.969	5.398	5.970	7.097	7.089	8.844	8.287	6.327	100.219

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Proyecciones de población.

Tabla 16. Población total por sexo y grupos quinquenales de edad según Comuna. Ciudad de Buenos Aires, 2006

16.1 Ambos sexos		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	197.064	187.141	205.183	237.372	187.359	183.300	213.374	180.474	164.823	172.076	198.644	200.062	249.935	253.326	195.639	3.025.772	
0-4	13.885	10.074	14.482	19.573	11.625	11.481	15.364	15.782	11.505	10.818	11.707	11.513	15.313	15.642	12.303	201.067	
5-9	11.561	8.942	12.217	17.912	10.462	9.747	13.500	14.814	10.129	9.687	10.730	10.655	13.244	13.025	11.262	177.887	
10-14	10.635	8.360	11.129	17.318	10.214	9.272	13.160	14.736	10.348	10.019	11.260	11.313	12.613	12.342	11.377	174.096	
15-19	10.622	9.072	11.406	17.365	10.884	10.348	13.935	14.672	10.940	11.125	12.397	12.906	13.721	13.231	12.245	184.869	
20-24	12.773	13.055	13.389	18.330	12.657	12.238	15.653	15.188	12.022	12.752	14.493	14.983	17.051	16.923	14.220	215.727	
25-29	16.734	19.106	17.471	19.706	15.043	14.046	17.162	15.533	12.865	13.600	15.726	15.948	19.924	21.762	15.827	250.453	
30-34	17.097	17.551	17.480	18.172	15.106	14.323	15.989	14.048	11.849	12.174	14.668	14.722	20.074	21.823	14.931	240.007	
35-39	14.789	13.225	15.092	15.594	13.257	12.630	13.816	11.893	10.412	10.644	12.899	12.813	18.212	19.016	13.295	207.587	
40-44	12.978	11.124	13.427	14.001	12.299	11.841	12.799	10.375	9.814	10.506	12.298	12.349	16.336	16.917	12.661	189.725	
45-49	11.922	10.387	12.318	13.306	11.813	11.778	12.548	9.388	9.612	10.659	12.423	12.580	15.348	15.507	12.344	181.933	
50-54	11.055	10.401	11.655	12.471	11.285	11.612	12.182	8.487	9.358	10.566	12.265	12.318	15.102	15.249	11.804	175.810	
55-59	10.470	10.674	10.826	11.171	10.537	10.904	11.344	7.636	8.829	9.852	11.452	11.622	14.737	14.742	10.973	165.769	
60-64	9.847	10.569	9.929	10.085	9.616	9.956	10.395	7.032	8.296	8.854	10.514	10.703	13.893	14.020	9.783	153.492	
65-69	8.743	9.290	8.935	8.875	8.442	8.661	9.216	6.310	7.595	7.993	9.238	9.272	11.997	11.985	8.643	135.195	
70-74	7.849	7.981	8.336	8.091	7.710	7.802	8.497	5.605	7.169	7.534	8.624	8.648	10.551	10.427	7.988	122.812	
75-79	6.800	7.000	7.333	6.930	6.874	6.888	7.491	4.425	6.254	6.685	7.700	7.575	9.238	8.930	6.906	107.029	
80 y más	9.304	10.330	9.758	8.472	9.535	9.773	10.323	4.550	7.826	8.608	10.250	10.142	12.581	11.785	9.077	142.314	

16.2 Varones

Grupo de edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	91.658	81.866	93.383	112.354	85.031	82.594	98.886	86.347	76.895	79.767	92.543	92.702	113.034	114.224	90.855	1.392.139
0-4	7.058	5.125	7.358	9.963	5.918	5.828	7.821	8.043	5.854	5.504	5.960	5.863	7.792	7.944	6.263	102.294
5-9	5.852	4.539	6.173	9.094	5.324	4.909	6.869	7.550	5.128	4.923	5.463	5.429	6.730	6.565	5.733	90.281
10-14	5.360	4.181	5.596	8.746	5.164	4.653	6.638	7.458	5.220	5.062	5.707	5.726	6.332	6.197	5.760	87.800
15-19	5.299	4.512	5.685	8.727	5.477	5.166	6.987	7.347	5.492	5.565	6.254	6.456	6.844	6.580	6.141	92.532
20-24	6.170	6.277	6.462	8.924	6.137	5.900	7.653	7.373	5.861	6.273	7.143	7.343	8.188	8.106	6.971	104.781
25-29	8.111	8.844	8.193	9.525	7.205	6.656	8.311	7.515	6.223	6.659	7.707	7.778	9.430	10.402	7.720	120.279
30-34	8.357	8.117	8.426	8.949	7.210	6.765	7.774	7.002	5.790	5.963	7.242	7.209	9.480	10.335	7.318	115.937
35-39	7.336	6.021	7.528	7.874	6.487	6.156	6.896	6.048	5.210	5.219	6.479	6.326	8.836	9.040	6.606	102.062
40-44	6.394	4.924	6.468	6.875	5.920	5.620	6.243	5.220	4.856	5.121	6.096	6.011	7.762	7.984	6.186	91.680
45-49	5.815	4.479	5.715	6.432	5.459	5.502	5.960	4.645	4.642	5.074	6.012	6.005	6.983	7.090	5.879	85.692
50-54	5.267	4.391	5.275	5.958	5.093	5.267	5.704	4.019	4.478	4.954	5.801	5.771	6.695	6.708	5.488	80.869
55-59	4.813	4.502	4.655	5.133	4.566	4.765	5.118	3.443	4.091	4.486	5.202	5.288	6.373	6.340	4.932	73.707
60-64	4.267	4.375	4.053	4.392	3.950	4.117	4.436	2.996	3.639	3.863	4.582	4.687	5.842	5.828	4.188	65.215
65-69	3.534	3.574	3.481	3.687	3.267	3.363	3.706	2.565	3.128	3.269	3.758	3.776	4.806	4.688	3.528	54.130
70-74	3.028	2.938	3.159	3.212	2.888	2.948	3.260	2.196	2.817	2.974	3.377	3.362	4.070	3.962	3.124	47.315
75-79	2.366	2.330	2.506	2.467	2.334	2.364	2.624	1.609	2.231	2.397	2.767	2.743	3.280	3.140	2.428	37.586
80 y más	2.631	2.737	2.650	2.396	2.632	2.615	2.886	1.318	2.235	2.461	2.993	2.929	3.591	3.315	2.590	39.979

16.3 Mujeres

Grupo de edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	Total
Total	105.406	105.275	111.800	125.018	102.328	100.706	114.488	94.127	87.928	92.309	106.101	107.360	136.901	139.102	104.784	1.633.633
0-4	6.827	4.949	7.124	9.610	5.707	5.653	7.543	7.739	5.651	5.314	5.747	5.650	7.521	7.698	6.040	98.773
5-9	5.709	4.403	6.044	8.818	5.138	4.838	6.631	7.264	5.001	4.764	5.267	5.226	6.514	6.460	5.529	87.606
10-14	5.275	4.179	5.533	8.572	5.050	4.619	6.522	7.278	5.128	4.957	5.553	5.587	6.281	6.145	5.617	86.296
15-19	5.323	4.560	5.721	8.638	5.407	5.182	6.948	7.325	5.448	5.560	6.143	6.450	6.877	6.651	6.104	92.337
20-24	6.603	6.778	6.927	9.406	6.520	6.338	8.000	7.815	6.161	6.479	7.350	7.640	8.863	8.817	7.249	110.946
25-29	8.623	10.262	9.278	10.181	7.838	7.390	8.851	8.018	6.642	6.941	8.019	8.170	10.494	11.360	8.107	130.174
30-34	8.740	9.434	9.054	9.223	7.896	7.558	8.215	7.046	6.059	6.211	7.426	7.513	10.594	11.488	7.613	124.070
35-39	7.453	7.204	7.564	7.720	6.770	6.474	6.920	5.845	5.202	5.425	6.420	6.487	9.376	9.976	6.689	105.525
40-44	6.584	6.200	6.959	7.126	6.379	6.221	6.556	5.155	4.958	5.385	6.202	6.338	8.574	8.933	6.475	98.045
45-49	6.107	5.908	6.603	6.874	6.354	6.276	6.588	4.743	4.970	5.585	6.411	6.575	8.365	8.417	6.465	96.241
50-54	5.788	6.010	6.380	6.513	6.192	6.345	6.478	4.468	4.880	5.612	6.464	6.547	8.407	8.541	6.316	94.941
55-59	5.657	6.172	6.171	6.038	5.971	6.139	6.226	4.193	4.738	5.366	6.250	6.334	8.364	8.402	6.041	92.062
60-64	5.580	6.194	5.876	5.693	5.666	5.839	5.959	4.036	4.657	4.991	5.932	6.016	8.051	8.192	5.595	88.277
65-69	5.209	5.716	5.454	5.188	5.175	5.298	5.510	3.745	4.467	4.724	5.480	5.496	7.191	7.297	5.115	81.065
70-74	4.821	5.043	5.177	4.879	4.822	4.854	5.237	3.409	4.352	4.560	5.247	5.286	6.481	6.465	4.864	75.497
75-79	4.434	4.670	4.827	4.463	4.540	4.524	4.867	2.816	4.023	4.288	4.933	4.832	5.958	5.790	4.478	69.443
80 y más	6.673	7.593	7.108	6.076	6.903	7.158	7.437	3.232	5.591	6.147	7.257	7.213	8.990	8.470	6.487	102.335

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (gcba). Proyecciones de población.

Revista número 0

Contenido

Presentación	5
---------------------	---

Artículos

Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Georgina P. Binstock</i>	7
---	---

Notas

Buenos Aires ¿quién es la “Reina del Plata”? <i>Rodolfo Bertoncello</i>	15
---	----

Demo-gráficas de Buenos Aires	25
--------------------------------------	----

Reseñas y comentarios bibliográficos

César A. Vapñarsky. “La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991”. <i>Analía Almirón</i>	27
--	----

Pizarrón de actividades de la DGEYC	29
--	----

Del archivo	30
--------------------	----

Publicaciones recibidas	32
--------------------------------	----

Informes técnicos

La encuesta anual de hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35
La encuesta permanente de hogares (EAH). <i>Leandro López</i>	37
El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Victoria Mazzeo</i>	44

Tablas de datos	53
------------------------	----

Revista número 1

Contenido

Presentación	5
---------------------	---

Artículos

Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado. A propósito de los municipios argentinos. <i>César A. Vapñarsky</i>	9
--	---

Notas

La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación. <i>Edith Alejandra Pantelides</i>	35
¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años? <i>Victoria Mazzeo</i>	43

Comentarios y resúmenes bibliográficos

Rodríguez Vignoli, Jorge, “Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas”. <i>Rodolfo Bertonecello</i>	57
Escolar, M., G. Badía y S. Frederic (eds.), “Federalismo y descentralización en Grandes Ciudades: Buenos Aires en perspectiva comparada”. <i>Sabina Frederic</i>	58
Ramos, Silvina, y otros, “Para que cada muerte materna importe”. <i>Micaela Perdomo</i>	59

Revista de revistas y novedades académicas	61
---	----

Normas de presentación para los colaboradores	65
--	----

Segunda edición del concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”	66
--	----

Informes técnicos

El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires. <i>Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada</i>	71
Cambios y continuidades en la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <i>Carolina A. Rosas</i>	83

Pizarrón de noticias de la DGEYC	105
---	-----

Demo-gráficas de Buenos Aires	111
--------------------------------------	-----

Datos e indicadores demográficos	115
---	-----

Revista número 2

Contenido

Artículos

- La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características.
Marcela Cerrutti 7

Notas

- Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Pedro Pírez* 29

Comentarios y resúmenes bibliográficos

- Martha Schteingart y Clara Salazar, Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México, México, El Colegio de México, abril de 2005.
Hilda María Herzer 45
- Hernán Otero (dir.), El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004.
Karina Carreño 49
- Hugo Spinelli y otros, Muertes Violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud, Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005. *Deborah Altieri* 51
- Edith Alejandra Pantelides y Elsa López (comps.), Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2005.
Carolina J. Peterlini 52

Revista de revistas y novedades académicas 57

Normas de presentación para los colaboradores 65

Informes técnicos

- ¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? *Victoria Mazzeo* 69

Del archivo 79

Pizarrón de noticias de la DGEYC 86

Datos e indicadores demográficos 95

Contenido

Notas

Calidad de vida en la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de configuración de espacios homogéneos. <i>Gisela Carello, Patricia Gratti y Vanina Mai</i>	7
Algunas singularidades de los cambios de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001. <i>Sonia Mychaszula</i>	31

Comentarios y resúmenes bibliográficos

Susana Torrado (dir.), Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entreglos), Buenos Aires, Ciepp-Miño y Dávila, 2005. <i>Mónica Ghirardi</i>	45
Mónica Gogna (coord.), Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas, Buenos Aires, CEDES - UNICEF, 2005. <i>Carolina Rosas</i>	47
Maristella Svampa, La brecha urbana. Countries y Barrios Privados, Buenos Aires, Ed. Capital Intelectual, 2005. <i>Martina González</i>	49

Revista de revistas y novedades académicas	53
---	----

Normas de presentación para los colaboradores	63
--	----

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000. <i>Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada</i>	67
--	----

Del archivo	91
--------------------	----

Pizarrón de noticias de la DGEYC	100
---	-----

Datos e indicadores demográficos	109
---	-----